

E-ISSN: 25423304

E- DEPÓSITO LEGAL: PPI201403ME788

BOLETÍN ANTROPOLÓGICO

MUSEO ARQUEOLÓGICO / CENTRO DE INVESTIGACIONES



Universidad de Los Andes

Mérida - Venezuela

Año 39. Enero - junio 2021. N° 101

Portada:

Bolso de fibra vegetal
Etnia Yukpa

Procedencia:

Samamo, Sierra de Perijá, estado Zulia,
Venezuela.

Museo Arqueológico de la Universidad de Los
Andes.

N° de registro: MAGRG.E-124

Fotografía:

Heriberto Monsalve +



Editora Honoraria

Dra. Jacqueline Clarac de Briceño. Universidad de Los Andes, Venezuela

Comité Editorial

Dr. Lino Meneses Pacheco. Universidad de Los Andes, Venezuela
Antrop. Elimar Rojas Bencomo. Universidad de Los Andes, Venezuela.
Dr. Stephen Beckerman. Pennsylvania State University, Estados Unidos
Dr. Pedro Paulo A. Funari. Universidade Estadual de Campinas, Brasil
Dr. José Oliver. Institute of Archaeology, UCL, Inglaterra
Dr. Carlos García Sívoli. Universidad de Los Andes, Venezuela
Dr. Alexander Mansutti. Universidad Nacional de Educación, Ecuador

Consejo Asesor

Dr. Roberto Rodríguez Suárez. Universidad de La Habana, Cuba.
Dr. Miguel A. Rodríguez Lorenzo. Universidad de Los Andes, Venezuela
Dra. Catherine Alès. Centre National de la Recherche Scientifique, París, Francia.
Dr. Esteban Emilio Mosonyi. Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Dr. Mario Sanoja Obediente. Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Dr. Andrea Cucina. Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Dr. José Vicente Rodríguez Cuenca. Universidad Nacional de Colombia, Colombia
Dra. Assumpció Malgosa. Universitat Autònoma de Barcelona, España
Dra. Iraida Vargas Arenas. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dr. Alfredo Coppa. Sapienza-Università di Roma, Italia.
Dra. Gladys Gordonas Rojas. Universidad de Los Andes, Venezuela.
Dr. Jhonny Alarcón. Universidad del Zulia, Venezuela
Dr. Luis Molina. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dra. Nalúa Silva. Universidad Experimental de Guayana, Venezuela

Consejo de Arbitraje

Dr. Pedro Castro Martínez. Universitat Autònoma de Barcelona, España.
Dr. Wilhem Londoño. Universidad de Magdalena, Colombia.
Dr. Esteban Emilio Mosonyi. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dr. Alexis Carabalí Angola. Universidad de La Guajira, Colombia.
Dra. Fabiola Bautista. Universidad Bolivariana de Venezuela, Venezuela.
Dra. Irama Sodja. Universidad de Los Andes, Venezuela.
Dra. Morelva Leal. Universidad del Zulia, Venezuela.
Dr. Vladimir Aguilar. Universidad de Los Andes, Venezuela.
Dr. Pedro García. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dr. Jorge Magaña. Universidad Autónoma de Chiapas, México.
Dra. Trinidad Escoriza Mateu. Universidad de Almería, España

Entes financieros

Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes (CDCHTA). Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (FUNDACITE-Mérida)

Indización

*EMERGING SOURCES CITATION INDEX, LATINDEX, CLASE, REVENCYT, REDALYC,
OPEN ACADEMIC JOURNALS INDEX, BIBLAT*

Traducción de resúmenes al inglés

Alastair Beattie

El Boletín Antropológico pertenece a la Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades-LatinREV, FLACSO, Argentina.

El Boletín Antropológico es signatario de la declaración de San Francisco-DORA

Dirección de la Revista

Museo Arqueológico-ULA. Edif. del Rectorado, Avda. 3, Mérida-Venezuela.

Telefax: 0058-274-2402344. email: museogrg@ula.ve -boletinantropologicoula@gmail.com

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:

Depósito Legal Electrónico: ppi201403ME788

ISSN Electrónico: 2542-3304

Versión Electrónica

www.saber.ula.ve/boletin_antropologico

Boletín Antropológico

**Museo Arqueológico
Centro de Investigaciones**

**Universidad de Los Andes
Mérida - Venezuela
Año 39. Enero - Junio 2021. N° 101**

Editado desde 1982, el Boletín Antropológico es una revista, de acceso abierto (Open Acces), no comercial, semestral, arbitrada e indizada, publicada por el Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la Universidad de Los Andes. Su objetivo principal – en un país donde circula poca información antropológica– es propiciar el diálogo e intercambio entre las instituciones e investigadores/as dedicados/as a la investigación antropológica, arqueológica, lingüística y bioantropológica en Venezuela y el mundo. Incluye artículos monográficos (coordinados por especialistas) y/o artículos de tema libre.

Constituido por artículos y reseñas o resúmenes de libros de corte antropológicos, arqueológicos, lingüísticos y bioantropológicos, la revista está abierta a la publicación de trabajos en otras áreas del saber que contribuyan con el avance las ciencias antropológicas.

Índice

Mística y Ritual. El hecho religioso a través de las Escuelas Antropológicas.....9-33
HERNÁNDEZ GARRE, JOSÉ MANUEL Y DE MAYA SÁNCHEZ, BALDOMERO

Cueva de Amalivaca: Tradición y Memoria.....35-65
TARBLE SCARAMELLI DE, KAY Y FRANZ SCARAMELLI

Un pasado distante, un patrimonio presente: Los asentamientos pre-coloniales de Chapecó, Brasil.....67-98
CARBONERA, MIRIAN; LINO, JAISSON TEIXEIRA; ONGHERO, ANDRÉ LUIZ Y GIARETTA, JESSICA ALBERTI

Afinidad morfogeométrica palatina en cementerios prehispánicos del Valle de Quíbor, Venezuela101-125
RINCÓN, FERNANDO; DAVID, CARLA; SOSA, DARÍO; GARCÍA SÍVOLI, CARLOS Y DÍAZ, NANCY

Microorganismos fosilizados en cálculo dental de una población antigua (siglos XV-XIX) de Mucuchíes, edo. Mérida, Venezuela.....127-145
SOSA, DARÍO; SALAS OSORIO, ELAYSA; VARELA RANGEL, YASMIN YINEC; RINCÓN, FERNANDO Y GARCÍA SÍVOLI, CARLOS

El cementerio prehispánico Boulevard (LJ1), Lara, Venezuela: Interpretaciones bioculturales.....147-173
URBINA MEDINA, IVEL

Recensión: Barreto Ramos, Daisy (2020). María Lionza, divinidad sin fronteras. Genealogía del mito y el culto.....175-179
MÁRQUEZ G. MAURY ABRAHAM

Summary

Mysticism and ritual. The religious fact through the anthropological schools9-33
HERNÁNDEZ GARRE, JOSÉ MANUEL Y DE MAYA SÁNCHEZ, BALDOMERO

The Amalivaca Cave: Tradition and Memory35-65
TARBLE SCARAMELLI DE, KAY Y FRANZ SCARAMELLI

A distant past, a present heritage: The pre-colonial settlements of Chapecó city, Brazil.....67-98
CARBONERA, MIRIAN; LINO, JAISON TEIXEIRA; ONGHERO, ANDRÉ LUIZ Y GIARETTA, JESSICA ALBERTI

Palatal morphogeometric affinity in prehispanic cemeteries in the Quíbor Valley, Venezuela.....101-125
RINCÓN, FERNANDO; DAVID, CARLA; SOSA, DARÍO; GARCÍA SÍVOLI, CARLOS Y DÍAZ, NANCY

Presence of fossilized microorganisms in dental calculus of an ancient population (xv-xix century) of Mucuchíes, edo. Merida.....127-145
SOSA, DARÍO; SALAS OSORIO, ELAYSA; VARELA RANGEL, YASMIN YINEC; RINCÓN, FERNANDO Y GARCÍA SÍVOLI, CARLOS

The Boulevard (LJ1) pre-Hispanic cemetery, Lara state, Venezuela: biocultural interpretations.....147-173
URBINA MEDINA, IVEL

Review: Barreto Ramos, Daisy (2020). María Lionza, divinity without borders. Genealogy of myth and cult.....175-179
MÁRQUEZ G. MAURY ABRAHAM

Boletín Antropológico

Mística y Ritual. El hecho religioso a través de las Escuelas Antropológicas*

Hernández Garre, José Manuel 

Departamento de Antropología, Universidad de Murcia, España.

Correo Electrónico: jmhernandez@um.es

De Maya Sánchez, Baldomero 

Departamento de Antropología, Universidad de Murcia, España.

Correo Electrónico: baldo@um.es

RESUMEN

El hecho religioso es una realidad existencial del ser humano, un campo simbólico immanente a su dimensión metafísica y, en cuanto tal, constituye una materia de estudio ineludible para la antropología. Estudio que durante la modernidad se ha ido desligando de las connotaciones teológicas pretéritas, para centrarse en el uso de la razón pura como vehículo de indagación de la religiosidad natural. El presente artículo supone un análisis documental del fenómeno religioso en esta línea, una exégesis a través de las diferentes escuelas antropológicas cuyo objetivo ha sido poner de relieve los diferentes enfoques, focos de interés, perspectivas epistemológicas y abordajes metodológicos que éstas han aportado a su comprensión.

PALABRAS CLAVE: Hecho religioso, religiosidad natural, escuelas antropológicas, perspectivas epistemológicas.

MYSTICISM AND RITUAL. THE RELIGIOUS FACT THROUGH THE ANTHROPOLOGICAL SCHOOLS

Abstract

The religious fact is an existential reality of the human being, a symbolic field immanent to its metaphysical dimension and, as such, constitutes a subject of inescapable study for anthropology. Study that during modernity has been detached from the past theological connotations, to focus on the use of pure reason as a vehicle of inquiry of natural religiosity.

The present article supposes an documentary analysis of the religious phenomenon in this line, an exegesis through the different anthropological schools whose objective has been to highlight the different approaches, focuses of interest, epistemological perspectives and methodological approaches that they have brought to their understanding.

KEYWORDS: Religious fact, natural religiosity, anthropological schools, epistemological perspectives.

*Fecha de recepción: 01-01-2020. Fecha de aceptación: 26-03-2020.

1. INTRODUCCIÓN

El hecho religioso como cuestión existencial del «ser» es una materia inmanente a su naturaleza, es un campo simbólico del que ya dan testimonio las primeras prácticas funerarias conscientes y rituales que realizaban nuestros ancestros hace más de 300.000 años (Arsuaga y Martínez, 1998). Sin embargo, su tratamiento como materia de estudio científico, desligado de la perspectiva mágico-teológica o del «orden religioso», no se instaura hasta finales del siglo XVIII de la mano del movimiento ilustrado (Duch, 2001). Es ahí, en el zenit del movimiento colonial, cuando nace una curiosidad etnográfica por las manifestaciones religiosas de los pueblos ágrafos no europeos, una especie de fascinación por la descripción de viajes exóticos y de «universos religiosos» disimiles en oposición al monocromático teocentrismo europeo. Se trata de protoantropólogos como Samuel Champlain (1574-1635), que intervino en la guerra contra las tribus iroquesas, o del jesuita Jacques Marquette (1637-1675), primero en cartografiar el río Misisipi. De obras que dan las primeras descripciones de cosmovisiones religiosas diferentes a las europeas como la “Historia General de las cosas de la Nueva España” ([1580]1999), del franciscano español Bernardino de Shagún (1499-1590), considerada el documento más valioso para la reconstrucción del México precolombino, “Costumbres de los salvajes comparadas con las de los tiempos primitivos” (1724), del jesuita francés Joseph-François Lafitau (1681-1746), uno de los pioneros de la etnología, o “Desde el origen de las leyes, las artes y las ciencias; y de sus progresos en los pueblos antiguos” ([1758]1794), del jurista e historiador francés Antoine-Yves Goguet (1716-1758). En este clímax, y seguramente también como consecuencia del hastío por las guerras de religión europeas de los siglos XVI y XVIII, surgen también los primeros intentos por descubrir la revelación divina a través de la razón y la experiencia personal, en oposición a los canales tradicionales de las religiones teístas centrados en la revelación, la fe o la tradición. Filósofos religiosos

como Edward Herbert de Cherbury (1583-1648) defienden una armonía racional entre las facultades intelectuales y el objeto de estudio, de manera que el intelecto no tenga que acomodarse implícitamente al objeto, otros como David Hume (1711-1776) afirman, desde una vertiente escepticista, que todo conocimiento deviene de la experiencia sensible, por su parte críticos de los textos bíblicos como Richard Simon (1638-1712), Hermann Samuel Reimarus (1694-1768) o Gotthold Ephraim Lessing (1729-1781) comienzan la búsqueda del hecho religioso desde la perspectiva histórica. Se va así conformando una nueva postura crítico-racional, una especie de deísmo que da prelación al estatus racional del análisis religioso. A ello se suman otros factores como el nacimiento de una «antropología de las religiones» alentada por la traducción de textos sagrados de otros credos, o el inicio de una crítica ideológica a las supersticiones populares o al poder de la Iglesia encarnada en personajes ilustrados como Voltaire (1694-1778), Diderot (1713-1784), Helvétius (1715-1771) o Holbach (1723-1789). Fruto de todo ello va naciendo desde finales del siglo XVIII un nuevo abordaje moderno del fenómeno religioso, una nueva exégesis centrada en el uso de la razón pura como vehículo de indagación de la religiosidad natural.

El siglo XIX será testimonio fiel de este nuevo impulso por un estudio científico de las religiones, antropólogos de gabinete como Edward Burnett Tylor (1832-1917), Jhon Lubbock (1834-1913), Andrew Lang (1844-1912) o James George Frazer (1854-1941) inician una especie de ciencia natural del hombre, obsesionada por la reducción de la complejidad del análisis antropológico a la formulación de principios generales (Lienhardt, 1966; Evans-Pritchard, [1946]1967). Se trata de un «tic» surgido de los impulsos cientifistas imperantes en la ilustración, cuyo objetivo es explicar positivamente el funcionamiento de las culturas y las sociedades humanas (Malinowski, [1925] 1948). En este sentido, la alteridad ya no se considera como sujeto, sino como objeto de especulaciones, el hombre como sujeto es pues marginado para tomar como nueva orientación de la ciencia a la

biología (Rubio, 1978). En esta misma línea, Frazer fue el primero en plantear las cuestiones antropológicas que se relacionan con la religión, relatando aspectos como la relación entre magia y religión, el totemismo, la vertiente sociológica del «credo salvaje» o los cultos de la fertilidad y vegetación (Frazer, 1890). Otros como L.T. Hobhouse (1864-1929) y E. Westermarck (1862-1939) privilegian el estudio del fenómeno religioso desde su perspectiva moral en obras como “Morals in evolution” ([1906]1915) o “The origin and development of the moral ideas” ([1906]1917), en un intento por establecer la “moral natural” del hombre (Freedman, 1978). Son los primordios de un enfoque científico de la religión que quiere desligarla de sus connotaciones teologales para entrar en el profundo estudio de su manifestaciones como dimensión inherente al ser humano.

El hecho religioso se deja, pues, escudriñar desde la mirada de la antropología, se trata de una realidad compleja que debe ponerse en relación con las diversas conexiones e hibridaciones que se producen entre éste y la totalidad de sistemas sociales (Fierro, 1979). El punto de partida debe ser, pues, una perspectiva relacional capaz de acercarse a las distintas manifestaciones religiosas (Evans-Pritchard, 1965), una atmósfera de interdisciplinaria que permita la conexión de lo religioso con las demás facetas que conforma lo humano (James, 1973). El diálogo entre posiciones epistemológicas permite un intercambio de ideas, y un mayor conocimiento de las religiones, que jamás podría darse desde el reduccionismo de una sola perspectiva metodológica. La multidimensionalidad aplicada a la religión permite, pues, construirla, observarla y analizarla desde ópticas distintas que actúan complementariamente permitiendo una visión de conjunto (Meslin, 1978). En este caldo de cultivo se sitúa el presente artículo, cuyo objetivo ha sido estudiar el hecho religioso a través de las diferentes escuelas antropológicas, clarificar los diferentes enfoques que ha aportado la antropología contemporánea al estudio de las manifestaciones religiosas,

poniendo de relieve los diferentes focos de interés, arsenales teóricos y abordajes metodológicos que han aportado al mismo las diferentes escuelas. En cuanto a la metodología se realizó un profundo análisis documental revisando las monografías, capítulos de libro y artículos más significativos sobre mística, ritual y religión de los autores más relevantes de cada escuela. Las búsquedas se realizaron en bases de datos del ámbito de las ciencias sociales (Antro Base: Social and Cultural Anthropology, Current Contents, SOC-Antropología social, Periodicals Archive Online —PAO—,) y motores generales de búsqueda (Scielo, Dialnet, Google Books). En cuanto a la metodología de las búsquedas se utilizaron como descriptores los siguientes términos: «religious» and «anthropology»; «religious» and «anthropological schools»; «mysticism» and «anthropology»; «mysticism» and «anthropological schools»; «ritual» and «anthropology»; «ritual» and «anthropological schools»; «natural religiosity» and «anthropology». Se limitaron las búsquedas para que los descriptores aparecieran únicamente en el título o el abstracto, no estableciendo límite de fecha.

2. ANTROPOLOGÍA Y RELIGIÓN

La relación entre religión y antropología ha pivotado desde la «sociologización» de principios del siglo XX a la «psicologización» que impregna todas las facetas de la cultura actual (Duch, 2001). Ambas facetas, «antropologización» y «psicomorfismo» (Béjar, 1990), suponen una reacción de la modernidad a la «teologización» pretérita característica del abordaje religioso de otras épocas. En cierta medida, los antropólogos y sociólogos del siglo XIX se ocuparon de los fenómenos religiosos en un intento de sustituir la cosmovisión teológica del mundo por una nueva perspectiva positiva más apropiada para los tiempos modernos (Evans-Pritchard, 1965; Duch, 1978). En este «habitus» se sitúan los intentos

Durkheimianos de dotar a la sociedad de un nuevo orden sociocultural que supere las prescripciones morales teológicas del Antiguo Régimen, para abrirse al capital científico inherente a los regímenes de libertades públicas (Ries 1978), o la sociología de lo sagrado de Roger Caillois ([1939]1963) y su pretensión de un «sagrado activo» que destaque los profundos resortes de la existencia colectiva. Se puede afirmar, pues, que el estudio científico de la religión es hijo de la Ilustración y del Romanticismo, y como tal heredó su querencia por la comprensión desde lo sistemático del positivismo, así como su acentuación por el sentimiento y los aspectos histórico-lingüísticos del idealismo (Duch, 2001). Capitales que se reflejan en los diferentes abordajes disciplinares y escuelas desde las que se ha pretendido dar explicación a lo intrincablemente religioso. El estudio científico de la religión parte, pues, por lo menos en su indagación antropológica, tanto de una vertiente protoetnográfica o de campo, como de una versión de gabinete deductivo. Es decir, nace de una vocación por el relato de la alteridad que se opone a las bases logocéntricas de la doxología teocéntrica europea. Forma parte, de esta manera, de ese arsenal de lo humano que la antropología científica lleva abordando desde finales del XVIII, y cuyas explicaciones han transitado por los múltiples abordajes y escuelas de la disciplina; desde los ideales discursivos del evolucionismo hasta las nociones expansivas del difusionismo, de los enfoques sistémicos del funcionalismo a las nociones mono-semánticas del estructuralismo, o de los abordajes de la antropología simbólica al prisma del materialismo cultural.

2.1. Abordaje evolucionista

El evolucionismo antropológico contribuyó sobremanera en la formulación de las teorías más importantes que sobre la religión se desarrollaron en el siglo XIX. La corriente partió del concepto comtiano de la sociedad de los tres estados, teológico, metafísico y científico (Comte, 1830), para asentar sus bases en las nociones spencerianas del darwinismo social y supervivencia del más apto (Spencer, 1851). Desde esta perspectiva las

sociedades se entienden como organismos vivos que evolucionan a través de diferentes etapas de desarrollo: barbarie, salvajismo y civilización (Morgan, 1877), siendo el nudo gordiano sobre el que se vertebra la exegesis del fenómeno religioso la búsqueda de su origen primitivo o el establecimiento de las leyes naturales que determinan las etapas históricas de su evolución. En esta línea Edward Burnett Tylor establece las tres etapas clásicas de desarrollo de la religión: animismo, politeísmo y monoteísmo (Tylor, [1871]1903). Otros como James George Frazer establecen un esquema terciario cuyo punto de partida es la magia, para luego transitar hacia la religión y finalmente a la ciencia. La religión surgiría, pues, como una reacción ante la impotencia de dominar la realidad con el uso exclusivo de la magia, como un intento por captar la buena voluntad de los seres sobrenaturales a través de ofrendas y sacrificios (Frazer, 1890).

Conceptos como el animismo, totemismo, politeísmo, pambabibolismo o monoteísmo vertebran, así, el discurso evolucionista de la religión, constituyéndose en los centros polarizadores sobre los que se construye un discurso darwinista en cuyo zenit se sitúa el estado científico de las sociedades occidentales. Se trata de una actitud etnocéntrica que parte de la oposición entre civilización y primitivismo, entre comportamientos lógicos y prelógicos, entre ciencia y magia, y que suscriben antropólogos como Lubbock, McLennan, Tylor, Morgan, Frazer o Lévy-Bruhl. La limitación de este enfoque está en dar por supuesto que las sociedades funcionan como sistemas naturales, cuyas formas de desarrollo se pueden reducir a leyes o principios generales (Evans-Pritchard, [1946]1967). Está en vislumbrar el fenómeno espiritual desde las coordenadas de un sesgado eurocentrismo que cataloga como formas subdesarrolladas, o estados primigenios, las manifestaciones religiosas de otras culturas. El prejuicio está, en definitiva, en reducir las diferencias entre las culturas primitivas y la nuestra desde la ideología de progreso, en lugar de considerar que las diferencias aparecen más bien en función de

los contenidos de las plasmaciones culturales, ya que el hombre ha estado siempre en condiciones de percibir el carácter sublime del universo (Jensen, 1966).

2.2. Escuela difusionista

Desde finales del siglo XIX se desarrolla una nueva escuela en el marco de la antropología, se trata del difusionismo, perspectiva que defiende que los rasgos culturales se dispersan geográficamente desde zonas nucleares de irradiación de innovaciones. Desde esta atalaya se construye el fenómeno religioso como una realidad cultural que, partiendo de una «Kulturkreis» (círculo cultural), sufre hibridaciones, metamorfosis y degeneraciones debido a las influencias alóctonas. En esta línea se sitúan antropólogos, como Friedrich Ratzel (1844-1904), Leo Frobenius (1873-1938), Fritz Graebner (1877-1934), Bernhard Ankermann (1859-1943), Wilhelm Schmidt (1868-1954) o Grafton Elliot Smith (1871-1937), que entienden la religión como una realidad sometida a las tensiones de la difusión cultural. Algunos como Smith defienden un difusionismo monocéntrico, llegando al extremo de situar en los sacerdotes del Antiguo Egipto el origen de toda civilización, otros, como los pertenecientes a la escuela de Viena (Graebner, Schmidt etc...), son partidarios de la existencia de múltiples zonas de irradiación. Schmidt dedicó su obra más importante, “Der Ursprung der Gottesidee” (El origen de la idea de Dios), dividida en doce volúmenes, al estudio del fenómeno religioso. En ella defiende la teoría del monoteísmo primordial del cual, por degeneración, habrían surgido otras formas religiosas como el animismo, el totemismo, la magia y el politeísmo. Parte, pues, de una revelación original producida en la etapa creacional de la humanidad ligada a la plenitud de la pureza moral, a partir de la cual se irían difundiendo, desde diferentes centros de expansión, un mensaje cada vez más desdibujado al sumársele las diferentes influencias foráneas (Schmidt, [1912]1955). Se trata, en definitiva, de una postura que sitúa la religión al mismo nivel que las demás realidades humanas, es decir como características

culturales que se van diseminando geográficamente a partir de diferentes «Kulturkreis».

2.3. Particularismo histórico, relativismo y «cultura y personalidad»

Las nociones evolucionistas o difusionistas sobre el fenómeno religioso encontrarían nuevas interpretaciones en los nuevos postulados del particularismo histórico iniciados por Franz Boas (1858-1942). El antropólogo judío-alemán rechazó el evolucionismo unilineal hegemónico hasta el momento, para defender que cada sociedad era una representación colectiva de un pasado histórico común. En este sentido, rompió con la tradición de considerar la religión desde las coordenadas evolutivas que posicionaban al monoteísmo europeo en la cúspide del desarrollo moral, para exponer que las diferentes culturas siguen desarrollos religiosos disímiles mientras transitan por diferentes vías de desarrollo histórico (Boas, [1911]1966a, [1920]1966b). Con Boas se inicia, pues, el relativismo cultural, perspectiva que interpreta que las creencias, los valores y prácticas religiosas de un grupo humano deben ser interpretadas desde los parámetros de su propia cultura. Cada sistema cultural tiene, pues, su propia validez y riqueza, por tanto no puede ser estudiada desde los sesgos de una actitud etnocentrista que parta de una visión absolutista de la moral. En palabras del propio Boas ““la civilización no es algo absoluto, sino relativo, y (...) nuestras ideas y concepciones son verdaderas sólo en lo que concierne a nuestra civilización” (1887, p. 589), por tanto las manifestaciones religiosas de un pueblo deben ser consideradas desde sus propios estándares culturales, en lugar de hacerlo desde un punto de vista universal, o en relación a la visión de otras culturas. Se trata de un posicionamiento epistemológico que Boas utilizó en sus análisis sobre el fenómeno religioso de los indios Kwakiutl, interpretando sus manifestaciones desde el arsenal cultural de su propia sociedad (Boas, 1930).

Las cosmovisiones de Boas encontraron su línea de continuidad en sus discípulos y en la escuela antropológica de

«cultura y personalidad». Antropólogos como Ruth Benedict (1887-1948), Ralph Linton (1893-1953) o Margaret Mead (1901-1978) entienden cada sociedad como una manifestación particular dentro del arco de las potencialidades humanas, como un tipo de filiación por una serie de características que se convierten en los principales rasgos de personalidad de las personas que viven en esa cultura (Benedict, [1934]1989). Se trataría de una especie de «personalidad modal» que abarca el conjunto de rasgos comunes que comparten las personas de una misma cultura. Las creencias y manifestaciones religiosas de cada cultura se entienden, pues, como un rasgo de la personalidad colectiva de esa representación social específica. Desde esta atalaya la religión es entendida como un sistema de mecanismos de defensa que liberan al individuo de la ansiedad y sentimientos de culpa, como una especie de asidero colectivo cuya misión es salvar las tensiones creadas por la vida en sociedad (Mead, 1928; Linton, 1936). La religión, en definitiva, es estudiada desde los estándares de cada cultura, desde los imperativos morales que marca su propia idiosincrasia colectiva.

2.4. Abordaje funcionalista

El funcionalismo parte de la noción de que cada cultura es una totalidad orgánica en la que sus elementos están interconectados, y por tanto no pueden ser estudiados de forma aislada. Se trataría de un todo holístico en el que cada elemento -religión, economía, parentesco, etc.- cumple una función específica dentro del conjunto. Estamos ante un movimiento surgido como reacción a las nociones evolucionistas o particularistas, y que encuentra en la noción Durkheimiana de que el estudio sociológico no puede centrarse en el análisis de acciones específicas de los individuos, sino en el estudio de la totalidad social, su *modus vivendi* metodológico. Emile Durkheim (1858-1917) abordó de lleno la religión en su libro “*Les formes élémentaires de la vie religieuse*” ([1912]1968), en el texto la describe como un fenómeno social ligado a la búsqueda de la seguridad emocional.

La esencia de la religión está en la idea de lo sagrado, única noción que se repite en todas las religiones, antítesis de lo profano desde la que encuentran su explicación manifestaciones como el totemismo, las danzas de la lluvia o las alucinaciones inducidas por psicofármacos. Las prácticas mágico-religiosas son, pues, revelaciones complementarias de un mundo de creencias que nos aportan una imagen expresiva de la vida social, se trata de mecanismos que alimentan la identidad grupal y la solidaridad mutua, por lo que es más relevante en su dimensión social que en su vertiente individual. Pese a sus intentos Durkheim no pudo zafarse del todo de las especulaciones evolutivas, en el sentido de que concibió la magia como un estadio anterior a la religión, de la que a su vez habría tomado a posteriori ciertas grafías. El sociólogo francés supone la quiebra con la vieja idea de que la religión es una manifestación arcaica de la cultura, en oposición sitúa su universalidad en función de sus utilidades sociales, desde esta posición renuncia al estudio de los orígenes de la religión para centrarse en el estudio de los significados y ventajas en los pueblos contemporáneos. En definitiva, Durkheim piensa que las creencias deben estudiarse desde una perspectiva positiva antes que por una vía especulativa de suposiciones, es decir, apuesta por el hecho de que la religión puede estudiarse, igual que otros elementos culturales, a través de la observación y razonamiento de lógico. En este sentido la aprehensión del sistema de creencias debe hacerse indirectamente a través de la observación de sus manifestaciones rituales externas.

La influencia de las ideas Durkheimianas es patente en los funcionalistas ingleses, así tanto Alfred Reginald Radcliffe-Brown (1881-1955) como Bronislaw Malinowski (1884-1942) suscriben la idea de las culturas funcionan como todos integrados, funcionales y coherentes en los que cada elemento debe considerarse en función de su relación con los demás, en función de qué papel tiene en la satisfacción de las necesidades colectivas. La diferencia con su predecesor está en que, al contrario que éste,

ambos realizaron trabajo de campo, contrastando sus teorías con los datos de in situ. Radcliffe-Brown etnografió a los nativos de las islas Andamán con el fin de determinar la función que tenía cada una de las partes de su cultura en el mantenimiento de la globalidad. Para el antropólogo inglés la función del ritual es fundir a los individuos en un cuerpo social con el objetivo de actualizar los principios sociales, de esta manera, al igual que Durkheim, piensa que la organización de las creencias está influida por la concepción social del grupo (Radcliffe-Brown, 1922, 1931). Por su parte Malinowski realizó su trabajo de campo con los indígenas de las islas Trobiand, estableciendo un riguroso análisis sobre las diferencias entre magia, religión y ciencia. En este sentido se opone a la tradicional idea de que la religión trasciende la magia, para defender que ambas se complementan formando parte inmanente de otras realidades culturales como la economía o la política. El antropólogo anglo-polaco sostiene que las creencias tienen sus propias finalidades, atribuyéndoles importantes funciones en la convección social como la creación de emociones, la rememoración de valores, el alivio de tensiones o el suministro de encuentros rituales. Para Malinowski magia y religión son mecanismos sociales indispensables para satisfacer necesidades concretas, ahora bien, mientras la magia intenta solucionar los conflictos directamente, en el caso de los ritos religiosos la solución queda a expensas de la voluntad de los dioses (Malinowski, [1925]1948).

El funcionalismo supone, pues, una nueva vía para el estudio del fenómeno religioso, vía en la que la comprensión holística de la cultura como un cuerpo orgánico global se convierte en la piedra angular de su exégesis.

2.5. Las aportaciones estructuralistas

El estructuralismo parte de la idea de que los fenómenos sociales pueden ser abordados como sistemas de signos universales inconscientes susceptibles de ser tratados como significaciones y no como sucesos. Establece una especie de unidad humana

basada en la capacidad de operar lógicamente, explicándose la variedad de culturas en la diversidad de elementos del entorno y en los múltiples significados que le son atribuidos socialmente. El mayor exponente de esta escuela es el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss (1908-2009), el cual opone la historia, que organizaría sus datos en relación con los sucesos de la vida social, a la etnología, que los organizaría en relación a los numerosos condicionantes inconscientes de la vida social que se manifiestan como estructuras. Construcciones mentales que se comportan como formas generales que imponen su contenido a la capacidad consciente, por lo que acercarse a estas estructuras inconscientes, que están en la base de todas las formas sociales, entre ellas la religión y el mito, significa obtener los principios directores válidos para su interpretación (Duch, 2001, p. 75). Se trata de una perspectiva inspirada en la lingüística estructuralista de Ferdinand de Saussure (1857-1913), que pretende hallar las unidades mínimas de significado social a través de la oposición de todo tipo de dualidades y dicotomías binarias.

Lévi-Strauss no planteó una metodología propia para el estudio de los fenómenos religiosos, pero sí que inscribió su estudio en el entramado de otros sistemas religiosos, prestando especial interés al análisis de la mitología y el pensamiento mágico. El mito fue abordado por el etnólogo francés en sus *Mythologiques*, a lo largo de sus cuatro volúmenes -*Le Cru et le cuit* (1964), *Du miel aux cendres* (1967), *L'Origine des manières de table* (1968), *L'Homme nu* (1971)- analiza los mitemas o elementos significativos de miles de mitos por medio de todo tipo de oposiciones, alto/bajo, crudo/cocido, seco/húmedo etc., desentrañando las estructuras básicas que según el autor se encuentran detrás de los mismos. El significado del mito no debe buscarse, pues, en sus elementos aislados, sino en la manera en que éstos se combinan, debe ser considerado al nivel de sus unidades constitutivas, de los mitemas o elementos aislables que subyacen en la historia narrada por el mismo (Lévi-Strauss, 1978). Y para

que éste sea eficaz, en cuanto sistema epistemológico vertebrador de sentido, es necesario que los involucrados en su manipulación simbólica compartan el sistema inconsciente de creencias inherente a su estructura (Lévi-Strauss, 1973). La estructura del mito permite, así, reconstruir su lógica a partir del establecimiento de un universo significativo a partir del cual se impone un orden que surge precisamente como representación de las contradicciones. El pensamiento mágico no se opone, pues, al científico, sino que sigue las mismas reglas de validez lógica que éste, por ello forma parte de un sistema bien articulado, e independiente de la ciencia, que lo sitúa como un modo de conocimiento dotado de sus resultados teóricos y prácticos (Lévi-Strauss, 1962). Ambas dicotomías, ciencia y magia, no se yuxtaponen, sino que operan bajo las mismas reglas lógicas abordando los problemas desde su propio armazón racional (Lévi-Strauss, 1978). La clave del estudio de los fenómenos religiosos desde el estructuralismo antropológico está, de esta manera, en la decodificación de las estructuras y unidades de significado binario que se esconden tras la convección colectiva inconsciente.

2.6. Contribuciones de la antropología simbólica

La antropología simbólica comparte logias con el estructuralismo pero su desarrollo se realiza desde una postura crítica al enfoque straussiano. En este sentido comparte con el estructuralismo francés la tesis de que la cultura es un sistema de símbolos, pero considera que el análisis de los mismos no debe centrarse en una perspectiva experimental en busca de leyes inconscientes, sino en una búsqueda interpretativa de significado. Desde esta perspectiva la cultura es entendida, pues, como un conjunto complejo de símbolos y significados compartidos por un grupo humano. Símbolos que no son interpretados de la misma manera por todos los miembros del grupo, sino que son apprehendidos de manera diferente dependiendo de la posición que ocupen en la estructura social. El trabajo del antropólogo no estaría, de esta manera, en la búsqueda de leyes subyacentes

al colectivo social, sino en la realización de interpretaciones plausibles a partir de la red densa de la mayor cantidad de puntos de vista que sea posible conocer respecto a un mismo suceso (Geertz, 1973).

Entre los principales exponentes de esta corriente están Clifford Geertz (1926-2006) y Víctor Turner (1920-1983) que recibieron influencia del funcionalismo, el estructuralismo y la antropología cognitiva. Geertz aborda el estudio del fenómeno religioso desde un minucioso método etnográfico de campo que comprende la descripción densa de los hechos y su ulterior interpretación. Método que aplica a pequeños grupos en su propio entorno con el objetivo de identificar las estructuras simbólicas que dan significado a los mitos y ritos de una convección social concreta. Desde este prisma abordará sus análisis en Marruecos o en Java (Indonesia) en busca de un marco general para el análisis comparativo de la religión. Para Geertz la religión tradicional, típica de los pueblos primitivos, tiende hacia la magia y el poetismo, viendo divinidad en todas partes, en cambio la religión racionalizada es aquella que se encuentra en el núcleo de las grandes religiones universales. En su principal obra sobre la religión, "The religión of Java" (1960), enfatiza la dicotomía entre variedad-conflicto y similitud-armonía, haciendo hincapié en la complejidad de la vida espiritual y en los problemas político-sociales de integración reflejados en la misma. (Geertz, 1960). Por su parte Víctor Turner dirigió también su interés hacia las religiones del mundo, centrándose en aspectos como los procesos rituales y los ritos de paso. En su libro "The forest of symbols" (1967) examina la vida ritual de los Ndembu de Zambia, percibiendo la ritualidad y los símbolos implicados en ella no solo como un aspecto funcional de la estructura social, sino también como un medio de comprensión de lo humano en cualquier grupo social. En "The ritual process" (1969) desarrolla, influenciado por Van Gennep, las nociones de liminalidad y *communitas* como estados de ambigüedad que caracteriza la fase de transición

ritual entre dos estados sociales. La liminaridad se relaciona pues con la anti-estructura que se da en el limen de las metamorfosis de rol social. Por último en “From ritual to theatre: the human seriousness of play” (1982) aborda el concepto de drama social en el seno de las manifestaciones rituales. Estamos, pues, ante una perspectiva de indagación del fenómeno religioso que pone especial interés en desentrañar las interpretaciones, significados y símbolos compartidos en el seno de un grupo social concreto.

2.7. Las aportaciones de la antropología ecológica y el materialismo cultural

La antropología ecológica pretende estudiar las relaciones que se establecen entre las poblaciones humanas, el hábitat en el que se desarrollan y la cultura. El principal exponente de esta corriente es Roy Rappaport (1926-1997), antropólogo estadounidense que estudia las manifestaciones rituales de la tribu Maring de Papua Nueva Guinea desde la perspectiva ecológica. En su análisis considera la cultura Maring desde un punto de vista funcional, esto es, como un medio por el cual la población administra las relaciones con su entorno natural con el fin de satisfacer sus necesidades fisiológicas. Desde esta perspectiva el sistema ecológico de los Maring se mantenía a través de fuerzas culturales reguladoras como el sacrificio ritual de los cerdos durante tiempos de guerra. Manadas de cerdos eran engordadas hasta que se traspasaban los límites ecológicos de la capacidad de carga y arreo por parte de la tribu, momento en el que la matanza comenzaba como un ritual cuyo propósito era regular la proporción de cerdos y humanos, abastecer de carne a las comunidades locales, prevenir la degradación de la tierra y sistematizar las guerras (Rappaport, 1968, 1979).

En esta misma línea el materialismo cultural supuso una reacción ante las interpretaciones antropológicas del fenómeno religioso en términos simbólico-ideológicos, para dar prelación a las condiciones materiales que están detrás éste. El principal impulsor de esta corriente fue Marvin Harris (1927-2001),

antropólogo estadounidense que concibió el campo social como una estructura tripartita. En la base estarían la infraestructura, es decir condiciones materiales como la tecnología, la economía, los procesos productivos o la demografía, que influyen en los otros aspectos de la cultura. A nivel intermedio se sitúa la estructura, que hace referencia a los aspectos organizacionales de la cultura, tales como la estructura política, los sistemas de parentesco o domésticos. Finalmente, en la cúspide, estaría la superestructura, que englobaría los aspectos ideológicos y simbólicos como la religión, las creencias o los rituales. Según Harris, para dar explicación a los fenómenos socioculturales se debe dar prelación a los aspectos tecnológicos, ecológicos o demográficos de la infraestructura, ya que las variables de la estructura y superestructura están supeditadas a éstas (Harris, 1979, 1998).

El objetivo de la antropología de la religión, desde este enfoque, sería por tanto comprender las condiciones materiales que moldean los aspectos ideológicos de la cultura, entre ellos la religión, que es interpretada como una manifestación de las condiciones tecnológicas, económicas y demográficas de un contexto social concreto, como una manifestación cultural que deriva de la infraestructura. Siguiendo esta directriz Harris analiza fenómenos religiosos como la sacralización de las vacas en la India, o la prohibición de comer cerdo en el Islam, dando prelación a los componentes ecológico-materiales en sus exégesis. Así, desde su perspectiva, el hecho de que las vacas sean sagradas en la India tendría que ver con la importancia que éstas tienen en el mantenimiento de la economía familiar, o la prohibición de comer cerdo en las culturas islámicas con el contexto ecológico donde éstas se han desarrollado, que hace muy difícil el mantenimiento de las mismas, al ser una economía de pastoreo donde subsisten mejor otras especies como las ovejas, cabras o vacas (Harris, 1974).

El materialismo cultural da prelación, pues, a los condicionantes económicos, reproductivos, ecológicos o

tecnológicos de una cultura frente a los ideológicos, limitando así las explicaciones de la religión a las condiciones ambientales marcadas por la infraestructura.

2.8. Otras contribuciones al estudio de las religiones

Mención especial merecen las interpretaciones del fenómeno religioso que realizan autores como Mircea Eliade (1907-1986) y Edward Evan Evans-Pritchard (1902-1973), explicaciones que forman parte de una especie de corriente contracultural que cuestiona los planteamientos establecidos por las corrientes ortodoxas de la disciplina.

Eliade es considerado como uno de los fundadores del estudio de la historia moderna de las religiones al establecer una visión comparada de las mismas, mostrando relaciones de proximidad entre diferentes culturas y momentos históricos. Para Eliade lo sagrado constituye una experiencia primordial para el hombre en cuanto éste se comporta como un Homo religiosus. Entre sus principales escritos están “The Myth of the Eternal Return: Cosmos and History” (1949), “The Sacred and the Profane: The Nature of Religion” (1957) y los tres volúmenes de “History of Religious Ideas” (1981 Vol 1, 1985 Vol 2, 1988 vol 3), textos en los que profundiza en aspectos como el mito, el yoga, el chamanismo, la alquimia, el sánscrito, o la hierofanía (manifestación de lo sagrado). Los textos de Eliade alimentan la visión gnoseológica de los nuevos movimientos religiosos surgidos de la contracultura de los años sesenta, reduciendo la enorme variedad de mundos religiosos a través de ideas clave como los modelos cosmogónicos del mundo, la abolición de la historia en la interpretación de los mitos, o el uso de la religión como una manifestación de lo sagrado en el mundo.

Por su parte Evans-Pritchard realiza una interesante crítica sobre las teorías precedentes que intentan dar explicación a las religiones primitivas, y por ende a la religión en general. En esta línea cuestiona algunas de las teorías intelectualistas, emocionalistas y sociológicas de la religión, poniendo de relieve

la dificultades y problemáticas de los estudios sobre las religiones primitivas. En su trabajo más influyente, “Theories of Primitive Religion” (1965), argumenta que los antropólogos rara vez han tenido éxito al penetrar las mentes de la gente que estudiaban, ya que desde una visión etnocentrista tienden a atribuir a sus objetos de estudio las motivaciones que provienen de su propia cultura. Evans-Pritchard establece una línea de diferenciación entre no creyentes y creyentes, tendiendo los primeros a elaborar teorías biológicas, sociológicas o psicológicas que construyan una visión de la religión como una ilusión, mientras los segundos son más proclives a elaborar teorías que conceptualizan la religión como un método de relacionarse con la realidad. En definitiva, se puede decir que tanto Eliade como Evans-Pritchard abordan el estudio de la religión desde una perspectiva crítica que cuestiona las tradicionales formas de interpretarla.

3. CONCLUSIONES

Se puede afirmar que la religión, como elemento esencial de una cultura, ha sido abordada de forma reiterada desde la mirada antropológica, ahora bien, en esta aproximación no se ha impuesto metodológicamente ninguna tendencia, sino que la sucesión de escuelas y perspectivas ha sido el común denominador. En este sentido los análisis han transitado por diferentes terrenos que incluyen las aproximaciones del evolucionismo, difusionismo, o particularismo histórico, los abordajes funcionalistas y estructuralistas, o, en tiempos de postmodernidad, sus interpretaciones simbólicas, ecologistas y materialistas.

El punto de partida del análisis antropológico de la religión se sitúa en las perspectivas evolucionistas de finales del siglo XIX, representaciones etnocéntricas en las que la sucesión de estados religiosos -animismo, politeísmo, monoteísmo- llevaría a un estado de mayor conciencia moral cuyo zenit serían las manifestaciones rituales de Occidente. Por su parte el

difusionismo concibe la religión como el resultado de un proceso de irradiación monocéntrico, o policéntrico, en el que a partir de cada «Kulturkreis» se van produciendo transformaciones debido a las influencias alóctonas. El particularismo histórico se opone a estas visiones defendiendo que las manifestaciones religiosas son el fruto de una conformación histórico-cultural concreta, y por tanto deben ser estudiadas desde las coordenadas de la propia cultura en las que se producen. En esta línea los comportamientos individuales serían expresiones modales de los rasgos culturales que comparten los miembros de una sociedad particular. Para el funcionalismo la religión es parte de un todo orgánico interconectado con los demás elementos de la cultura, y como tal cumple una función específica en el mantenimiento del conjunto. Por su parte el estructuralismo busca los «étimos» o estructuras inconscientes que desde esta perspectiva están en la base de todas las manifestaciones religiosas, y que constituyen los principios directores válidos para su interpretación. La antropología simbólica se centra, sin embargo, en la realización de interpretaciones sobre la red densa de símbolos que aúna la mayor cantidad de puntos de vista sobre el suceso religioso. De otra parte, el materialismo y ecologismo antropológico pone el matiz en la comprensión de la religión desde la base de las condiciones materiales y ecológicas que están en su infraestructura. Por último, están las exégesis críticas con el abordaje de la religión desde el cliché de las diferentes escuelas interpretativas clásicas.

El análisis del fenómeno religioso ha sufrido, pues, diferentes interpretaciones dependiendo del enfoque disciplinar y epistemológico desde el que se haya abordado su ontología, perspectivas que privilegian o sancionan diferentes aspectos en su construcción social.

4. BIBLIOGRAFÍA

ARSUAGA, José Luis y Martínez, Ignacio. (1998). La especie elegida.

- Madrid, España: Ediciones Temas de Hoy.
- BÉJAR, Helena. (1990). El ámbito íntimo. Privacidad, individualismo y modernidad. Madrid, España: Alianza Editorial.
- BENEDICT, Ruth. ([1934]1989). Patterns of Culture. Boton, EE.UU: Mariner Books.
- BOAS, Franz. (1887). "Museums of Ethnology and their classification", Science . N° 9, pp. 687-589).
- BOAS, Franz. ([1911]1966a). "Review of Graebner 'Methode der ethnologie'". En Boas, Franz (Ed.) Race, language and culture (pp. 295-304). New York, EE.UU: Free Press
- BOAS, Franz. ([1920]1966b). "The methods of ethnology". En Boas, Franz (Ed.) Race, language and culture (pp. 281-289). New York, EE.UU: Free Press.
- BOAS, Franz. (1930). The religion of the Kwakiutl Indians. New York, EE.UU: Columbia University Press.
- CAILLOIS, Roger. ([1939] 1963). L'homme et le sacré. París, Francia: Gallimard.
- COMTE, Auguste. (1830). Cours de philosophie positive. París, Francia: Bachelier.
- DE SAHAGÚN, Bernardino. ([1580]1999). Historia General de las cosas de la Nueva España. "Colección sepan cuantos...". México D.F., México: Editorial Porrúa.
- DUCH, Lluís. (1978). Historias y estructuras religiosas. Aportación al estudio de la fenomenología de la religión. Barcelona-Madrid, España: Don Bosco-Edebé.
- DUCH, Lluís. (2001). Antropología de la religión. Barcelona, España: Herder.
- DURKHEIM, Émile. ([1912]1968). Les formes élémentaires de la vie religieuse. París, Francia : Les Presses universitaires de France.
- EVANS-PRITCHARD, Edward. ([1946]1967). Antropología social. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva visión.
- EVANS-PRITCHARD, Edward. (1965). Theories of Primitive Religion. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- FIERRO, Alfredo. (1979). Sobre la religión. Descripción y teoría.

- Madrid, España: Taurus.
- FRAZER, James George. (1890). *The Golden Bough: A Study in Magic and Religion*. Basingstoke, Inglaterra: Macmillan Publishers,.
- FREEDMAN, Maurice. (1978). "L'anthropologie sociale et culturelle": En Havet, Jacques (ED.) *Tendances principales de la recherche dans les sciences sociales et humaines II* (pp. 33-195). París-La Haye-New York: Moutan Éditeur/Unesco.
- GEERTZ, Clifford. (1960). *The Religion of Java*. Illinois, EE.UU: The Free Press.
- GEERTZ, Clifford. (1973). *The Interpretation of Cultures*. New York, EE.UU: Basic Books.
- GOGUET, Antoine-Yves. ([1758]1794). *Desde el origen de las leyes, las artes y las ciencias; y de sus progresos en los pueblos antiguos*. Madrid, España: Imprenta Real.
- HARRIS, Marvin. (1974). *Cows, Pigs, Wars, and Witches*. New York, EE.UU: Penguin Random House Inc.
- HARRIS, Marvin. (1979). *Cultural Materialism: The Struggle for a Science of Culture*. New York, EE.UU: Penguin Random House Inc.
- HARRIS, Marvin. (1998). *Theories of culture in postmodern times*. Boston, EE.UU: Altamira Press.
- HOBHOUSE, Leonard Trelawny. ([1906]1915). *Morals in evolution. A study in comparative ethics*. New York; EE.UU: Henry Holt and Company.
- JAMES, Edwin Oliver. (1973). *Introducción a la historia comparada de las religiones*. Madrid, España: Ediciones Cristiandad.
- JENSEN, Adolf Ellegard. (1966). *Mito y culto entre los pueblos primitivos*. México D.C, México: Fondo de Cultura Económica.
- LAFITAU, Joseph François. (1724). *Costumbres de los salvajes comparadas con las de los tiempos primitivos*. París, Francia: Chez Saugrain láine.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1962). *La Pensée sauvage*. París, Francia: Librairie Plon.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1964). *Le Cru et le cuit. Mythologiques*

- Series 1. París, Francia: Librairie Plon.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1967). *Du miel aux cendres*. Mythologiques Series 2. París, Francia: Librairie Plon.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1968). *L'Origine des manières de table*. Mythologiques Series 3. París, Francia: Librairie Plon.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1971). *L'Homme nu*. Mythologiques Series 4. París, Francia: Librairie Plon.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1973). *Anthropologie structurale deux*. París, Francia: Librairie Plon.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1978). *Myth and Meaning*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- LIENHARDT, Godfrey. (1966). *Antropología social*. México D.C., México: Fondo de Cultura Económico.
- LINTON, Ralph. (1936). *The study of man*. New York, EE.UU: Appletón-Century-Crofts, INC.
- MALINOWSKI, Bronilasw. ([1925]1948). *Magic, Science, and Religion, and Other Essays*. Boston, EE.UU: Beacon Press.
- MEAD, Margaret. (1928). *Coming of Age in Samoa*. New York, EE.UU: William Morrow and Company.
- MESLIN, Michel. (1978). *Aproximación a una ciencia de las religiones*. Madrid, España: Ediciones Cristiandad.
- MIRCEA, Eliade. (1949). *The Myth of the Eternal Return: Cosmos and History*. Princeton, EE.UU: Princeton University Press.
- MIRCEA, Eliade. (1957). *The Sacred and the Profane: The Nature of Religion*. New York, EE.UU: Harper & Brothers.
- MIRCEA, Eliade. (1981). *History of Religious Ideas: From the Stone Age to the Eleusinian Mysteries v. 1*. Chicago, EE.UU: University of Chicago Press.
- MIRCEA, Eliade. (1985). *History of Religious Ideas: From Gautama Buddha to the Triumph of Christianity v. 2*. Chicago, EE.UU: University of Chicago Press.
- MIRCEA, Eliade. (1988). *History of Religious Ideas: From Muhammad to the Age of Refoms v. 3*. Chicago, EE.UU: University of Chicago Press.

- MORGAN, Lewis Henry. (1877). *Ancient society*. New Delhi, India: K P Bagchi & company.
- RADCLIFFE-BROWN, Alfred. (1922). *The Andaman islanders. A study in social anthropology*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- RADCLIFFE-BROWN, Alfred. (1931). *The social organization of Australian tribes*. London, Inglaterra: Macmillan & Co.
- RAPPAPORT, Roy Abraham. (1968). *Pigs for the Ancestors Ritual in the Ecology of a New Guinea People*. New Haven, EE.UU: Yale University Press.
- RAPPAPORT, Roy Abraham. (1979). *Ecology, Meaning and Religion*. Richmond, EE.UU: North Atlantic Books.
- RIES, Julien. (1978). "Le sacré et l'histoire des religions". En Ries, Julien; Herbert, Sauren; Kestemont, Guy y Lebrun, Rene (EDS.) *L'expression du sacré dans les grandes religions - I Proche-Orient ancien et traditions bibliques* (pp. 35-102). Louvain-la-Neuve, Bélgica: Centre d'Histoire des religions.
- RUBIO, Rogelio. (1978). "Sobre el método en Antropología". En Guitierrez, Manuel; Cid, Jesús Antonio y Carreira Antonio (EDS.) *Homenaje a Julio Caro Baroja* (pp. 941-951). Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas..
- SCHMIDT, Wilhelm. ([1912]1955). *Der Ursprung der Gottesidee*. Münster, Alemania: Aschendorff.
- SPENCER, Herbert. (1851). *Social Statics*. London, Inglaterra: Jhon Chapman.
- SPENCER, Herbert. (1864). *The principles of biology*. London, Inglaterra: Williams and Norgate.
- TURNER, Victor. (1967). *The forest of symbols*. New York, EE.UU: Cornell University Press.
- TURNER, Víctor. (1969). *The ritual process. Structure and Anti-Structure*. Chicago, EE.UU: Aldine Publishing Company.
- TURNER, Víctor. (1982). *From ritual to theatre: the human seriousness of play*. New York, EE.UU: PAJ Publications.
- TYLOR, Edward Burnett. ([1871]1903). *Primitive cultura*. Reseachers

into development of mythology, philosophy, religion, language, art and custom. London, Inglaterra: John Murray, Albemarle Street.

WESTERMARCK, Edward. ([1906]1917). The origin and development of the moral ideas. London, Inglaterra: Macmillan and Co.

Boletín Antropológico

Cueva de Amalivaca: Tradicción y Memoria*

Tarble Scaramelli De, Kay 

Escuela de Antropología,
Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela

Correo electrónico: katasca@gmail.com

Scaramelli, Franz 

Investigador Independiente, Caracas, Venezuela

Correo electrónico: fscarame@gmail.com

RESUMEN

En el municipio Cedeño, estado Bolívar, se encuentra un abrigo rocoso conocido con el nombre de Cueva de Amalivaca. En el presente trabajo, haremos un resumen de las referencias históricas existentes sobre el sitio y sus topónimos. Ofrecemos una descripción del abrigo y de las pictografías y petroglifos hallados, y el contenido arqueológico se compara con el de otros sitios a fin de establecer una cronología relativa. Finalmente, se ofrece una breve discusión sobre el posible uso del recinto, con base en referencias documentales y etnográficas.

PALABRAS CLAVE: Arte rupestre, Arqueología del Orinoco medio, Cueva de Amalivaca, mito de Amalivaca

THE AMALIVACA CAVE: TRADITION AND MEMORY

ABSTRACT

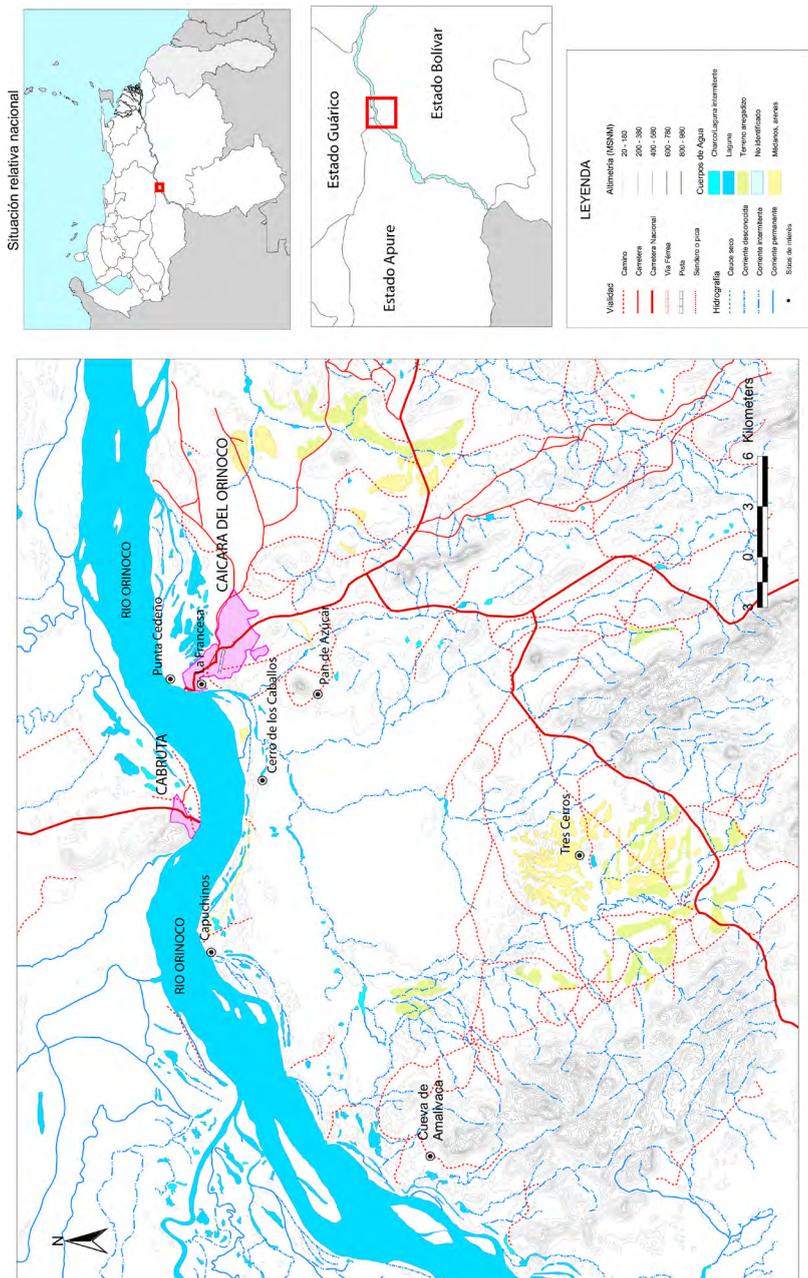
In the Cedeño municipality of Bolivar state, a rock shelter, known as the Amalivaca Cave is found. In this article we summarize the historical references to the cave and its toponyms. A description of the cave and the pictographs and petroglyphs found in it is provided, and the archaeological content of the cave is compared to other sites in an attempt to establish a relative chronology. Finally, a brief discussion of the possible uses of the cave is offered, based on documentary and ethnographic evidence.

KEY WORDS: Rock art, Archaeology of the Middle Orinoco, Cueva de Amalivaca, mito de Amalivaca

*Fecha de recepción: 05-09-2020. Fecha de aceptación: 23-10-2020.

1. INTRODUCCIÓN

El arte rupestre de Venezuela forma parte de tradiciones culturales milenarias. Sólo podemos especular sobre la variedad de aspectos simbólicos que posiblemente inspiraron la manufactura de estas imágenes, por qué fueron hechas, quién las hizo, o cuál pudo haber sido su significado original. Sin embargo, en ningún otro lugar del Venezuela se encuentra un sitio con manifestaciones rupestres tan profundamente arraigado en el imaginario popular como la Cueva de Amalivaca, ubicado en la margen derecha del Orinoco Medio, al N de la Sierra de la Encaramada (Fig. 1). Existe la posibilidad que éste sea el mismo sitio visitado por Felipe Salvatore Gilij durante su estadía como misionero jesuita en la misión de La Encaramada (1749-1767), descrito en su obra, *Ensayo de Historia Americana* (Gilij, 1987, pp. 440-441). Gilij reúne fragmentos de mitos asociados con la deidad de los Tamanaco, Amalivacá.¹ Según estos relatos, el abrigo era su “casa” y una piedra cercana a la cavidad se describe como su “tambor”. Otras referencias sobre este abrigo se encuentran en Humboldt (1985), y en O’Leary (1883), quien describe la visita de Simón Bolívar al sitio. El mito asociado con los Tamanaco siguió figurando en el imaginario venezolano, publicado por Rojas en su libro de *Leyendas Históricas de Venezuela* (Rojas, 1941), entre otros, convirtiéndose en un mito de origen nacional. Fue ilustrado magistralmente por César Rengifo en su mural de mosaico vidriado en el Centro Simón Bolívar, en el Terminal Urbano Río Tuy. A pesar de la popularidad del mito, el sitio referido pasó al olvido. Es en el año 1978 cuando Hernández Baño hace una revisión de las fuentes históricas y realiza un recorrido por la zona de Caicara a fin de ubicar los sitios mencionados por Gilij (Hernández Baño, 1979).



2. REFERENCIAS HISTÓRICAS EN TORNO A LA CUEVA DE AMALIVACA

Hay pocos sitios con arte rupestre venezolano que han calado tanto en el imaginario popular como el Tepu meréme o piedra pintada, reseñado por el Padre F.S. Gilij, durante su estadía en la Misión de San Luis de La Encaramada, fundada en 1749 a orillas del río Guaya en su confluencia con el río Orinoco. Gilij, quien se dedicó a aprender el idioma de varios grupos en la zona, tuvo interés también en aspectos de la vida de los indígenas que poblaron la misión, incluyendo sus creencias y prácticas religiosas antiguas. Gilij se interesó por esta cavidad al oír de uno de los indios tamanaco, que residía en la misión, que había una piedra con grabados cercana a la misión. Después de visitarla, Gilij la describe de la siguiente manera:

A unos ocho millas de distancia de la Encaramada es conocidísima una roca llamada Tepu meréme, esto es la piedra pintada. Creí se vería en ella alguna cosa memorable, y deseoso de saberlo claramente, fui a verla. Pero a lo que me pareció, las pinturas que están en la bóveda de la susodicha cueva no son más que groseras líneas hechas antiguamente con alguna piedra, y no tienen ninguna apariencia de letras. Los indios mismos no les dan significación alguna, y sólo dicen que los hizo cierto Amalivacá, que ellos tienen por su Diós. (Gilij, 1987, pp. 199-200)

Gilij menciona a otro abrigo asociado con Amalivacá, ubicado en Maita, una sabana cercana a la misión en La Encaramada:

Estuvo Amalivacá largo tiempo con los tamanacos en el sitio llamado Maita. Allí muestran su casa, la que no es más que una roca abrupta, en cuya cima hay peñascos dispuestos a modo de gruta. Se llamaba cuando yo la ví Amalivacá-yeutitpe, esto es, “la casa donde habitó Amalivacá”. No está muy lejos de aquella casa su tambor

[en tamanaco Amilivacá Chamburái], esto es, un gran peñasco en el camino de la Maita al que dan este nombre. (Gilij, 1987, p. 29).

No está claro si la gruta en el sitio de Maita, el llamado Amalivacá-yeutitpe, o “casa donde habitó Amalivacá”, también presenta pinturas o figuras grabadas. No parece ser la misma gruta referida como el Tepu meréme, o piedra pintada, mencionada anteriormente. Al referirse a los relatos sobre el origen de los tamanaco, Gilij hace referencia a un sitio donde se refugiaron en los tiempos del gran diluvio mítico:

Los tamanacos dicen—Apótonomó uochii—yave noumúine tuna guaca temdjiaré—esto es, en los tempos antiguos de nuestros viejos, se hundió en el agua toda la tierra. No quedaron, dicen ellos, sino solas dos personas, un varón y una hembra, pero no cuentan sus nombres. Pregunté dónde estaban los tamanacos cuando sucedió el diluvio. “En aquel tiempo nuestros viejos—respondieron ellos—estaban en las tierras vecinas al río Cuchivero, y las dos personas que se salvaron de la inundación se quedaron en un monte llamado Tamanacu, que se halla a sus orillas”. (Gilij, 1987, pp. 39-40)

Luego de la expulsión de los jesuitas en 1767, otros viajeros comentaron sobre la existencia de abrigos o rocas con pinturas rupestres en la zona de Caicara y La Encaramada. Alexander Von Humboldt, quien visitó la región entre 1799 y 1800, hizo referencia al abrigo. Basado en su lectura del padre Gilij, así como en sus conversaciones con el misionero de La Urbana, el padre Ramón Bueno, Humboldt hace una recopilación de los fragmentos del mito, construyendo una narrativa sobre los orígenes de los tamanaco:

A 3 ó 5 kilómetros de Encaramada se levantaba, en medio

de la sabana, una peña, llamada Tepu-mereme (La roca pintada). Muestra dibujos de animales y signos simbólicos. Las representaciones que hemos encontrado en rocas de lugares ya deshabitados—estrellas, soles, jaguares, cocodrilos—no me parecieron objetos de culto religioso. Con frecuencia, las figuras jeroglíficas han sido talladas a mucha altura en las paredes de roca, en sitios a los que sólo podía llegarse con andamios. Si se pregunta a los indígenas cómo fue posible tallar aquellas imágenes, responderán, sonriendo, como si dijese algo que sólo un blanco puede ignorar, que “cuando la gran crecida, sus abuelos llegaron hasta aquellas alturas en piraguas”. (Humboldt, 1982, p. 201)

Los pueblos de la tribu tamanaco, antiguos habitantes del territorio, poseen una mitología local, leyendas que se refieren a las imágenes rupestres. Amalivacá, padre de los tamanacos, o sea, el creador del género humano—todos los pueblos se consideran como los progenitores de los demás pueblos—llegó en una barca cuando, al producirse la gran inundación que se llama Tiempo de las aguas (¿Diluvio?), las olas del océano se estrellaban contra las montañas de la Encaramada. Todos los seres humanos o mejor dicho, todos los tamanacos, se ahogaron, excepto un hombre y una mujer, que se habían refugiado en la cumbre de un monte a orillas del Asiveru, que los españoles llaman Cuchivero.... Amalivaca siguió navegando en su barca sin rumbo determinado, y grabó las imágenes del Sol y la Luna en las rocas pintadas de la Encaramada. Bloques de granito, apoyados unos en otros y formando una especie de cueva, se llaman aún hoy La casa del gran progenitor de los tamanacos. En esta cueva de la llanura de Maita enseñan también una gran piedra que, según los indios, fue un instrumento musical de Amalivacá, su tambor. (Humboldt, 1982, pp. 296-297).

En esta cita, Humboldt ubica al Tepú-mereme en un abrigo localizado en el medio de la sabana, aun cuando Gilij no lo especifica de esta manera. Igualmente, Humboldt atribuye a Amalivaca la autoría de unas imágenes del sol y la luna en las rocas pintadas de la Encaramada, mientras que Gilij tampoco hace referencia específica a los motivos vistos por él. Como veremos a continuación, la reelaboración de estas narrativas confusas continúa en otras referencias a los sitios con arte rupestre en el área de Caicara.

El topónimo Tepú-mereme seguía en uso en 1818, cuando, entre los días 12 y 17 de enero, Simón Bolívar estuvo en Cabruta:

Aprovechando el tiempo mientras (sic) llegaban las tropas, visitó el punto importante de Cabruta y el sitio de La Encaramada, donde existe la piedra Tecureme (sic) (la piedra roja), cubierta de toscas esculturas ó jeroglíficos representando animales. Qué manos esculpieron esos místicos caracteres y en que época? es éste un descubrimiento que dejó a la investigación de los futuros viajeros.(O’Leary, 1883, pp. 440-441)

Con el tiempo, estudiosos más versados en la narrativa histórica y los mitos, reunieron las referencias sobre Amalivaca en versiones muy divulgadas en la literatura. Estas incorporaron nuevos elementos que tienden a confundir aún más las referencias toponímicas originales de Gilij. Un ejemplo es la versión publicada por de Cora (1972): “Cuando Amalivaca llegó a la Encaramada, pintó sobre la roca Tepumereme las figuras de la luna y del sol, atracó luego en una gran caverna abierta en la montaña, y comenzó a rehacer el mundo ayudado por su hermano Vochi, y a arreglar las aguas del río para que volvieran de nuevo a su cauce.” (Cora, 1972, p. 84).

Por su parte, Rafael Delgado, en su libro Los Petroglifos

Venezolanos (1976, pp.35-6), afirma que “[a]ún son visibles los litoglifos en ‘Tepu-mereme’ aún existe la caverna de la tradición de la creación del mundo tamanaco; y cerca, en el camino de Maita, la gran piedra que antes fue el tambor de Amalivaca.” Sin embargo, el autor no ilustra los petroglifos provenientes del sitio, lo cual permitiría su identificación en la actualidad. Introduce, por el contrario, nuevos elementos de confusión en su versión del mito, cuando narra que los tamanaco:

habitaban en las cercanías de la sierra Encaramada, a orilla de un río llamado en su lengua ‘Asiveru’, nombre que fue deformado por los españoles hasta convertirlo en Cuchivero....Un día se encresparon las aguas durante una gran tormenta y fueron subiendo hasta que casi toda la tierra quedó sumergida, ahogándose todos los tamanaco, que ni en las canoas lograron huir de la catástrofe, a excepción de una pareja que logró refugiarse en lo alto de una roca llamada ‘Tepu-mereme’, Piedra pintada, en la cordillera que hay frente al río Cuchivero, precisamente en la montaña Tamacú.” (Delgado, 1976, p. 33).

En este párrafo podemos ver que Delgado confunde a la Sierra Encaramada con un monte que Gilij menciona como el antiguo paradero de los tamanaco en el Cuchivero. Según Gilij, “Pregunté dónde estaban los tamanacos cuando sucedió el diluvio. ‘En aquel tiempo nuestros viejos—respondieron ellos—estaban en las tierras vecinas al río Cuchivero, y las dos personas que se salvaron de la inundación se quedaron en un monte llamado Tamanacu, que se halla a sus orillas’ (Gilij, 1987, Tomo III pp. 39-40). Tal como vimos arriba, Gilij ubica el Tepu-mereme a ocho millas de La Encaramada, por lo que no parece corresponder al sitio en el Cuchivero como propuesto por Delgado. A su vez, Delgado denomina a la montaña “Tamacú”, en vez de Tamanacu,

como indicó Gilij.

En 1978, Adrián Hernández Baño, un estudiante tesista de la Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad Central de Venezuela, realizó una investigación, para su Trabajo Especial de Grado, en las cercanías de Caicara, edo. Bolívar. Se dedicó a ubicar sitios de interés arqueológico en los alrededores e, intrigado por las descripciones de Gilij y autores posteriores, se dio a la tarea de ubicar la “Cueva de Amalivaca” y su tambor. Además trató de localizar el monte Tamanacu, mencionado por Gilij en las cercanías del río Cuchivero (Hernández Baño, 1979). A continuación, citamos a Hernández Baño, al describir su hallazgo en las sabanas de Maita:

Al estudiar la obra de Gilij, tuve mucho interés en hacer el trabajo de campo para ver si era verdad que en las sabanas de Maita, hoy el Espantado (el topónimo cambió), existían estos monumentos, y cual sería mi sorpresa al ver que todo lo que describe Gilij del mito existe en la realidad. A saber: El abrigo natural o cueva, los petroglifos, las pinturas rupestres y el tambor. El tambor chamánica de Amalivacá está formado por dos enormes bloques redondos de piedra de grandes dimensiones, (todo en Amalivacá es ciclópeo), uno encima del otro, que hacen como una caja de resonancia y al golpear las cuñas que ajustan las moles graníticas se produce un sonido igual al de una gran campana cuyo sonido se extiende por toda la sabana (Hernández Baño, 1979, p. 80)

El localizar este lugar nos llevó casi un año. En varios viajes que se hicieron a la zona nos guió por la selva el señor Villanera. Dí con este abrigo natural por casualidad, en él hay petroglifos y pinturas rupestres. (Hernández Baño, 1979, p. 51).

Hernández Baño ofrece una breve descripción del abrigo

e ilustra uno de los petroglifos hallados en su interior (Hernández Baño, 1979, Fig. 17)

En febrero, 1990, como parte del Proyecto de Arqueología y Espeleología Histórica del Área de Influencia del Complejo Los Pijiguaos, edo. Bolívar, Convenio MARNR BAUXIVEN, bajo la supervisión de los autores, el Antrop. Rodrigo Navarrete hizo una visita de reconocimiento al sitio conocido en la zona de Caicara como la Cueva de Amalivacá (Navarrete Sánchez, n.d.) (Navarrete Sánchez, MS sin fecha, en manos de los autores). La descripción del sitio y las fotos de los petroglifos coinciden con las fotografías que ilustran al sitio en la tesis de Hernández Baño (Hernández Baño, 1979 Figs. 12,17 and 19), por lo que se puede asumir que el sitio mantuvo el mismo topónimo durante las décadas posteriores a la investigación de Hernández Baño. Es difícil confirmar si el sitio coincide con el abrigo descrito por Gilij como Amalivacá-yeutitpe, esto es, “la casa donde habitó Amalivacá”, pero reúne varias características que se ajustan a su descripción: “no es más que una roca abrupta, en cuya cima hay peñascos dispuestos a modo de gruta” (Gilij, 1987, Tomo III, p. 29).

3. LEVANTAMIENTO Y DESCRIPCIÓN DEL ABRIGO Y SU CONTENIDO CULTURAL

La Cueva de Amalivaca (BO.25) es un abrigo rocoso que emerge abruptamente de la sabana en el extremo NE de la Serranía de la Encaramada, municipio Cedeño, estado Bolívar. La cueva se encuentra a dos km al E del Orinoco y su acceso se realiza navegando por el río, atravesando un hermoso bosque de galería que puede variar en anchura y extensión. El tramo de navegación conduce a la sabana donde se encuentra la cavidad, a la cual se accede finalmente caminando desde la orilla. La flora que rodea el abrigo rocoso es exuberante. Se trata de un área de transición, entre los bosques y las sabanas que caracterizan al Orinoco medio, cubiertas de gramíneas, matorrales, árboles esparcidos y bosques de difícil penetración. Las rocas que conforman la

cavidad son parte integral de este paisaje (Fig. 2). Las llanuras se caracterizan por presentar aglomeraciones de rocas y bosques que sobresalen de la sabana generando espacios muy pintorescos. Los afloramientos de la región forman cerros aislados tipo inselberg y serranías más extensas con pendientes abruptas que sobresalen entre las extensas llanuras arenosas que bordean al Orinoco (Bonilla-Pérez & Frantz, 2013; Urbani & Szczerban, 1975). En general, las rocas se caracterizan por presentar una composición granítica de superficie áspera, en algunos casos compuesta por cristales de cuarzo de gran tamaño. Aunque la superficie exterior del granito está cubierta por una pátina negruzca, las fracturas y grietas menos expuestas revelan tonalidades más claras con diversos colores internos del granito, los cuales van desde grises hasta rosados.

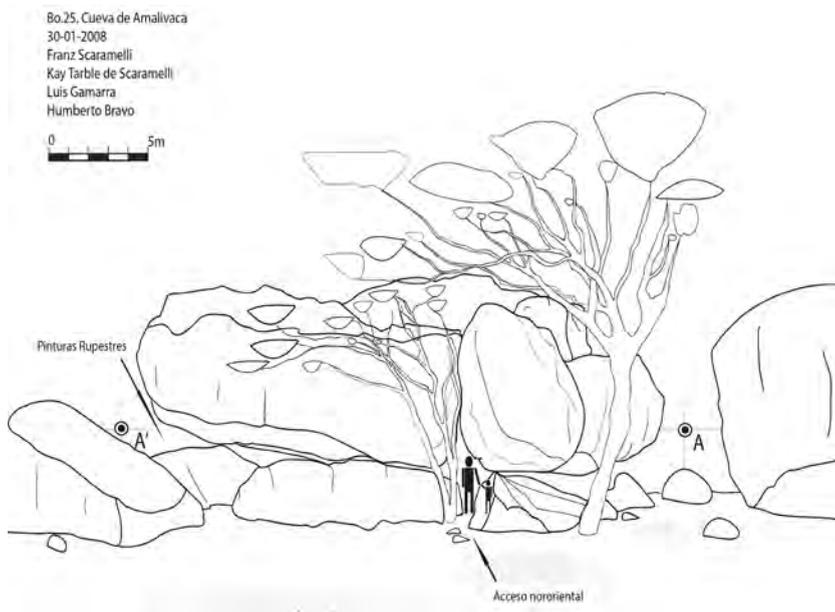


Figura 2.

La cavidad se abre a la altura de la sabana. Está formada por varias rocas graníticas superpuestas, creando una gruta cuyo

techo es lo suficientemente alto como para que varias personas puedan estar de pie en su interior (Figura 3). El techo, conformado básicamente por dos grandes rocas, se apoya en una gran laja granítica que se extiende más allá de las rocas que componen la cavidad. Entre los enormes bloques del techo del abrigo hay una grieta que permite la entrada de la luz solar a ciertas horas del día. Las rocas que forman el abrigo descansan sobre la roca caja en delicado equilibrio. La cavidad tiene dos accesos principales. El acceso sur se produce a través de un pórtico amplio de corte rectangular que conduce sin mayores obstáculos al interior de la cavidad. El acceso nororiental se abre paso a través de una grieta de 14m. de largo que define el eje principal del abrigo. Las otras entradas son más angostas o presentan un techo más bajo. Sumando todo su recorrido, el abrigo tiene un desarrollo total de 38m. En su interior, varias rocas que emergen del piso presentan petroglifos en diferentes caras (Figura 4). Otras figuras fueron grabadas en los bloques que conforman el techo. Los petroglifos más altos posiblemente requirieron el uso de algún tipo de andamio para su elaboración. La pared derecha de la entrada sur del abrigo está cubierta de pinturas rupestres ejecutadas en pintura roja. Estas imágenes, expuestas a la luz del día, son difíciles de distinguir debido a que se encuentran sumamente deterioradas y por las remarcadas hechas en tiza que encontramos en el sitio (Fig. 5A).

El levantamiento del abrigo y el relevamiento de calcas se llevó a cabo en tres salidas distintas. Estas se realizaron entre los años 2006 y 2008, en compañía de un grupo de personas residentes de Caicara, interesadas en la protección y estudio de sitios arqueológicos de la zona. El 30 de enero de 2008, Humberto Bravo y Luis Gamarra nos acompañan al sitio con la finalidad de realizar el levantamiento topográfico de la cueva y documentar las imágenes rupestres halladas en ella. El levantamiento se hizo con brújula y cinta métrica, luego de determinar las coordenadas del sitio con GPS (Magellan 2000 XL). Para el levantamiento de los petroglifos se designaron los paneles con un número del 1 al 7, a fin de ubicarlos luego en el levantamiento topográfico.

Cada panel se define como la cara de una roca que se puede distinguir de otras caras por un cambio de ángulo que delimita las manifestaciones. El motivo se define por elementos individuales discernibles que conforman a un panel. En el caso de la Cueva de Amalivaca, los paneles 1, 2, 3, y 4 forman un conjunto realizado sobre una sola roca, mientras que los paneles 5, 6 y 7 se ubican en diferentes superficies (Fig. 3).

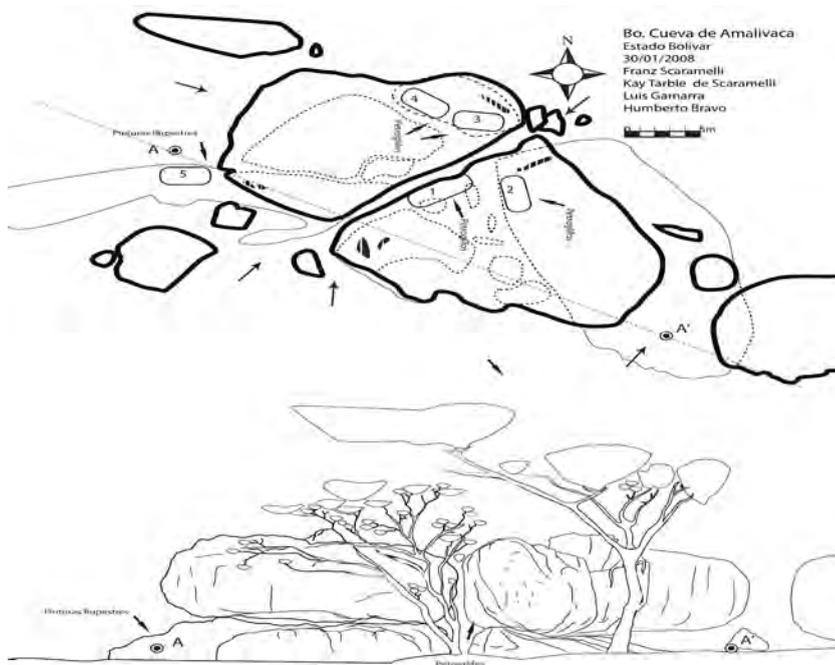


Figura 3.

Una vez fotografiados los paneles con una escala IFRAO, se procedió a hacer calcas de los paneles más accesibles (1 al 4). Al mismo tiempo se realizaron dibujos a mano alzada de las figuras de cada panel (1 al 7) para la comparación posterior. No fue posible hacer calcas del panel 5, por falta de tiempo, ni de los paneles 6 y 7 debido a su localización en el techo del abrigo. Estos se encuentran fuera del alcance y para calcarlos se requiere de un andamio o escalera. En el caso de las pinturas, se dibujaron

y se tomaron fotografías de las pinturas ubicadas en la cara NE de la roca en la entrada sur del abrigo, las cuales fueron procesadas posteriormente con el programa D-Stretch a fin de realzar las imágenes.

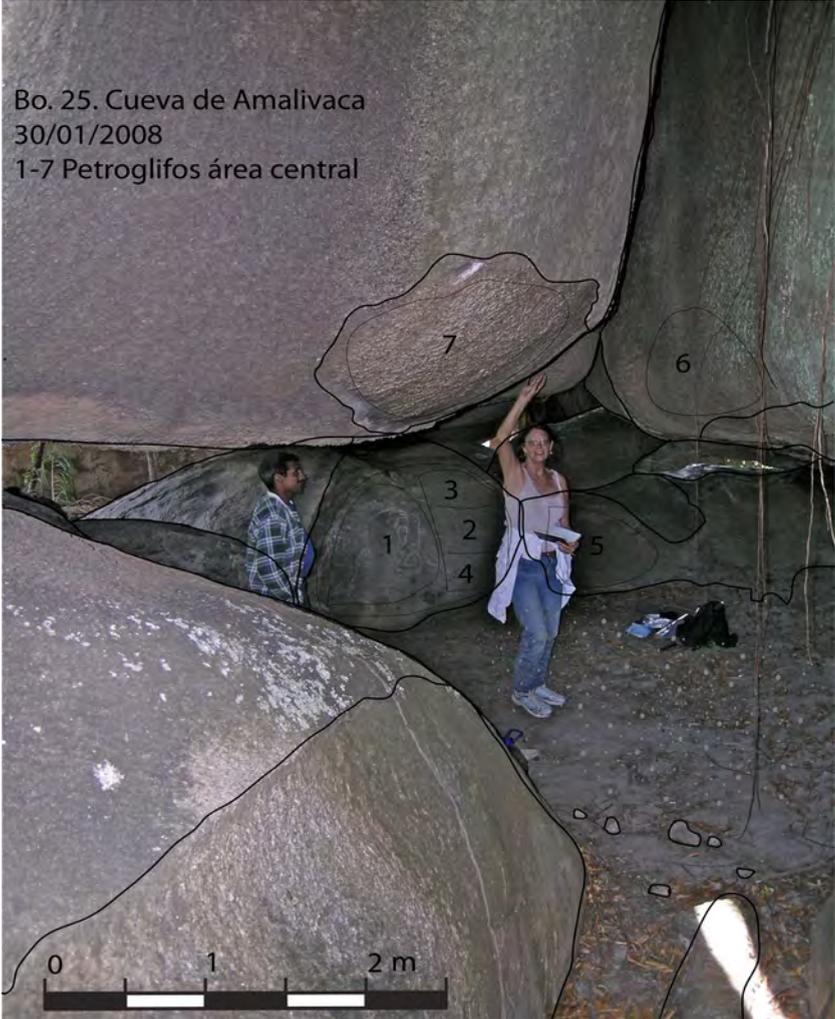


Figura 4.

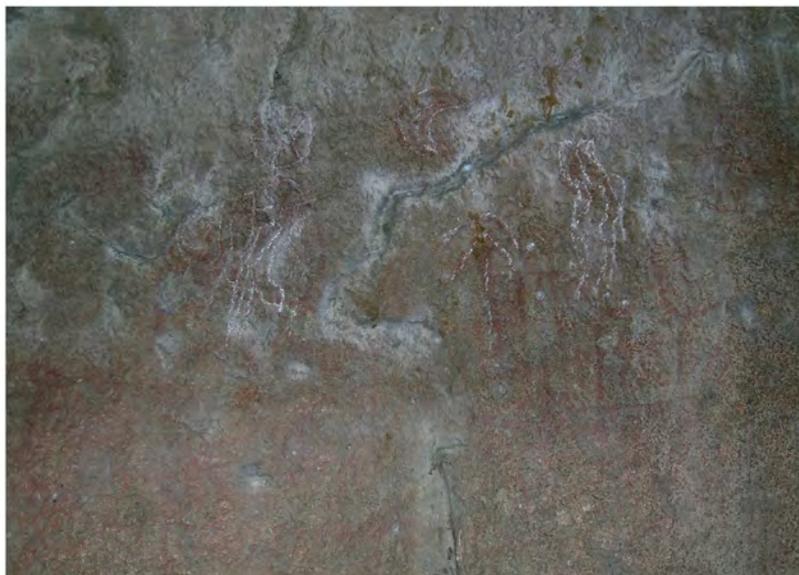


Figura 5A.



Figura 5B.

4. DESCRIPCIÓN DE LOS PETROGLIFOS

Los paneles 1, 2, 3 y 4 conforman un conjunto que cubre varias caras de una gran roca, de 1.2 m de altura, ubicada en el centro del abrigo. Los petroglifos presentan un surco redondeado entre 2 y 3 cm de grosor y de poca profundidad (mayormente, menos de 1 cm). Los motivos son laberínticos, y cubren casi la totalidad de la superficie de la piedra. Se destaca la presencia de 2 motivos compuestos de volutas dobles con simetría en espejo que parten de un motivo central. Una de las volutas es curvilínea (Fig. 6, Panel 2), mientras que la segunda está formada por líneas triangulares (Fig. 6, Panel 1). Entre los paneles 1 y 2 hay un motivo que sugiere la forma de una cara, con la cabeza redonda y los ojos y nariz formados por una línea. En la parte superior de la piedra (Fig. 6, Panel 3), está trazada una gran figura antropomorfa, cuyo cuerpo está conformado por un rectángulo, curvo en la parte superior, desde el cual se extienden dos brazos, uno de los cuales finaliza en líneas que se interpretan como dedos, mientras que el otro no está visible por estar cubierto con acreciones. Las piernas se extienden horizontalmente de la parte inferior del cuerpo, y se doblan hacia abajo en un ángulo de 90°. Un círculo, que podría ser indicador de sexo o de una acción de parto, está en la parte inferior del cuerpo. Una línea vertical en el medio del cuerpo termina en unas líneas paralelas, para indicar la cara.

El panel 5 está grabado en otra piedra al NW del conjunto anterior. Las figuras son muy desgastadas y difíciles de reconocer. Un elemento en forma de V realizada con líneas paralelas ocupa la mayor parte de la superficie limpia, donde no se presentan las acreciones que cubren la parte superior de la piedra (Fig. 7, Panel 5).

En la cara S de uno de los bloques que conforma el techo, por encima del panel 5 y a una altura de unos 2.5 m., hay una larga hilera de grabados muy poco profundos, a excepción de dos depresiones circulares profundas (de 5 cm. de profundidad) que se incorporaron como parte de los elementos grabados que

componen el panel 6. En el extremo W del panel se dispone una serie de líneas verticales, con una de las depresiones ubicada entre la hilera de líneas (Fig. 7. Panel 6). Se sigue con un elemento en forma de cabeza con tocado radial, que incorpora otro de las depresiones como la forma de la boca (Fig. 7, Panel 6). Seguidamente, se encuentra un motivo formado por una serie de tres grecas (Fig.7, Panel 6) y una línea zigzagueante. Al final, en el extremo E del panel, se encuentra otro motivo rectilíneo en forma de un círculo rodeado por un cuadrado.

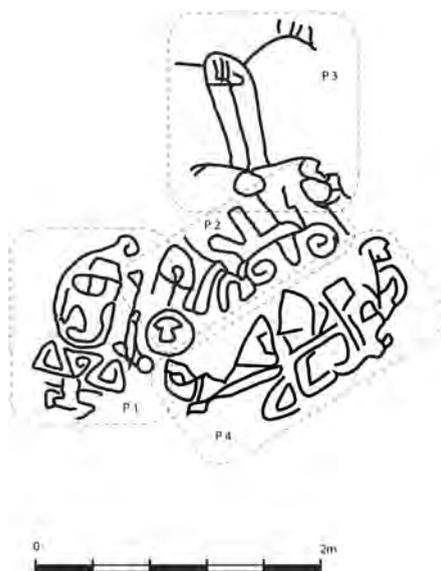


Fig. 6.

Frente al panel 6, en la cara N del gran bloque que forma el techo encima de la piedra que presenta los paneles 1, 2, 3, y 4, se hallan otros motivos muy desgastados que constituyen el panel 7. Se puede discernir un motivo circular con líneas radiales en su torno y otro motivo semicircular dividido por un motivo en forma de A (Fig. 7, Panel 7).

Según Navarrete, hay otro petroglifo en una piedra frente al panel 6. No obstante, en nuestras visitas, no lo ubicamos. Lo

ilustra en su informe como un motivo muy desgastado, formado por un cuadrado con una división en 4 partes en su interior, asociado a unos elementos lineales y un círculo (Navarrete Sánchez, n.d, Foto 22).

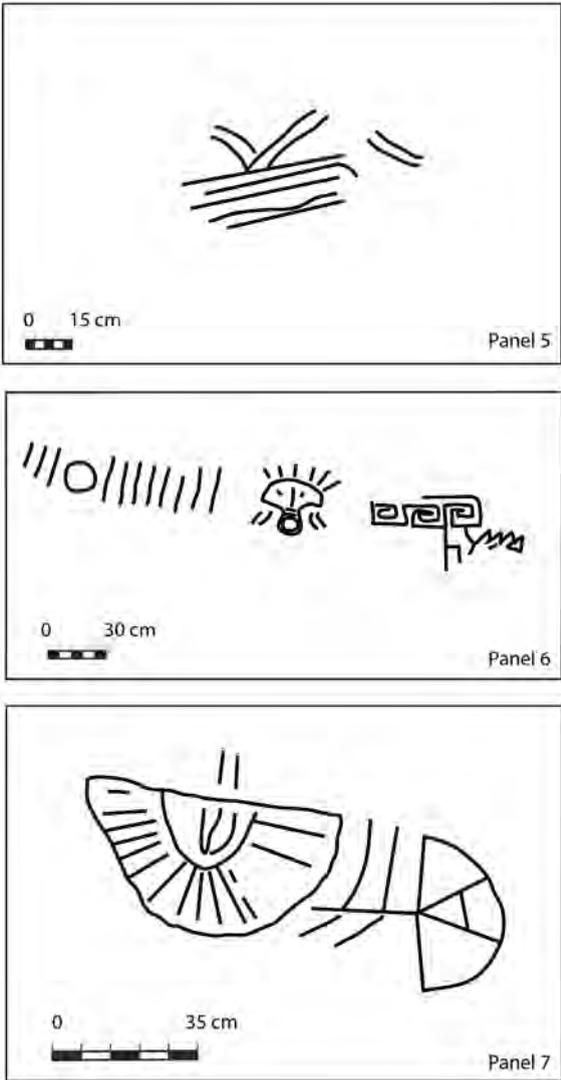


Figura 7.

5. PINTURAS RUPESTRES

En la entrada S del abrigo, en la pared E, se encuentra un gran panel de pinturas rupestres, muy poco visibles debido a la acumulación de acreciones en la superficie y por la exposición constante a los elementos. Las pinturas son monocromas, de color rojo (10R5/6), con un trazo de 1 a 1.5 cm. de ancho. Es posible que los trazos hayan sido elaborados con los dedos o algún tipo de pincel. Los motivos, que habían sido remarcados con tiza blanca previo a nuestra visita, eran difíciles de percibir in situ. Se tomaron fotos y se dibujaron los elementos visibles. En total pueden distinguirse unos 5 motivos, dos en forma circular, otro en forma de V doble, un cuadrado relleno de líneas paralelas verticales y otros que parecen ser tres líneas curvas paralelas (Fig. 5A). Al regresar del campo, se hizo un análisis de las fotografías del muro con el programa D-Stretch, el cual permitió la visualización de una gran cantidad de motivos que son poco visibles sin la manipulación del programa (Fig. 5B). En el panel, se destaca una hilera superior de 5 motivos circulares, 4 de los cuales compuestos de círculos concéntricos y uno con un círculo interno, con líneas radiales que se extienden hacia el círculo exterior. Al lado del primer motivo circular, es posible distinguir un motivo en forma de cruz, delimitado, con centro circular. El cuarto motivo circular es difícil de percibir debido a la acumulación de acreciones. Un motivo rectangular, con un relleno de líneas verticales, se superpone al quinto motivo circular presente en el panel.

Por debajo de esta hilera de motivos circulares hay una gran cantidad de motivos superpuestos que dificultan su identificación. Sin embargo, se puede discernir una figura antropomorfa en el extremo izquierdo del conjunto. Ésta se presenta de perfil, con las piernas extendidas y los brazos elevados, ambos terminando en líneas que representan pies y manos. Los brazos están doblados a nivel del codo y las manos parecen sostener un instrumento rectilíneo, posiblemente interpretado como una flauta o una

cerbatana (Fig. 5B). Otros motivos reconocibles se componen de círculos u óvalos, con líneas radiales en la parte externa. También se puede apreciar un motivo en forma de V doble o de flecha con líneas paralelas que parten en ángulo descendiente a partir de una línea central vertical (Fig. 5B). Las pinturas tienen poca relación estilística con los motivos de los petroglifos hallados dentro del abrigo. No obstante, se observa la presencia en ambas modalidades de motivos con líneas radiales, formas rectangulares con relleno, y motivos laberínticos.

6. POSIBLES USOS DE LA CUEVA DE AMALIVACA

La superposición y variedad de imágenes rupestres sugiere que la Cueva de Amalivaca es un sitio multi-componente, con imágenes pintadas y grabadas en distintos momentos. La combinación de petroglifos y pinturas rupestres en una misma cavidad es poco común en Venezuela. Por su parte, la presencia de petroglifos dentro de pequeños abrigos es un tipo de contexto que se restringe principalmente al sector entre Caicara y La Urbana, donde se han ubicado 5 sitios con estas características. El recinto pudo haber servido para realizar algún tipo de actividad ritual, ya que es suficientemente amplio como para abrigar a más de 20 personas, y ofrece un ambiente fresco y protegido del sol y la lluvia. La Cueva de Amalivaca se distingue de otros sitios con petroglifos que se encuentran en rocas al aire libre, fácilmente visibles, tanto a nivel de la sabana como en las riberas de los ríos. Al igual que en otros abrigos con petroglifos, en la Cueva de Amalivaca la visibilidad de los motivos está restringida a su interior. El uso prolongado del abrigo puede inferirse también por la evidencia de rocas alisadas por frotamiento continuo sobre una de las piedras que une el recinto central con la entrada donde se hallan las pinturas.² La penetración de la luz solar, a mediodía, pudo haber influido en la escogencia de las piedras grabadas. Pudimos observar que la luz se proyectaba a mediodía sobre el

conjunto de paneles 1-4 el día que se realizaron las calcas.

Existen referencias documentales sobre la utilización de cuevas y abrigos rocosos por parte de las poblaciones indígenas locales que permiten especular acerca de los posibles usos del abrigo. En el siglo 18 Gilij comenta sobre el uso de cuevas como retiro, al referirse a Carucurima, piache Pareca, quien permanecía en retiro solitario por largos periodos de tiempo, habitando en cavidades alejadas y ocultas (Gilij, 1987, Tomo II p. 101). Por su parte, Bueno, misionero que habitó en La Urbana a principios del siglo 19, hace referencia a los ritos relacionados con el Cachimé, “instrumento de palo a la semejanza de un bajón,” que se guardaba en una cueva oculta:

Ese cachimé lo tienen en gran veneración y creen muchos de ellos que, después de muertos, van a reinar con él en la cueva oculta donde lo tienen....Cuando suelen formar sus romerías a los montes, y a cazar, comer frutas, pescar, trabajar curare, etc., pasan primeramente a donde tienen el cachimé, y con varias ceremonias se despiden, suplicándole el mejor éxito en la facilitación de lo que buscan.

Me ha asegurado una india que algunos indios, cuando intentan matar a algún compañero con veneno, consultan con el dicho cachimé, y éste les responde en un tono melancólico dándoles instrucciones para damnificar. Esto no carece de fundamento en asunto de creencia (Bueno, 1965, pp. 152-153)

Las cuevas y abrigos también se utilizaban como recinto para depositar a los difuntos, práctica funeraria que se sigue observando entre algunos grupos indígenas orinoquenses como los mapoyo y huöttöja (Brites, 1993; Overing & Kaplan, 1988; Perera, 1991, 1992; F. Scaramelli, 1992; F. Scaramelli & Tarble, 1996, 2000). En la Cueva de Amalivaca no encontramos restos óseos ni evidencia del tipo de cestería utilizada en otros lugares

para transportar los restos de los difuntos. La única evidencia material, más allá de las manifestaciones rupestres, fueron 2 tiestos sencillos, desgrasados con arena, encontrados en el piso de la cueva durante nuestra primera visita al recinto. No obstante, es posible que se haya perdido evidencia material a través de los años. Las cuevas de la región han sido saqueadas sistemáticamente por visitantes inescrupulosos (Chaffanjon, 1986; Humboldt, 1985).

7. CRONOLOGÍA

No se ha intentado implementar técnicas de datación absoluta de las manifestaciones rupestres en la Cueva de Amalivaca. Sin embargo, al respecto podemos establecer algunos parámetros de interés cronológico. Según los Tamanaco que residían en la zona en los tiempos de Gilij (1749-1767), no fueron ellos los autores de las manifestaciones. Ellos atribuían su autoría a una figura mítica: Amalivacá, quien ya no habitaba la tierra en los tiempos de la presencia de Gilij entre los Tamanaco. Según los informantes de Gilij: “Amalivacá, después que hubo estado muchos años con los tamanacos (continúan sus relatos) tomó finalmente una canoa y volvióse a la otra banda del mar de donde había venido.” (Gilij, 1987 Tomo III, pp. 29-30). Por lo tanto, se puede inferir una fecha previa al contacto europeo para estas manifestaciones.

La comparación estilística proporciona otra fuente de inferencia adicional sobre la antigüedad de las manifestaciones halladas en el abrigo. En el caso de las pinturas, las semejanzas de los elementos pintados con las características usadas para definir el Período 4 de Greer (1995) sugieren una fecha precolombina, posiblemente asociada con la expansión de los grupos portadores de la serie Saladoide, o la serie Arauquinoide en sus fases tempranas. Según Greer, el Período 4 se caracteriza por motivos monocromos en rojo claro a mediano, con una amplia distribución en la zona orinoquense (Greer, 1995). Se define por una gran variedad de

formas geométricas, donde se destacan los círculos con divisiones internas, con o sin un entorno radial, los rectángulos con división lineal interna, las cruces delineadas, y una abundancia de figuras zoomorfas y antropomorfas (ver también a Riris & Oliver, 2019), para la discusión sobre la amplia distribución de ciertos motivos comunes). En el período 4, propuesto por Greer, la mayor parte de los motivos se presentan aislados, sin interacción evidente entre las figuras de un mismo panel. Greer sugiere que algunos motivos fitomorfos y en forma de utensilios, asociados con la producción de la yuca y la elaboración del casabe, indican la presencia de la agricultura entre los grupos que realizaban las pinturas de este periodo (Greer, 1995, pp. 88-98). En la Cueva de Amalivaca, las figuras circulares, rectangulares y antropomorfas coinciden con esta clasificación correspondiente al Período 4. La superposición de motivos puede indicar que fueron pintados en diferentes momentos; no obstante, los motivos y estilo de pintura parecen coincidir todos con el Período 4.

Es más difícil asignar una cronología relativa a los petroglifos dentro de la cueva. Sin embargo, la figura antropomorfa del Panel 3 es semejante a las figuras antropomorfas pintadas correspondientes al Período 4 de Greer (Greer, 1995 Fig. 15f). Al comparar los motivos grabados con otras manifestaciones rupestres en zonas cercanas, encontramos algunos elementos comunes; el uso de líneas radiales en torno a formas de caras, las volutas dobles con simetría de espejo, y los motivos laberínticos que cubren una gran parte de la superficie de la roca están presentes en Punta Cedeño (Rivas, 1993), en Cerro de Los Caballos, La Francesa, y otros sitios en el área de La Urbana (F. Scaramelli y Tarble, 1996; Tarble y Scaramelli, 1999) (Fig. 1). Rivas ha señalado la posible relación entre estos motivos y la expansión Saladoide hacia la zona del Caribe (Rivas, 1993, pp. 169-171). A su vez, la presencia del motivo en forma de greca rectilínea en el panel 6 de la Cueva de Amalivaca coincide estilísticamente con algunos motivos incisos de la cerámica de la serie Arauquinoide

en sus fases más tardías (Cruxent y Rouse, 1958; Gordones, 1991; Roosevelt, 1980) y sugiere que se produjeron petroglifos en diferentes momentos del uso de la cueva. Otro motivo similar se encuentra en la cueva de Tres Cerros (De Valencia y Sujo Volsky, 1987, p. 255) y la Cueva de Rincón de los Indios, al sur de La Urbana (F. Scaramelli y Tarble, 1996). Es de notar que el sitio de Tres Cerros, ubicado a unos 30 km de la Cueva de Amalivaca (Fig. 1), presenta similitudes llamativas. Es un abrigo formado por grandes piedras, con petroglifos en su interior y pinturas en diferentes rocas en el exterior. Al igual que en la cueva de Amalivaca, la luz solar penetra el recinto en horas de mediodía y ilumina uno de los paneles principales de los petroglifos. Las variaciones existentes entre los motivos presentes en este abrigo sugieren que éstos fueron elaborados en diferentes momentos. A falta de métodos directos de datación de los pigmentos, o las acreciones presentes en las rocas que cubren algunos de los motivos, es prematuro adelantar más hipótesis en materia de cronología.

8. CONSIDERACIONES FINALES

El Orinoco Medio cuenta con una larga tradición de asentamientos humanos que se remonta a por lo menos 9000 años antes del presente (Barse, 1990; K. Scaramelli y Scaramelli, 2017). La gran mayoría de estos asentamientos corresponden a poblaciones agro-alfareras, vinculadas con diferentes tradiciones cerámicas que datan de aproximadamente 3000 AP. (Gassón, 2002; Navarrete, 1999; Roosevelt, 1980; K. Scaramelli y F. Scaramelli, 2017; Tarble y Zucchi, 1984; Vargas Arenas, 1981; A. Zucchi y Tarble, 1984; Zucchi, Tarble, y Vaz, 1984). Si bien el énfasis de la investigación arqueológica se ha centrado en los restos asociados a los sitios de habitación, los sitios con manifestaciones rupestres son parte integral y ofrecen un complemento de sumo interés a la información derivada de los asentamientos habitacionales. Estas manifestaciones permiten

apreciar otros aspectos de las sociedades pretéritas, sobre todo aquellos asociados a la vida ritual y ceremonial. En nuestras investigaciones en la zona, se ha determinado una íntima relación entre los sitios de habitación y otras manifestaciones que incluyen canteras y talleres líticos, lajas con surcos para amolar o triturar, restos funerarios, y diversos sitios con manifestaciones rupestres que incluyen pequeños abrigos, rocas aisladas, paredes rocosas, rocas en las riberas de ríos, y grandes cuevas en los cerros graníticos (F. Scaramelli, 1992; Tarble de Scaramelli, 2010; Tarble, 1993, 1994). Esta relación se establece desde los primeros asentamientos humanos en la zona (K. Scaramelli y F. Scaramelli, 2017) y continúa hasta los asentamientos más tardíos (Tarble 1993, 1994). Algunos de estos sitios presentan apenas unas cuantas figuras grabadas o pintadas, mientras que otros, tales como las grandes cuevas, presentan complejos palimpsestos de pinturas rupestres que sugieren un uso prolongado por diferentes poblaciones a través de milenios. Los recintos como la Cueva de Amalivaca, clasificados como “abrigos con petroglifos”, no son muy comunes en la región del Orinoco Medio, donde la mayoría de los yacimientos con petroglifos se ubican en la cercanía de los cursos de agua (González Nãñez, 1980, 2020; González Nãñez y Camico, 2013; Greer, 1995; Riris, 2017). No obstante, entre La Urbana y Caicara, hemos localizado 5 recintos del tipo “abrigos con petroglifos”, lo que sugiere que este tipo de contexto jugaba un papel particular entre las sociedades pretéritas de esta región. Es posible que estas cavidades se utilizaran como lugar de reunión de iniciados, como sitios para el retiro chamánico, o como recintos para guardar parafernalia ritual, tal como referido arriba. Una característica que define estos recintos es la poca visibilidad de los glifos desde la distancia, lo que sugiere que hubo restricciones en su contemplación por parte de la población general.

El contexto donde se realiza el arte rupestre es un elemento clave en la interpretación del papel de estas manifestaciones. Fue un aspecto clave para las sociedades que las realizaron, tanto como

la construcción y preservación de la memoria colectiva. Hemos propuesto que estos sitios han servido para anclar el paisaje de los pobladores antiguos de la región, funcionando como centros cargados de significado (F. Scaramelli & Tarble de Scaramelli, 2018; K. Scaramelli, 2017; Tarble de Scaramelli, 2010). Los sitios con manifestaciones rupestres sirven para “marcar” al contorno, hacerlo propio, y fijarlo en la memoria del grupo, a la vez de distinguirlo frente a los “Otros”, tanto en el espacio como en el tiempo (Santos-Granero, 1998; F. Scaramelli & Tarble, 2008; Tarble de Scaramelli, 2010; Tarble, 1991; Tarble & Scaramelli, 1999, 2007).

En el caso de la Cueva de Amalivaca, el mito y el recinto continúan figurando en el imaginario nacional, como ícono de tiempos pretéritos y de los pobladores originarios que contribuyeron a la formación de una nueva nación. Es un sitio que ganó fama entre locales y viajeros por ser de fácil acceso desde el Orinoco y por presentar una concentración llamativa de petroglifos y pinturas que provocaron la especulación y el asombro de sus visitantes durante siglos. En una zona conocida por tener algunas de las manifestaciones rupestres más documentadas y comentadas del país, la Cueva de Amalivaca se destaca como un recinto que inspira respeto y admiración, por lo que es un deber de todos cuidarlo y protegerlo para futuros visitantes y peregrinos.

NOTAS

- 1 Gilij escribe a Amalivacá con acento en la última sílaba. No obstante, en la literatura más reciente y en su pronunciación actual, no se utiliza el acento. Por lo tanto, hemos optado por esta última forma ortográfica en este trabajo.
- 2 Se observó este mismo tipo de frotamiento en una de las piedras adentro de la Cueva del Boquerón de las Yeguas al sur de La Urbana.

9. BIBLIOGRAFÍA

BARSE, William. (1990). *Preceramic Occupations in the Orinoco*

- River Valley. Science, 250, 1388-1390.
- BONILLA-PÉREZ, Amed y Frantz, José Carlos. (2013). Petrografía, geoquímica y geocronología del Granito de Parguaza en Colombia. Boletín de Geología, 35(2), 83-104.
- BRITES, Natasha. (1993). Prácticas Funerarias Wóthuha y Wánai: Presente y Pasado. Paper presented at the Resultados Recientes en Arqueología Regional de Venezuela”, XLIII Convención Anual de AsoVAC, Mérida.
- BUENO, O. F. M., P. Ramón. (1965). Tratado Histórico (Vol. 78). Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de Historia.
- CHAFFANJON, Jean. (1986). El Orinoco y el Caura. Relación de viajes realizados en 1886 y 1887 con 56 grabados y 2 mapas (J. Lecoïn, Trans.). Caracas: Editorial Croquis.
- CORA, María Manuela de. (1972). Kuai-Mare: Mitos Aborígenes de Venezuela. Caracas: Monte Ávila Editores.
- CRUXENT, José. María, y Rouse, Irving. (1958). An Archaeological Chronology of Venezuela (Vol. VI). Washington D.C.: Pan American Union.
- DE VALENCIA, Ruby y Sujo Volsky, Jeaninne. (1987). El Diseño en los Petroglifos Venezolanos. Caracas: Fundación Pampero.
- DELGADO, Rafael. (1976). Los Petroglifos Venezolanos. Caracas: Monte Ávila Editores.
- GASSÓN, Rafael. (2002). Orinoquia: The Archaeology of the Orinoco River Basin. Journal of World Prehistory, 16(3), 237-311.
- GILIJ, Felipe Salvatore. (1987). Ensayo de Historia Americana (A. Tovar, Trans. Vol. 71-73). Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. (1980). Mitología Guarequena. Caracas: Monte Ávila editores.
- GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. and Camico, Mirian (2013). Expedición a las cabeceras del Caño de Âki: Toponimia de la cuenca del Caño de Âki, el Caño Peramán (Mâni) y otros afluentes hasta su desembocadura en el Guainía. Toponímicos del Cano Mâni, el afluente más importante del Aki. Universos 10:73-92.
- GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. (2020). La Lectura de las Piedras:

- Arte Rupestre y Culturas del Noroeste Amazónico. Boletín Antropológico. Año 38. Enero - Junio N° 99:107-141.
- GORDONES, Gladys. (1991). Punta Cedeño: Una Aproximación al Desarrollo Socio-Histórico de Caicara del Orinoco. (Trabajo Final de Grado para optar al título de Antropólogo). Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- GREER, John William. (1995). Rock Art Chronology in the Middle Orinoco Basin of Southwestern Venezuela. (Ph.D. Dissertation). University of Missouri,
- HERNÁNDEZ BAÑO, Adrián. (1979). Estudio de los Valores Culturales para un Futuro Museo Caribe de Antropología e Historia de Caicara del Orinoco, Distrito Cedeño, Estado Bolívar. (Trabajo Final de Grado). Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- HUMBOLDT, Alejandro. (1985). Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente. Caracas: Monte Avila Editores.
- HUMBOLDT, Alejandro (1982). Del Orinoco al Amazonas: Viaje a las regiones equinociales del nuevo continente (F. Payarols, Trans.). Barcelona, España: Editorial Labor.
- NAVARRETE, Rodrigo. (1999). El Orinoco medio. In M. Arroyo, L. Blanco, & E. Wagner (Eds.), *El Arte Prehispánico de Venezuela* (pp. 34-51). Caracas: Fundación Galería de Arte Nacional.
- NAVARRETE, Rodrigo. (n.d.). Informe Preliminar de las Excavaciones Arqueológicas en el Sitio Punta Cedeño, Caicara del Orinoco, Edo. Bolívar. Informe de Campo. Convenio MARNR/BAUXIVEN. Caracas.
- OVERING, Joanna. y Kaplan, M. R. (1988). Los Wóthuha (Piaroa). In J. Lizot (Ed.), *Los Aborígenes de Venezuela* (Vol. III, pp. 307-412). Caracas: Fundación La Salle de Ciencias Naturales-Monte Ávila Editores.
- O'LEARY, Daniel Florencio. (1883). *Memorias del General O'Leary* (https://books.google.com/books?id=2cxmAAAAMAAJ&pg=PA440&dq=cabruta+o%27leary&hl=en&newbks=1&newbks_redir=0&sa=X&ved=2ahUKEwjukbGGs8_oAhWLJzQIHQ-3APkQ6AEwAHoECAUQAg#v=onepage&q=cabruta%20o'leary&f=false).

- ; ed., Vol. 27).
- PERERA, Miguel Ángel (1991). Cuevas y cerros en la tradición oral y ceremonial de los amerindios de Venezuela. *Revista de Indias*, LII(93), 607-630.
- PERERA, Miguel Ángel (1992). Los últimos Wánai (Mapoyos), contribución al conocimiento indígena de otro pueblo amerindio que desaparece. *Revista Española de Antropología Americana*, 22, 139-161.
- RIRIS, Philip. (2017). On confluence and contestation in the Orinoco interaction sphere: The engraved rock art of the Atures Rapids. *Antiquity*, 91(360), 1603-1619. doi:10.15184/aqy.2017.152
- RIRIS, P., Oliver, J. R. (2019). Patterns of Style, Diversity, and Similarity in Middle Orinoco Rock Art Assemblages. *Institute of Archaeology, University College. Arts*, 8(2).
- RIVAS, Pedro. (1993). Estudio preliminar de los petroglifos de Punta Cedeño, Caicara del Orinoco, estado Bolívar. In F. J. Fernández & R. Gassón (Eds.), *Contribuciones a la Arqueología Regional de Venezuela* (pp. 165-197). Caracas: Fondo Editorial Acta Científica Venezolana.
- ROJAS, Arístides. (1941). *Estudios Indígenas*. Caracas: Ed. Cecilio Acosta.
- ROOSEVELT, Anna. (1980). *Parmana: Prehistoric Maize and Manioc Subsistence along the Orinoco and Amazon*. New York: Academic Press.
- SANTOS-GRANERO, Fernando. (1998). Writing History into the Landscape: Space, Myth and Ritual in Contemporary Amazonia. *American Ethnologist*, 25, 128-148.
- SCARAMELLI, Franz. (1992). *Las Pinturas Rupestres en el Parguaza: Mito y Representación*. (Trabajo Final de Grado para optar el título de Antropólogo). Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- SCARAMELLI, Franz. y Tarble de Scaramelli, Kay. (2018). Rock Art in the Construction of Landscape, Parguaza River Basin, Venezuela. In A. Troncoso, F. Armstrong, & G. Nash (Eds.),

- Archaeologies of Rock Art: South American Perspectives (pp. 85-105). New York, NY: Routledge.
- SCARAMELLI, Franz y Tarble, Kay. (1996). Contenido arqueológico y etnográfico de los sitios de interés espeleohistórico del Orinoco medio, Bolívar, Venezuela. *Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología*, 30, 20-32.
- SCARAMELLI, Franz y Tarble, Kay. (2000). Cultural Change and Identity in Mapoyo Burial Practice in the Middle Orinoco, Venezuela. *Ethnohistory*, 47(3-4), 705-729.
- SCARAMELLI, Franz. y Tarble, Kay. (2008). Arte sobre las rocas del Orinoco Medio: contexto, mito y representación In N. Sanz (Ed.), *Rock Art in the Caribbean: Towards a serial transnational nomination to the UNESCO World Heritage List* (Vol. World Heritage Papers 24, pp. 226-240). Paris: World Heritage Centre.
- SCARAMELLI DE, Kay y Scaramelli, Franz. (2017). Anchoring the landscape: human utilization of the Cerro Gavilán 2 rockshelter, Middle Orinoco, from the Early Holocene to the present *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, 12(2), 429-452. doi:10.1590/1981.812222017000200010
- TARBLE DE SCARAMELLI, Kay y Scaramelli, Franz (2010). Arte rupestre y su contexto arqueológico en el Orinoco Medio, Venezuela In E. Pereira & V. Guapindaia (Eds.), *Arqueologia Amazônica* (Vol. 1, pp. 285-315). Belem: Museo Paraense Emílio Goeldi, Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional.
- TARBLE, Kay. (1991). Piedras y Potencia, Pintura y Poder: Estilos Sagrados en el Orinoco Medio. *Antropológica*, 75-76, 141-164.
- TARBLE, Kay. (1993). Criterios para la Ubicación de los Asentamientos Prehispánicos en el Área del Barraguán, edo. Bolívar. En: F. J. Fernández & R. Gassón (Eds.), *Contribuciones a la Arqueología Regional de Venezuela*. Caracas: Fondo Editorial Acta Científica Venezolana.
- TARBLE, Kay. (1994). Concepción y Uso del Espacio en la Época Precolombina Tardía en el Área del Barraguán, Estado Bolívar.

Universidad Central de Venezuela, Caracas.

- TARBLE, Kay y Scaramelli, Franz. (1999). Style, Function, and Context in the Rock Art of the Middle Orinoco Area. *Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología*, 33(diciembre), 17-33.
- TARBLE, Kay y Scaramelli, Franz. (2007). El Paisaje de la Memoria: Producción Temporal-Espacial entre Los Indígenas Mapoyo, Venezuela. En: Lino Meneses Pacheco, Gladys Gordones Rojas, y Jacqueline Clarac de Briceño (Eds.), *Lecturas Antropológicas de Venezuela* (CD-ROM ed., pp. 385-392). Mérida, Venezuela: ULA, CONAC, Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.
- TARBLE, Kay y Zucchi, Alberta. (1984). Nuevos Datos Sobre la Arqueología Tardía del Orinoco: La Serie Valloide. *Acta Científica Venezolana*, 35, 434-445.
- URBANI, Franco y Szczerban, E. (1975). Formas pseudocársticas en granito rapakivi Precámbrico, Territorio Federal Amazonas. *Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología*, 6(12), 57-70.
- VALLE, Raoni. 2012. *Mentes graníticas e mentes areníticas: fronteira geo-cognitiva nas gravuras rupestres do Baixo Rio Negro, Amazonia Setentrional*. Tesis de Doctorado no publicado, Universidade de São Paulo.
- VARGAS, Iraida. (1981). *Investigaciones Arqueológicas en Parmana*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- ZUCCHI, Alberta y Tarble, Kay. (1984). Los Cedeñoides. Un Nuevo Grupo Prehispánico del Orinoco Medio. *Acta Científica Venezolana*, 35, 293-309.
- ZUCCHI, Alberta, Tarble, Kay y Vaz, José. (1984). The Ceramic Sequence and New TL and C14 Dates for the Agüerito Site of the Middle Orinoco. *Journal of Field Archaeology*, 2(2), 155-180.

Boletín Antropológico

A DISTANT PAST, A PRESENT HERITAGE: THE PRE-COLONIAL SETTLEMENTS OF CHAPECÓ, BRAZIL*

Carbonera, Mirian 

Programa de Pós-Graduação em História
Universidade Federal da Fronteira Sul, Campus Chapecó-SC, Brasil
Correo electrónico: mirianc@unochapeco.edu.br

Lino, Jaisson Teixeira 

Programa de Pós-Graduação em História
Universidade Federal da Fronteira Sul, Campus Chapecó-SC, Brasil
Correo electrónico: lino@uffs.edu.br

Onghero, André Luiz 

Centro de Memória do Oeste de Santa Catarina, Brasil
Correo electrónico: andreo@unochapeco.edu.br

Giaretta, Jessica Alberti 

Universidade Federal da Fronteira Sul - Campus Chapecó-SC, Brasil
Correo electrónico: jeh.giaretta@hotmail.com

RESUMEN

The article presents a critical and synthetic evaluation of the pre-colonial archaeological researches in the geographical limits of the city of Chapecó and region, located in the west of the state of Santa Catarina, southern Brazil. The study area has a long history of archaeological research, including amateur and academic investigations since the first half of the 20th century and through the licensing of engineering works. There is a result, even if partial and general, of the different settlement systems that occupied the region in times before European colonization

KEY WORDS: Pre-colonial Settlements; Brazilian Archaeology; Indigenous Archaeology, Regional Archaeology.

UN PASADO DISTANTE, UN PATRIMÓNIO PRESENTE: LOS ASENTAMIENTOS PRE-COLONIALES DE CHAPECÓ, BRASIL

ABSTRACT

El artículo presenta una evaluación crítica y sintética de la investigación arqueológica precolonial en los límites geográficos de la ciudad y región de Chapecó, ubicada en el oeste del Estado de Santa Catarina, sur de Brasil. El área de estudio tiene una larga trayectoria de investigación arqueológica, que incluye investigaciones de amateurs, académicos desde la primera mitad del siglo XX, hasta trabajos bajo la licencia de obras de ingeniería. Como resultado general, se tiene un panorama, aunque parcial, de los diferentes sistemas de asentamiento que ocuparon la región en tiempos anteriores a la colonización europea.

PALABRAS CLAVE: Asentamientos precoloniales, arqueología brasileña; arqueología indígena, arqueología regional.

*Fecha de recepción: 06-08-2020. Fecha de aceptación: 28-10-2020.

1. INTRODUCCIÓN

Long before 1917, when the city of Chapecó was officially created, different peoples occupied this territory reproducing their culture and ways of life in symbiosis with the natural environment (Figure 1). The exuberant landscape of forests, rivers, streams, water fountains and wildlife that the 20th century colonists found was known and manipulated by different human groups millenniums before. But how did these people live? Which places did they inhabit? What did they eat? Which utensils did they produce? What period did they live in? These are some of the questions that are sought to be answer through archaeological studies.¹

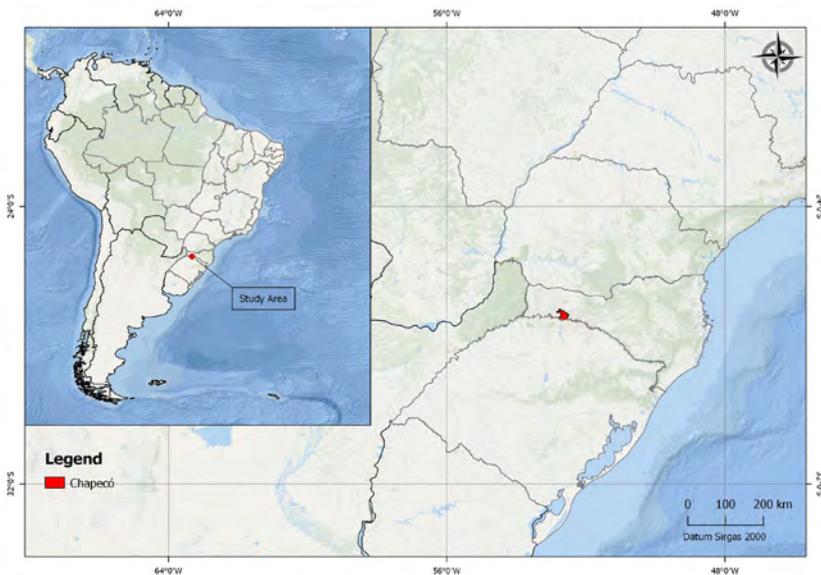


Figure 1. The area of study: Chapecó Region, West of Santa Catarina State, Brazilian. Source: CEOM/UNOCHAPECÓ.

The pre-colonial or prehistoric past refers to a broad time cutting that considers the trajectory of different human groups in the South American continent, corresponding to at least 15 thousand years until the arrival of European conquerors and colonizers in the 15th century. In this work, we will remember the main researchers and what is already known about the ancient societies drawing a parallel between the region of the upper Rio Uruguay and the territory of the city of Chapecó, as we know it today. It is worth noting that for the ancient peoples the borders and limits were not the same as those considered today and that they are constantly reformulated since the creation of the Brazilian Nation in the 19th century. Another important element when considering the pre-colonial occupation is that it must be analyzed in an integrated way with the south of Brazil and, more broadly, with the La Plata Basin.

2. ARCHAEOLOGICAL RESEARCH IN THE REGIONAL CONTEXT

In our region, we have a large number of registered sites, some with very old dates, that have been described since the 19th century, but more systematically studied from the 20th century (Carbonera, 2009; 2011). Still at the end of the 19th century, descriptions about archaeological finds in the upper Uruguay River were realized by Maximiliano Beschören. As a surveyor, he conducted survey expeditions in this area at the request of the Government of Rio Grande Sul, between 1875-1887. According to Beschören, in the Goio-Ên Valley (on the left bank, city of Nonoai), and in other parts of this region, old indigenous utensils were found, “Along the river bank, in different places, dishes of the most diverse shapes were found, buried, with wonderful designs. However, all of them are so aged that they did not resist when taken, breaking when taking them out of land.” (Beschören,

[1889] 1989, p. 51).

Through the report, it is noted that for more than a century archaeological remains have been explored in the upper Uruguay. Although not known to the surveyor, his speech describes findings related to the Guarani Tradition.² Another important element, mentioned in the excerpt above, refers to the widespread idea of the “treasures of the Jesuits”, which persists in the population’s imagination until today. Popular narratives claim that such treasures were buried during the flight of Jesuits and Indians from the Reductions of Rio Grande do Sul in Brazil, Misiones in Argentina and Paraguay, still in the 18th century. The idea of finding treasures buried in clay pots is still very much alive in the imagination of the population, being a great agent in the destruction of archaeological sites. However, this information is erroneous because, in the sites studied in the region of the upper Uruguay River, until now, precious metals (such as gold or any other type of metal) associated with pre-colonial objects have never been found. From the information available, the indigenous people of this area were unaware of metallurgy and the sites are the result of occupations that had no contact with the white man.

Also according to Carbonera (2009, 2011), in the first half of the 20th century, many archaeological remains were found by local residents during agricultural work. A portion of these objects gave rise to the first collections and can be found in museums of the region. We can cite as an example the collection gathered by Judge Antônio Selistre de Campos from the Chapecó district, who worked in this city during the 1930s to 1950s. He collected a series of ceramic vessels and artifacts in chipped and polished stone, composing a private collection (Figure 2).

According to Arruda (2004, p. 24) after his death, in 1957, the objects were transferred to the Bom Pastor School, because at this time there was still no museum or similar institution, and the school was considered one of the most important educational institutions of the city, so it kept the objects. The collection

remained at this school until it was transferred to the Municipal Museum Antônio Selistre de Campos, created in 1978. We do not have information on the exact origin of the objects, but most of them belong to the Guarani Tradition. They are under the guard of the Museum of History and Art of Chapecó (MAHC), maintained by the Municipal Government of Chapecó.



Figure 2. Archaeological collection of Judge Antônio Selistre Campos, photographed in 1954. Source: Ceom / Unochapecó Collection

For the upper Uruguay River region, the first studies at archaeological sites were realized by Fr. Pedro Ignácio Schmitz, archaeologist and founder of the Anchietano Research Institute / Unisinos; he is also the author of one of the first scientific articles in this area, which refers to the Guarani archaeological sites registered in the lands of the São Pedro Canísio Pre-seminary, near the town of Sede Capela, today the city of Itapiranga (Schmitz, 1957; Carbonera; Onghero, 2016). In his work, Schmitz (1957),

in addition to analyzing the archaeological material, warned about the number of sites in the area, the forms of destruction and the lack of research.

In 1966, Fr. João Alfredo Rohr was in the extreme west of Santa Catarina State and realized a systematic survey of archaeological sites, especially on the banks of the Uruguay River, since many of them had been impacted as a result of agricultural activities and potteries. He recorded 53 archaeological sites, related to Guarani ceramists and Altoaranaense culture (Rohr, 1966; 1984).

Another researcher who studied the region was Walter Piazza and the results were published in 1969 and 1971. At first, he was between the Peperi-Guaçu and Irani river, and in a second stage it covered the area between the Irani and Peixe River, registering mainly Guarani and Itararé-Taquara sites (Piazza, 1969, 1971).

In the late 1970s, research on environmental licensing projects³ began. Due to the importance of the archaeological heritage of the region, Schmitz (1978) pointed out the impacts that these enterprises would have on the prehistoric cultural heritage, defending the need to carry out rescue research. Thus, in the 1980s, archaeological research was resumed in the region as part of the activities of the Uruguay Archaeological Rescue Project and Uruguay Archaeological Rescue Project UHE Itá, advisory archaeology projects developed in the 1980s and 1990s, under the coordination of the archaeologist Marilandi Goulart.⁴ In the initial phase of the Uruguay Archaeological Rescue Project, surveys were carried out from the formation of the Uruguay River to the city of Itapiranga, this stage occurred between 1980 and 1985, then the Uruguay Archaeological Rescue Project UHE Itá began. In total, 310 archaeological sites were surveyed, of these, 227 in Santa Catarina State and 79 in Rio Grande do Sul State, distributed in 15 cities (including Chapecó) and reaching a collection that has approximately 200 thousand archaeological objects that are

part of the “Marilandi Collection Goulart”, safeguarded by the Integrated Regional University of Alto Uruguay and the Missions (URI-Campus of Erechim). To better understand the issue, see Carbonera (2008; 2014).

Marilandi Goulart’s work in Chapecó occurred through an agreement with the Municipal Government and it was linked to the Uruguay Archaeological Rescue Project. Through this agreement, ten sites were researched, seven located near the Uruguay River and three next to the Chapecó River (Table 1); the collected and excavated material is found next to the “Marilandi Goulart Collection” and is safeguarded by the URI / campus Erechim. Goulart (1981) notes that before her, João Alfredo Rohr had also visited the city of Chapecó at the request of the Municipal Government, where he registered some sites. According to the archaeologist, in the 1980s there were still many archaeological sites, much to be studied, however they were subject to constant depredation either by natural agents, but also by human action. Still according to the researcher, the importance of these places was ignored as a source of knowledge of prehistory:

The destruction process of the archaeological sites in Chapecó was violent. The local population, due to lack of awareness, did not try to preserve it, emphasizing in the interviews that until some years ago the traces were still abundant. The use of the tractor in the fields was the main cause of this destruction and there will always be this gap in the knowledge of Chapecó’s prehistory (Goulart, 1981, p. 65).

Since the 2000s⁵, there has been a significant increase in archaeological research in western Santa Catarina State, as pointed out by Caldarelli and Lavina (2011) . Among the studies carried out, we will use as a source for this article the data obtained by De Masi (2012), during the research work developed in the area affected by the Foz do Chapecó Hydroelectric Plant

reservoir whose collection is safeguarded by the Memory Center of West of Santa Catarina State – CEOM/Unochapecó University. For the city of Chapecó, De Masi (2012) registered more than 140 sites, totaling 18,848 material traces collected and conditioned, the ceramic material has a larger volume, with 15,452 fragments and 3,396 lithic objects, in addition, collections of fauna and coal were made, that add up to 261 traces. Of the 140⁶ sites, only four were excavated.

Site Number	Site Name	Locality	Municipality	Site Type	Ceramics	Lithics	Consevation Grade
*	Clube Refúgio Campestre	Linha Cerne	Chapecó	Litho-Ceramic	*	*	*
216	Nélcio Del Pizza	Porto Chalana	Chapecó	Litho-Ceramic	92	1	Partly Disturbed
218	José Fiori	Linha Espuma	Chapecó	Litho-Ceramic	228	3	High Disturbed
220	Francisco Vailones	Cahoeira Beira Rio	Chapecó	Ceramic	30	0	High Disturbed
221	Sebastião Bonnes	Cahoeira Beira Rio	Chapecó	Ceramic	114	0	High Disturbed
222	Arami Daneli	Cahoeira Beira Rio	Chapecó	Ceramic	6	0	High Disturbed
223	Alcides Mortelli	Linha Espuma	Chapecó	Ceramic	67	0	Partly Disturbed
224	José Costenaro	Linha Espuma	Chapecó	Ceramic	180	0	Partly Disturbed
225	Francisco Vailones	Linha Cachoeira Beira Rio	Chapecó	Litho-Ceramic	6168	199	*
*	Prefeitura Municipal de Chapecó	Sede Fuigueira	Chapecó	Galery	*	*	*

Source: Goulart (1995, Vol. II, Tomo V; 1995, Vol. III, Tomo IX).

Table 1. List of archaeological sites surveyed By Marilandi Goulart, in the city of Chapecó, in 1980.

Another preventive archaeology project developed in Chapecó was a transmission line connecting the Rodeio Bonito

Hydroelectric Plant, on the banks of the Irani River, and the city's Power Station, located in the Passo dos Fortes neighborhood. In this project, which was coordinated by Lino (2009), six archaeological sites of the pre-colonial Jê people were recorded and researched.

The work of these researchers in the city of Chapecó brought information about the pre-colonial archaeological sites, located mainly on the banks of the Uruguay River and its tributary, the Irani River. It should be highlighted that archaeological remains, whether individually or jointly, are considered assets of the union and national heritage, as they refer to the formation of national identity. The protection is based on Brazilian legislation, having as main legal instruments: Law 3.924 of 1961 and articles 215 and 216 of the 1988 Federal Constitution. The management of archaeological heritage throughout the Brazilian territory is done through the Institute of National Historical and Artistic Heritage (IPHAN), an autarchy linked to the National Secretary of Culture, which has regional / state superintendencies and a headquarters in Brasília. The IPHAN is responsible for protecting and promoting the country's cultural assets, ensuring their permanence and enjoyment for present and future generations (Iphan, 2016).

ACRONYMS	CLASSIFICATION	QUANTITY
SC-CH	Underground Structure	32
SC-CH	Surface Lithic	136
SC-CH	Jê Ceramics	5
SC-CH	Tupiguarani	20
SC-CH	Lithic Station	1
SC-CH	No Classified	1
TOTAL		195

Source: De Masi (2012).

Table 2 List of archaeological sites surveyed in the city of Chapecó during the Power Plant Foz of Chapecó project.

3. NATURAL LANDSCAPE

Chapecó has an area of 625,758 km² (IBGE, 2016) and is located in the west of the state of Santa Catarina, on the upper Uruguay⁷ River. In terms of geology, it includes the Paraná Basin, a basin with approximately 1.400.000 km², covering parts of Brazil, Argentina, Paraguay and Uruguay, a vast area of paleozoic-mesozoic sedimentation, with spills of basaltic lavas that represent one of the largest volcanic manifestations (Reis et al., 2014). According to Wildner et al. (2006), in the studied area, outcropping rocks are found, essentially constituted by vulcanites of the Serra Geral formation, of Juro-Cretaceous age, disposed on the sandstones of the Botucatu formation (whose sandstone rocks are today in the Guarani Aquifer).

In the Serra Geral formation, there are sequences of effusive rock spills, composed of a volcanic sequence that includes basic and acidic rocks that are individualized by their morphological and petrographic characteristics (Wildner et al., 2006). Given the uplift of the Serra Geral and the slope of the Volcanic Plateau, the waters of the Uruguay River Basin flow westwards to the Argentine border, and then follow southwards to the River Plate (Aumond, 2013).

The pre-colonial peoples explored the natural resources found along the Uruguay River and its tributaries, the clay used in the manufacture of ceramics, as well as blocks and pebbles of different sizes and types (basalt, sandstone, chalcedony, flint, quartz, among others), were used in the production of lithic artifacts.

The analyzed area is part of the Atlantic Forest biome. Until the 16th century, it covered more than 1.7 million km², an area that extended from Ceará and Rio Grande do Norte to Rio Grande do Sul (Brazil), including the province of Misiones (Argentina) and part of Paraguay. Currently, only 7.4% of the original coverage remains, which is at a high level of fragmentation, even so it

is one of the most diverse ecosystems on the planet (Di Bitetti; Placci; Dietz, 2003).

According to Sevegnani, Laps and Schroeder (2013), in the west of Santa Catarina State, the Atlantic Forest biome is represented by the mixed ombrophilous forest, deciduous seasonal forest and fields that are interconnected, sometimes one type becoming more evident, sometimes the other one. Also according to the authors, in this region the average altitudes are between 400 and 800m, the average annual temperatures are between 16 and 18 degrees, the average rainfall is 1.750mm per year. In the lower parts, such as the banks of the Uruguay and Irani rivers, there are higher average temperatures with a predominance of deciduous seasonal forest. In areas with more than 400 m of altitude occurs the mixed rain forest.

According to Di Bitetti, Placci and Dietz (2003), the Upper Paraná Atlantic Forest is home to countless species of plants and animals, including felines, such as the jaguar, puma and ocelot, as well as other mammals such as the tapir, the coati, the otter, four species of monkeys, three of deer and two of peccaries. Among the 500 species of birds, five are toucans. The rivers are home to a great diversity of fish, with more than 300 species. Reptiles, such as snakes and lizards, and amphibians, such as frogs and toads, are also found in this environment.

4. ANCIENT HUNTER-GATHERERS

For Bueno and Dias (2015), between 12 and 8 thousand years ago, eastern South America was already occupied by stable populations of hunter-gatherers, which can be characterized by different strategies for adapting and transforming Pleistocene landscapes. With the end of the last ice age, there was a progressive increase in heat and humidity, the climate became more similar to what we know today. These groups were nomadic hunter-gatherers, whose presence is identified mainly by chipped stone

artifacts.

It is not possible to identify which language they spoke, not even to know most of their cultural aspects from the few traces that resisted the action of time. However, the study of these materials demonstrates that these groups had a wide knowledge of the environment, which they successfully adapted and transformed. In addition, they had symbolic and technological baggage, maintained complex social relations with other human groups and developed exchange networks, through which they accessed goods produced by people who could live in very distant regions.

In the south of Brazil, the archaeological sites referring to this initial settlement are mainly of the open air type and are located on the banks of large rivers, such as Uruguay, but also occur in caves, better known in the State of Rio Grande do Sul. In the upper Uruguay, the data on the oldest settlement is quite fragmented; however, research conducted in the last decade has provided new information (see Caldarelli, 2010; Lourdeau et al., 2016).

Fell or Fishtail points are a type of artifact that characterizes the first waves of settlers to the South American continent, the pieces found in context are dated between 11 and 10 thousand years ago. In our region, three specimens are known, one from Chapecó found on the right bank of the Irani river, one from Itapiranga and another from Mondaí (Figure 3), all collected by residents, which makes it impossible to have more detailed information (Loponte; Carbonera; Silvestre, 2015; Loponte; Okumura; Carbonera, 2016).

The piece found on the coast of the Irani river is a small projectile tip that weighs only 6,5 grams, its length is 38,38mm and its maximum width is 20,98mm next to the stem joint, the thickness is 6,91mm and the blade is 17.43mm long; it was made of excellent quality red chalcedony (Figure 3, part c). The shaft is larger than the blade, since it is 20,95 mm, which suggests

that the piece was subjected to a reassembly process (Loponte; Carbonera; Silvestre, 2015).

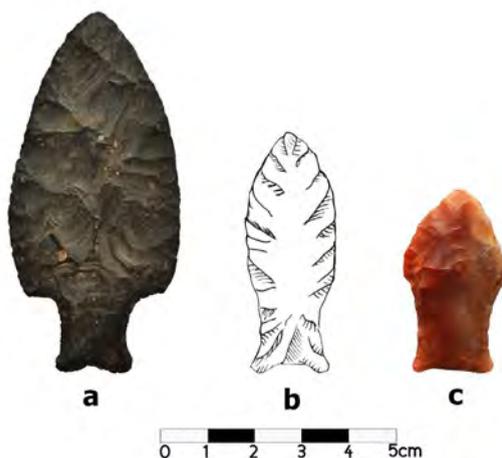


Figure 3. Fishtail points type. a) Mondai, private collection; b) Itapiranga, described by Rohr (1966); c) Chapecó, Ceom / Unochapecó collection. Approximate scale in centimeters. Source: Adapted from Loponte; Carbonera; Silvestre (2015) and Loponte; Okumura; Carbonera (2016).

The piece found on the coast of the Irani river is a small projectile top that weighs only 6,5 grams, its length is 38,38mm and its maximum width is 20,98mm next to the stem joint, the thickness is 6,91mm and the blade is 17.43mm long; it was made of excellent quality red chalcedony (Figure 3, part c). The shaft is larger than the blade, since it is 20,95 mm, which suggests that the piece was subjected to a reassembly process (Loponte; Carbonera; Silvestre, 2015).

Another moment of occupation with hunter-gatherer groups is framed by archaeologists as Umbu Tradition. As a good part of the materials produced and used by these groups probably decomposed, archaeologists find basically traces of coal and tools

made by chipping stones. This technique allowed the production of a varied arsenal of arrowheads, scrapers, punches, blades and other instruments intended for cutting, scraping leather and wood, in addition to serving for dig the earth, among other activities. The findings that identify this occupation were found at sites located on the Uruguay River. Until now, these sites have dated between approximately 7 and 10 thousand years ago, and were located in the cities of: Itapiranga (Rohr, 1966; 1973); Itá (Goulart, 1988a; 1998b; Carbonera, 2014); in Águas de Chapecó and Alpestre (Caldarelli et al., 2010; Brüggemann; Hoeltz, 2011; Lourdeau; Hoeltz; Viana, 2014; Lourdeau et al., 2016) and Faxinalzinho (De Masi, 2012).

Artifacts in the shape of “boomerangs”, a curved bifacial instrument, chipped on both sides, are found in western Santa Catarina, also in a large part of the province of Misiones (Argentina) and Rio Grande do Sul (Brazil). They were identified by Menghin (1955/1956) and considered as representative of pre-agricultural societies, receiving the nomenclature of Altoaranaense Tradition in Argentina and Tradition Humaitá in Brazil. However, due to the few data found in context, this idea has been questioned in Brazil and is still the object of study by archaeologists (Hoeltz, 2005; Dias, Hoeltz, 2010). A binational project between Brazil and Argentina has sought to bring more information about the problem (Loponte; Carbonera, 2015).

The soil levels that show Humaitá artifacts have been dated between 8640 ± 95 and 4260 ± 60 radiocarbonic years (Rohr, 1973; 1984; Piazza, 1969; 1971). Menghin also considered that these instruments were used during the middle and late Holocene, including by farming groups known in historical times as Kaingang and described in the San Pedro region in Misiones (Argentina) by Ambrosetti (1897).

Only the continuity of the research can bring better information about these old populations.

5. GUARANI

Studies carried out in the La Plata Basin and on the coast of southern Brazil identify a wide territory populated by the Guarani, which included especially the forests that bordered the great rivers. Such settlements would have started from the Amazon and reached the South of Brazil, including the West of Santa Catarina, from 2 thousand years ago. This expansion allowed Guarani groups to colonize much of the southern states of Brazil, parts of Uruguay, Paraguay and Argentina (Noelli, 1996; 1999-2000; 2004; Bonomo et al., 2015; Iriarte et al, 2016). The data indicate that to reach the estuary of the River Plate, the settlement would have occurred by the Uruguay river, as Guarani sites were found on islands close to the outflow of the Uruguay river, since at the bottom of the Paraná River no Guarani sites was identified until the moment (Loponte; Acosta, 2013).

The Guarani who occupied the forests of the upper Uruguay River chose as their preferred points to establish their settlements relatively flat areas at the mouths of the tributaries, close to the rapids. The evidence of this settlement consists of dark soil layers, bonfire structures and burial in urns, traces of fauna, shells, ornaments, lithic instruments and mainly by ceramics (Caldarelli, 2010; De Masi, 2012; Goulart, 1981; Lino , 2015; Noelli, 1999-2000; Rohr, 1966; Schmitz, 2011).

The Guarani remains are found in open air sites. When studying them, archaeologists observe the existence of areas intended for housing, growing food and burying the dead. According to Schmitz and Ferrasso (2011), patches of dark earth correspond to housings, where it is often possible to find traces of fauna used for food, such as birds, reptiles, mammals, fish and river molluscs, obtained through hunting and fishing.

Pottery production is undoubtedly the most characteristic element of this group. The abundance and variety of these artifacts are evidence of sedentarized societies, with the mastery of agricultural techniques. The ceramic material has different shapes,

sizes, uses and functions. The lithic material of the Guarani sites has been little detailed by the researchers so far. In general, they present utensils such as polished axes, pestle hands, shavings, beaters, scrapers, shaft straighteners,⁸ among others, produced mainly from diabase, sandstone, basalt, quartz, chalcedony and flint.

Another very striking characteristic of the pre-colonial Guarani is the form of burial. According to Schmitz (2000), it was common to bury the bodies with their arms and legs folded in a ceramic vessel large enough to accommodate the body and useless for other functions. There could also be burial in the soil, and then the bones could be deposited in a ceramic urn that was covered with another vessel, or also direct burial in the soil. This type of finding is relatively common, often reported by farmers and described in the first works published by Schmitz (1957) and Rohr (1966), and more recently by Müller and Souza (2011) and Carbonera et al. (2018).

Subsequently, we present the information available on the Guarani sites of Chapecó. The SC UU - 11 Francisco Vailones⁹ site, situated on the Cachoeira-Beira Rio community, in the city of Chapecó, located 80m from the Uruguay River, was excavated by Goulart (1981). It is a Guarani site that, despite having been partially destroyed by agricultural activities, still had two black soil spots of which only spot 1 was excavated with surface material found up to 21cm deep. The material consists of 6.168 ceramic fragments, 199 lithic objects and conchiferous material. The greatest number of ceramic fragments presented thicknesses between 7 and 15mm, the external finish is mostly smooth, corrugated, unglazed, some pieces have the incision, painted and rolled, also standing out a pendant (Figure 3, part b). The lithic material is formed mostly by splinters and some shaft straighteners, the latter made of friable sandstone (Figure 4). According to Goulart (1981, p. 64), the estimate would be that the site had been occupied around 1,000 years ago; although

the author comments that she has sent material for dating, the result does not appear in the analyzed report. Marilandi Goulart points out that the research work should continue, but this did not happen.



Figure 4. Polished axe and shaft straighteners. The two shaft straighteners come from the SC UU - 11 site (and / or site 225) Source: Image of the authors.

These are the only dated sites for the city of Chapecó, reaching an approximate antiquity between 240 and 530 before the present, these Guaraní settlements have an abundance of ceramic, lithic material, ornaments, traces of fauna. De Masi (2012) reports that on the SC-CH-148 site he found a very poorly preserved funerary structure. According to him, a quartz tembetá¹⁰ was found next to the deposition as part of the funerary furniture (Figure 4, piece c). In terms of ceramics, in the treatments applied to the external face of the containers, it can be observed from simpler finishes, where the surfaces were only smoothed, as well as those finely decorated with paintings or plastic finishes (Figure 5). The shapes represent vessels of different sizes and direct

edges, inclined internally and externally.

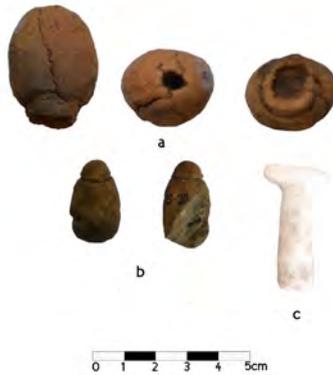


Figure 5. Adornments. a) Clay necklace tip, site SC-CH-158, inventory no. 15596. b) Clay necklace tip, SC UU - 11 and / or 225 site, inventory no. 22. c) Quartz tembetá, SC-CH-148. Source: Image of the authors.



Figure 6: Types of finishes applied to the outside of ceramic containers. a) Smooth. b) Painted. c) Smooth, brushed and corrugated. d) Corrugated. e) Printed. f) Smooth with cross clamp. g) Roulette. h) Ungulate. i) Nodulated. j) Incised. k) Pinched. Source: Image of the authors.

6. THE SOUTHERN JÊ

In areas further from the Uruguay River, there are traces of other farming societies, known by archaeologists as Itararé-Taquara. This culture was initially identified by Menghin (1957) in the province of Misiones in Argentina. This author related this culture to the ancestors of the linguistic group Jê, who in historical times corresponded to the Kaingang and Xokleng.

The pre-colonial remains of these groups are mainly associated with a complex architecture, such as underground and ring structures. The ring structures represent the funerary architecture and consist of central mounds where the dead were deposited cremated / incinerated, around them larger circles were built which could be a depression or an elevation of earth, the sizes could vary from a few meters to more than 100m. These groups also built underground structures, depressions on the ground with varying sizes that were used as much for housing as for food storage (Copé et al., 2002; De Masi; Artusi, 1985; Menghin, 1956/1957; Müller; Mendonza De Souza, 2011; Reis 2007; Schmitz, 2011; Schmitz; Beber, 2011).

The project developed by Lino (2009) brought data from six new archaeological sites of the pre-colonial Jê people, with the general result of new information that contributes to a better understanding of the pre-colonial past of the territory that today comprises the city. Subsequently, we describe the main characteristics of each archaeological site, in addition to the materials and structures found.

In the excavation of the LT-RB-I archaeological site, chipped lithic artifacts were found, such as single-faceted and bifacial objects, strikers and splinters, with silicified sandstone being the predominant raw material (Figure 7). In addition to the materials made with the use of rocks, some fragments of ceramic vessels and a structure of what appears to have been a fire were also found, formed by natural blocks of basalt and associated coals. The site is located in agricultural cultivation areas and its UTM coordinates are 345695/7000188. The traces

found are dispersed over an area of 60 meters in diameter from its central point and the integrity of the site is greatly altered due to agricultural activities and erosion factors.



Figure 7: Archaeological excavation of the LT-RB-I site, city of Chapecó. Source: Lino (2009).

Only 200 meters away from the LT-RB-I site is the archaeological site LT-RB-II. It is a set composed of seven underground structures whose UTM coordinate at its central point is 345318/7000167. These structures have dimensions ranging from 4 (for the smallest) to 6m (for the largest) and depths between 30 and 60cm. In some, the landfill is still observed in its periphery, resulting from its construction, not exceeding 10 to 15cm in height by 2 to 3m in length. The structures are arranged at a distance that varies from 1 to 10 meters from each other, being 742 meters above sea level. The local vegetation cover consists of pasture and araucaria. Two of the six structures were excavated, where only a chipped lithic artifact was found.

The LT-RB III archaeological site is located at UTM

349265/6999749, systematic surface collections and subsurface excavations were carried out in an area of 60 meters in diameter, with a large amount of chipped lithic material, in addition to some few ceramic fragments. The site is very altered, mainly due to the agricultural activities developed on the site.

During the execution of the project, an area composed of a set of chips in silicified sandstone was located on half-slope terrain. The site was registered by the team as an LT-RB IV archaeological site, located at UTM 349503/69996957. Judging by the few artifacts found, the place is quite altered, mainly due to agricultural activities.

The LT-RB V archaeological site has UTM coordinates 350196/6999746, being close to the roadside in an agricultural area. Archaeological research at the site resulted in the discovery of a few chipped lithic artifacts in an area of 70m in diameter on a half slope. It is another archaeological site with evidence of alteration due to agricultural activities and other processes of soil erosion.

Finally, the archaeological sites LT-RB-VI (UTM 351146/7000288, LT-RB-VII (UTM 350864/7000261) and LT-RB-VIII (UTM 350759/7000376) appear to belong to the same settlement system and in the future it is intended to bring them together under a single name. It is a set of 26 underground structures, measuring between 4 and 6m in diameter and between 50 and 1m in depth, presenting an ellipsoidal shape. Three structures were excavated and did not present any type of archaeological material. These results require more research in the area to ascertain whether they are in fact structures built by the Jê people or whether they may be features formed by other reasons, natural or anthropic.

In summary, the location and research of eight archaeological sites brought more information to the prehistoric human occupation of the territory where the city of Chapecó is located today, more specifically bringing new data on the

occupation of the Jê people in the area. In this project an interesting work was also developed with the indigenous community of Toldo Chimbanguê, through the participation of Kaingang and Guarani indigenous people in the excavation stage and through the development of a heritage education project at Fennó Indigenous School (Lino, 2009; Lino; Bruhns, 2011). The project is underway, through laboratory analyzes and dates that will be carried out and will surely bring more data on the subject.

7. FINAL CONSIDERATIONS

This article aimed to show how the local history is very old, how this ground was inhabited and known for thousands of years. We also seek to show the state of the art of archaeological studies and how the preservation of these assets and new research can contribute to understanding a chronologically past so distant.

Seen in these terms, the ancient settlement of Chapecó is inserted in the west of Santa Catarina and, more broadly, the settlement of the La Plata Basin, dates back to millennia and the archaeological remains are the only witnesses of this trajectory. Knowing this heritage is a right that the generation of the present cannot deny to future generations. Only through archaeological goods can information be obtained about these ancient societies and each archaeological site contributes to the understanding of panoramas much broader than the stories of cities or localities, since these definitions are relatively recent. Therefore, the preservation of the archaeological heritage requires the attention of public and private agents, as well as the population.

As we have seen, over the past few decades some research has been carried out, but the data still needs to be better analyzed. Anyway, they give us an idea of which societies inhabited the region long before the official creation of the city of Chapecó, showing that this territory has been occupied for thousands of years.

There is a wide field of research that can be explored

and local institutions such as Ceom /Unochapecó and Federal University of Fronteira Sul (UFFS) have contributed both to new investigations, as well as to education and protection of pre-colonial and historical archaeological heritage. With the substantial increase in research in the region in recent years - mainly due to the development of projects for licensing works such as dams and power transmission lines -, we can predict that in a short time we will have much more information on the subject. In addition to the researchers who have been working in the region for a longer time, we have a new and enthusiastic generation developing their first works.

In conclusion, it is worth saying that bringing the community closer to its heritage - which belongs to everyone, therefore public - is an important step in archaeological practice, but it also needs to be taken on by the local society. Work for its protection and make known to as many people as possible about the importance of these traces and how they are fundamental to better understand our oldest history. Scientific researches, publications, newspaper articles, museographic exhibitions and actions of education for the patrimony have contributed greatly in the last years to expand the information on the subject.

NOTAS

- 1 The study of the past human societies and the environment that surrounds it is the object of research in sciences such as: History, Archaeology, Paleontology, Anthropology, Geology, among others. When you go back in time, documents are rare and sometimes nonexistent, so we resort to Archaeology that deals with traces of houses and buildings, household objects and utensils, etc., therefore, material culture (Buccaille; Pesez, 1989). In general, Archaeology is a social science that studies the past of man and the environment he lived in, through objects, allowing to study both remote prehistoric times as well as the most recent histories. It is the only one among the humanities that includes a large period of time (Renfrew; Bahn, 1993, p. 425). The archaeologist has a set of methods and techniques developed in the field and in the laboratory, such as: location of sites, surveys, excavations,

written and graphic records, curation of the collections, analysis and interpretation of the traces found. As Archaeology seeks to understand the adaptations, cultural development and symbolic representations of societies, it depends on resources from other disciplines, both in the humanities and the earth and exact sciences (Prous, 2000).

- 2 In Brazil, between 1965-1970, the National Program for Archaeological Research (PRONAPA) was developed. In that context, the notion of archaeological tradition started to be used, that meant: "A group of elements or techniques that are distributed with cultural persistence", it gathers smaller units, local or regional, called phase, described as "any complex of ceramic, lithic, housing patterns, related in time and space, in one or more sites." (Chmyz, 1966, p. 14, 20). In the last decades, archaeologists have discussed the problem of using such terms. According to Araújo (2007, p. 11), these concepts were initially conceived as tools to systematize the knowledge coming from an unknown land, being at first devoid of any ethnological significance. Still according to the author, in view of this, the notion of tradition would be simply to name things, since the organization of data with a view to comparing, integrating and building knowledge is severely limited by the fact that these are groups and not classes (Araújo, 2007, p. 11-12).
- 3 Contract, salvage, preventive or rescue Archaeology are the terms most used in Brazil, for the recovery of archaeological remains that are in danger of destruction due to the construction of works with great environmental impact. According to Caldarelli and Santos (1999-2000), it is a contract archaeological service, performed by a remuneration negotiated between parties, only with the Conama (National Council of Environment) Resolution, of 02/23/1986, that the Environmental Impact Assessment is implemented and the archaeologist's participation in evaluation projects, more specifically in the elaboration of Environmental Impact Reports, regularizing and increasing the archaeology related to environmental licensing. When it is not related to the rescue resulting from works of environmental impact, the research is academic, carried out by professionals linked to universities, museums and other teaching and research institutions, who develop studies according to specific research questions.
- 4 Initially, she was linked to the Department of Anthropology at the Federal University of Santa Catarina and, in the mid-1990s, she established a link with the University of Vale do Itajaí (Carbonera, 2008; 2014).
- 5 Among the local and regional institutions that safeguard archaeological collections, we highlight Ceom / Unochapecó, with its seat in the city of Chapecó, among its activities is the Center for Ethnological and Archaeological Studies, which, in addition to safeguarding archaeological collections, has also developed dissemination and

- research actions around these goods.
- 6 The information presented in the reports by De Masi (2012) is dubious. For example, in the list of registered sites, we observed that for the city of Chapecó there are 195 sites (Table 2). However, a total of 140 sites with archaeological material are listed in the inventory.
 - 7 Currently, there are 206 registered sites in the National Register of Archaeological Sites of the National Historical and Artistic Institute (IPHAN), information about them is available on the institute's website: <<http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/236/>>.
 - 8 Silvestre and Buc (2015) note that shaft straighteners are common artifacts in Guarani sites and that the use of these objects varies between the regularization of projectile rods, tembetás, calibration of necklace beads. The size of the pieces, as well as the size and depth of the grooves can vary, but in general they present metric regularities.
 - 9 In the general register of sites of the Uruguay Archaeological Rescue Project, this site received the registration number 225 (Goulart, 1995, p. 351, Vol. I / Tomo III).
 - 10 A typical Guarani ornament, used by men between the chin and the lower lip.

8. BIBLIOGRAFÍA

- AMBROSETTI, Juan B. (1897). Los indios Kaingángues. *Revista del J.Z., Buenos Aires*, II: 306-385.
- ARAÚJO, Astolfo Gomes de Mello. (2007). A tradição cerâmica-Itararé-Taquara: características, área de ocorrência e algumas hipóteses sobre a expansão dos grupos Jê no sudeste do Brasil. *Revista de Arqueologia*, n. 20, p. 09-38.
- ARRUDA, Mara Paulina. (2004). Antônio Selistre de Campos: o Guardador da Cidade. En: *A Voz de Chapecó: artigos de Antônio Selistre de Campos de 1939 a 1952*. Chapecó, Argos.
- AUMNOND, Juarês José. (2013). As grandes unidades da paisagem e a biodiversidade de Santa Catarina. En: SEVEGNANI, Lucia; SCHROEDER, Edson (Orgs.). *Biodiversidade Catarinense: características, ameaças, potencialidades*. p. 55-70. Blumenau: Edifurb.

- BECKER, Ítala Irene Basile, SCHMITZ, Pedro Ignácio. (1970). Uma cerâmica de tipo Eldoradense: fase Itapiranga. En: Estudos de Pré-história geral e brasileira. p. 499-510. São Paulo: IPH/USP.
- BESCHOREN, Maximiliano. (1989). Impressões de viagem na província do Rio Grande do Sul: Do original “Beiträge... (1875-1887) de Maximiliano Beschoren”. Trad. Ernestine Marie Bergmann e Wiro Rauber. Porto Alegre: Martins Livraria.
- BONOMO, Mariano, ANGRIZANI, Rodrigo Costa, APOLINAIRE, Eduardo, NOELLI, Francisco Silva. (2015). A model for the Guaraní expansion in the La Plata Basin and litoral zone of southern Brazil. *Quaternary International*, 356, p. 54-73.
- BUCAILLE, Richard, PESES, Jean-Marie. (1989). Cultura Material. Enciclopédia Einaudi: Homo-domesticação/cultura material, vol.16. [S.I.]: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, p.11-47.
- BUENO, Lucas, DIAS, Adriana. (2015). Povoamento inicial da América do Sul: contribuições do contexto brasileiro. *Estudos Avançados*, 29 (83), p. 119-147.
- CALDARELLI, Solange Bezerra, SANTOS, Maria do Carmo dos. (1999-2000). Arqueologia de contrato no Brasil. *Revista USP*, n. 44, p. 52-73.
- CALDARELLI, Solange Bezerra. (2010). Arqueologia preventiva na UHE Foz do Chapecó, SC/RS: Relatório Final. Florianópolis, Scientia Consultoria Científica.
- CALDARELLI, Solange Bezerra, LAVINA, Rodrigo. (2011). Da arqueologia acadêmica à arqueologia consultiva no oeste catarinense. En: CARBONERA, Mirian, SCHMITZ, Pedro Ignácio (Orgs.). *Antes do Oeste Catarinense: arqueologia dos povos indígenas*. p. 47-70. Chapecó: Editora Argos.
- CARBONERA, Mirian. (2003). Arqueologia e Educação: uma análise no oeste de Santa Catarina. *Cadernos do CEOM*, n.18, p. 185-212,
- CARBONERA, Mirian. (2011). As pesquisas arqueológicas entre o final do século XIX e o início do século XXI. En: CARBONERA, Mirian, SCHMITZ, Pedro Ignácio. *Antes do Oeste Catarinense: arqueologia dos povos indígenas*. p. 17-45. Chapecó: Argos.
- CARBONERA, Mirian. (2008). A tradição Tupiguarani no Alto Uruguai: estudando o Acervo Marilandi Goulart. São Leopoldo,

2008. Dissertação (Mestrado em História) – Universidade do Vale do Rio dos Sinos.
- CARBONERA, Mirian. (2009). Patrimônio arqueológico no Oeste de Santa Catarina: do colecionismo ao científico. *Revista de Arqueologia*, v. 1, n. 22, p. 83-98.
- CARBONERA, Mirian. 2014. A ocupação pré-colonial do alto Rio Uruguai, SC: contatos culturais na Volta do Uvá. São Paulo, 2014. Tese (Doutorado em Arqueologia) – Universidade de São Paulo,
- CARBONERA, Mirian, CECCHIN, Cristiane. (2015). Como era antes: o patrimônio arqueológico pré-colonial do oeste catarinense. São José/SC,
- CARBONERA, Mirian, LOURDEAU, Antoine, SILVA, Sergio F. S. M., HATTÉ, Christine, FONTUGNE, Michel, KUCZKOVSKI, Francieli, SANTOS, Marcos Pereira, HERBERTS, Ana Lucia, GHIZZO, Idemar, ONGHERO, André. (2018). Estudo de uma deposição funerária pré-colonial Guarani do Alto Rio Uruguai, SC: escavação e obtenção dos dados dos perfis funerário e biológico. *Bol. Mus. Para. Emílio Goeldi. Cienc. Hum.*, Belém, v. 13, n. 3, p. 625-644.
- CARBONERA, Mirian, ONGHERO, André Luiz. (2016). O passado pré-colonial de Porto Novo. In: FRANZEN, Douglas Orestes; MAYER, Leandro (Org.). *Porto Novo 90 anos: perspectivas históricas e contemporâneas*. p. 12-35. São Leopoldo: Oikos.
- CHMYZ, Igor (Ed.). (1966). *Terminologia Arqueológica Brasileira para a Cerâmica*. Manuais de Arqueologia, Curitiba: UTFPR, n. 1, parte I.
- COPÉ, Silvia M., SALDANHA, João D. de Moura, CABRAL, Mariana Petry. (2002). Contribuição para a pré-história do planalto: estudo da variabilidade de sítios arqueológicos de Pinhal da Serra, RS. *Pesquisas, Antropologia*, São Leopoldo, n. 58,
- DE MASI, Marco Aurélio Nadal. (2012). Relatório Projeto de Salvamento Arqueológico UHE Foz do Chapecó (Reservatório). Florianópolis.
- DE MASI, Marco Aurélio Nadal, ARTUSI, Lúcia. (1985). Fase Itapiranga: sítios da tradição planáltica. *Pesquisas, Antropologia*, São Leopoldo, n. 40, p. 99-121.

- DI BITETTI, Mario S., PLACCI, Guilherme, DIETZ, Lou An. (2003). Visão de Biodiversidade da Ecorregião Florestas do Alto Paraná, Bioma Mata Atlântica: planejando a paisagem de conservação da biodiversidade e estabelecendo prioridades para ações de conservação. Washington: World Wildlife Fund, p. 155.
- DIAS, Adriana Schmidt, HOELTZ, Sirlei Elaine. (2010). Indústrias Líticas em Contexto: O problema Humaitá na Arqueologia Sul Brasileira. *Revista de Arqueologia*, v. 23, p. 40-67.
- GOULART, Marilandi (Coord.). (1995). Cadastro dos Sítios Arqueológicos. Projeto Salvamento Arqueológico Uruguaí. Vol. I, Tomos: I-III. Florianópolis: ELETROSUL, p. 526.
- GOULART, Marilandi. 1995. Inventário do Material Cerâmico. Projeto Salvamento Arqueológico Uruguaí. Vol. III, Tomos: I-XI. Florianópolis: ELETROSUL, p. 3774.
- GOULART, Marilandi. (1995). Inventário do Material Lítico. Projeto Salvamento Arqueológico Uruguaí. Vol. II, Tomos: I-V. Florianópolis: ELETROSUL, p. 1483.
- GOULART, Marilandi. (1981). Projeto Arqueológico Uruguaí: Levantamento e escavação de sítios arqueológicos no município de Chapecó/SC, Relatório. Florianópolis: UFSC, p. 73.
- HOELTZ, Sirlei Elaine. (2005). Tecnologia lítica: uma proposta de leitura para a compreensão das indústrias do RGS, em tempos remotos. Porto Alegre, 2005. Tese (Doutorado em Arqueologia) – Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- HOELTZ, Sirlei Elaine BRÜGGEMANN, Adelson André. (2011). As indústrias líticas na área da UHE Foz do Chapecó, oeste catarinense: antiguidade, estratégia tecnológica e variabilidade. En: CARBONERA, Mirian, SCHMITZ, Pedro, Ignácio (Orgs.). *Antes do Oeste Catarinense: arqueologia dos povos indígenas*. p. 105-136. Chapecó: Argos.
- IBGE. Região Sul. Available in: <<http://www.sidra.ibge.gov.br/bda/territorio/mapa.asp?nivt=6&func=identifymapa&btn=zoomin&z=t&o=4&i=P&disp=&ver=&imgMapa.x=944&imgMapa.y=534>>. Accessed in: 28 jan. 2018.
- IPHAN. Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. Available in: <<http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/872>>. Accessed in: 26 mar. 2018.

- IRIARTE, José et al. (2016). Out of Amazonia: Late-Holocene climate change and the Tupi-Guarani trans-continental expansion. *The Holocene*, vol. 27, n. 7, p. 1-9.
- LINO, Jaisson Teixeira. (2009). *Arqueologia Preventiva da Linha de Transmissão 69 KV PCH Rodeio Bonito – Chapecó I. Relatório de Pesquisa*. Içara: Arqueosul.
- LINO, Jaisson Teixeira. (2015). O povoamento indígena no Sul do Brasil: as contribuições da arqueologia e da história. En: RADIN, José Carlos, VALENTINI, Delmir, ZARTH, Paulo (Orgs.). *História da Fronteira Sul*. p. 92-108. Porto Alegre: Letra & Vida.
- LINO, Jaisson Teixeira, BRUHNS, Katianne. (2011). Os arqueólogos e os índios... vivos! Reflexões sobre arqueologia pública, políticas públicas e sociedades indígenas. *Cadernos do CEOM*, v. 25, p. 99-121.
- LOPONTE, Daniel, ACOSTA, Alejandro. (2013). La construcción de la unidad arqueológica Guaraní en el Extremo Meridional de su distribución geográfica. *Cuadernos Del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano – Series Especiales*, Buenos Aires, v. 4, n. 1, p. 193-235.
- LOPONTE, Daniel, CARBONERA, Mirian. (2015). *Arqueología Precolonial de Misiones*. En: BAUNI, Valeria, HOMBERG, Marina. *Reserva Natural Campo San Juan*. p. 15-38. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- LOPONTE, Daniel, CARBONERA, Mirian, SILVESTRE, Romina. (2015). Fishtail Projectile Points from South America: The Brazilian Record. *Archaeological Discovery*, 3(3), p. 1- 19.
- LOPONTE, Daniel, OKUMURA, Mercedes, CARBONERA, Mirian. (2016). New records of fishtail projectile points from Brazil and its implications for its peopling. *Journal of Lithic Studies*, v. 3, n.1, p.1-23.
- LOURDEAU, Antoine, CARBONERA, Mirian, SANTOS, Marcos C. P., HOELTZ, Sirlei, FONTUGNE, Michel, HATTÉ, Christine, SILVA, Sergio. F. S. M., ROSINA, Pierluigi, LUCAS, Livia O.; DA COSTA, Amelie, FOUCHER, Cecile, RAMALHO, Juliana B., KUCZKOVSKI, Franciele, CAMPOS, Juliano B., VIANA, Sibeli A., HERBERTS, Ana. *Pré-história na foz do rio Chapecó*.

- (2016). *Cadernos do CEOM*, n. 45, p. 220-242.
- KUCZKOVSKI, Franciele, HOELTZ, Sirlei, VIANA, Sibeli Aparecida. (2014). Early Holocene blade technology in southern Brazil. *Journal of Anthropological Archaeology*, n. 35. p. 190-201.
- MENGHIN, Oswald. O altoparanaense. 1955/1956. *Ampurias*, v. XVII-XVIII, p. 171-200.
- MILLER, Eurico T. (1969). Pesquisas arqueológicas efetuadas no Noroeste do Rio Grande do Sul (Alto Uruguai). *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi*, Belém, n. 10 (Pronapa 2), p. 33-46.
- MILLER, Eurico T. (1971). Pesquisas arqueológicas efetuadas no Planalto Meridional, Rio Grande do Sul (Rios Uruguai, Pelotas e das Antas). *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi*, Belém, n. 15, p. 37-70.
- MONTOYA, Antônio Ruiz de. (1876-1640). Vocabulário y tesoro de la lengua guarani ó mas bien tupi. In: *Vocabulário español-guaraní (ó Tupi) español*. Nueva edición. ed. Viena, Faesy y Frick, Maisonneuve y Cia. Edição organizada por F. A. Vernhagen, Visconde de Porto Seguro.
- MÜLLER, Leticia Morgana, SOUZA, Sheila Mendonça de. (2011a.) Enterramentos Guarani: problematização e novos achados. En: CARBONERA, Mirian, SCHMITZ, Pedro Ignácio (Orgs.). *Antes do Oeste Catarinense: arqueologia dos povos indígenas*. p. 167-218. Chapecó: Argos.
- NOELLI, Francisco Silva. (1999-2000). A ocupação humana na Região Sul do Brasil: arqueologia, debates e perspectivas (1872-2000). *Revista USP*, n. 44, São Paulo, p. 218-269.
- NOELLI, Francisco Silva. (1996). Debate: Hipótese sobre a origem e a expansão dos Tupi. *Revista de Antropologia*, São Paulo, v. 39, p. 7-63.
- NOELLI, Francisco Silva. (2004). La distribución geográfica de las evidencias arqueológicas Guaraní. *Revista de Indias*, v. LXIV, n. 230, p. 17-34.
- OLIVEIRA, Kelly. (2009). A cerâmica pintada da tradição Tupiguarani: estudando a coleção Itapiranga, SC. *Arqueologia do Rio Grande do Sul, Brasil*. Documentos 11, São Leopoldo, p. 5-88.
- OLIVEIRA, Kelly. (2011). Um caso de “regionalismos culturais” por

- meio do estudo da cerâmica pintada Tupiguarani de Itapiranga (SC). En: CARBONERA, Mirian, SCHMITZ, Pedro Ignácio (Orgs.). Antes do Oeste Catarinense: arqueologia dos povos indígenas. p. 219-240. Chapecó: Argos.
- PIAZZA, Walter. (1971). Dados Complementares à Arqueologia do Vale do Rio Uruguai. Publicações avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi, Belém, n. 15, p. 71-86,
- PIAZZA, Walter. (1969). Notícia Arqueológica do Vale do Uruguai. Publicações avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi, Belém, n. 10, p. 55-70.
- PROUS, André. (1992). Arqueologia Brasileira. Brasília: UNB,
- REIS, Gleice S., MIZUSAKI, Ana M., ROISENBERG, Ari, RUBERT, Rogério. (2014). Formação Serra Geral (Cretáceo da Bacia do Paraná): um análogo para os reservatórios ígneo-básicos na margem continental brasileira. Pesquisas em Geociências, Porto Alegre, 41 (2), p. 115-168.
- REIS, Maria José. (2007). A problemática arqueológica das estruturas subterrâneas no planalto catarinense. Erechim: Habilis.
- RENFREW, Colin, BAHN, Paul. (1998). Arqueología: teorías, métodos y práctica. 2. ed. Madrid: Akal.
- ROGGE, Jairo Henrique. (2004). Fenômenos de Fronteira: um estudo das situações de contato entre os portadores das Tradições Cerâmicas Pré-históricas no Rio Grande do Sul. 2004. Tese (Doutorado em História) – Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo.
- ROGGE, Jairo Henrique. (2005). Fenômenos de Fronteira: um estudo das situações de contato entre os portadores das Tradições Cerâmicas Pré-históricas no Rio Grande do Sul. Pesquisas, Antropologia, São Leopoldo, n. 62.
- ROHR, João Alfredo. (1973). A pesquisa arqueológica no Estado de Santa Catarina. Dédalo, São Paulo, n.17/18, p. 49-65.
- ROHR, João Alfredo. (1966). Os sítios arqueológicos do Município de Itapiranga. Pesquisas, Antropologia, São Leopoldo, n. 15, p. 21-60.
- ROHR, João Alfredo. (1984). Sítios arqueológicos de Santa Catarina. Anais do Museu de Antropologia da UFSC, Florianópolis, v.

- 16, n. 17, p. 77-168.
- SCHMITZ, Pedro Ignácio. (2011^a). A ocupação indígena do oeste catarinense. En: CARBONERA, Mirian; SCHMITZ, Pedro Ignácio (Org.). *Antes do Oeste Catarinense: arqueologia dos povos indígenas*. p. 73-104. Chapecó: Argos.
- SCHMITZ, Pedro Ignácio. (2000). O Guarani. História e pré-história. En: TENÓRIO, Maria C. (Org.). *Pré-história da Terra Brasilis*. p. 285-295. Rio de Janeiro: UFRJ.
- SCHMITZ, Pedro Ignácio. (1957). Um paradeiro Guarani no Alto Uruguai. *Pesquisas, Antropologia, Porto Alegre*, n. 1, p. 122-142.
- SCHMITZ, Pedro Ignácio. (1978). Trabalho de Salvamento Arqueológico nos locais das Represas do Alto Uruguai, RS/SC. En: *Bacia Hidrográfica do Rio Uruguai: Estudo de Inventário Hidroenergético. Apêndice IV e V*. Florianópolis: ELETROSUL.
- SCHMITZ, Pedro Ignácio, FERRASSO, Suliano. (2011b). Caça, pesca e coleta de uma aldeia Guarani. En: CARBONERA, Mirian, SCHMITZ, Pedro Ignácio (Org.). *Antes do Oeste Catarinense: arqueologia dos povos indígenas*. p. 138-166. Chapecó: Argos.
- SEVEGNANI, Lucia, LAPS, Rudi Ricardo, SCHROEDER, Edson. (2013). O Oeste. En: SEVEGNANI, Lucia; SCHROEDER, Edson (Orgs.). *Biodiversidade Catarinense: características, ameaças, potencialidades*. p. 173-196. Blumenau: Edifurb.
- SILVESTRE, Romina, BUC, Natacha. (2015). Experimentação e Traceologia: Explorando a Funcionalidade “calibradores” dos sítios arqueológicas de Tradição Tupiguarani, Argentina. *Teoria e Sociedade*, n. 23.1, p. 125-154.
- WILDNER, Wilson, DE BRITO, Reinaldo S. C., LICHT, Otávio A. B., ARIOLI, Edir E. (Coordenadores). (2006). *Geologia e Recursos Minerais do Estado do Paraná: Escala 1:200.000*. Brasília: CPRM, p. 95.

Boletín Antropológico

Afinidad morfogeométrica palatina en cementerios prehispánicos del Valle de Quíbor, Venezuela*

Rincón, Fernando 

Departamento de Biopatología. Facultad de Odontología, ULA, Mérida, Venezuela

Correo electrónico: fernandorz14@gmail.com

David, Carla 

Facultad de Odontología, ULA, Mérida, Venezuela

Correo electrónico: cldp58@gmail.com

SOSA, DARÍO 

Departamento de Investigación Facultad de Odontología, ULA, Mérida, Venezuela

Correo electrónico: dario.sosa@gmail.com

GARCÍA-SÍVOLI, CARLOS 

Departamento de Odontología Restauradora Facultad de Odontología, ULA, Mérida, Venezuela

Correo electrónico: sivolig@gmail.com

DÍAZ, NANCY 

Facultad de Odontología, ULA Mérida, Venezuela

Correo electrónico: jabibe75@gmail.com

RESUMEN

El objetivo de este trabajo se centra análisis morfogeométrico del paladar duro y el agujero palatino mayor en cráneos de dos cementerios prehispánicos del Valle de Quíbor-Venezuela por medio de un análisis multivariante. Los resultados que se presentan apoyan la teoría del poblamiento venezolano a través de las redes fluviales del río Orinoco, así como, la continuidad biológica de los individuos enterrados en ambos cementerios.

PALABRAS CLAVE: Agujero palatino mayor, morfogeometría, paladar duro, Valle de Quíbor-Venezuela.

PALATAL MORPHOGEOMETRIC AFFINITY IN PREHISPANIC CEMETERIES IN THE QUÍBOR VALLEY, VENEZUELA.

ABSTRACT

The objective of this work is focused on the morphogeometric analysis of the hard palate and the greater palatal foramen in skulls from two pre-Hispanic cemeteries of the Quíbor Valley-Venezuela by means of a multivariate analysis. The results presented support the theory of Venezuelan settlement through the fluvial networks of the Orinoco River, as well as the biological continuity of the individuals buried in both.

KEY WORDS: Greater palatine foramen, morphogeometry, hard palate, Quíbor Valley, Venezuela

*Fecha de recepción: 20-11-2019. Fecha de aceptación: 22-04-2020.

1. INTRODUCCIÓN

La preocupación por conocer el pasado del ser humano, tanto histórico como biológico, ha estado presente en el quehacer científico de la humanidad. Los pormenores evolutivos de la actual especie *Homo Sapiens* permanecen aún por esclarecer; de allí que el auge científico en esta área del conocimiento ha sido exponencial. El hecho de existir diferencias físicas entre las numerosas poblaciones, se ha convertido en una interrogante vigente que ha generado numerosas investigaciones. Las múltiples dimensiones del ser humano, evolutiva, biológica, cultural y social, se estudian desde distintivas perspectivas científicas, por lo que los acercamientos actuales tienden hacia la multidisciplinariedad e interdisciplinariedad (Velázquez, 2014).

En el contexto del cuerpo humano, el cráneo representa un componente anatómico y funcional, en el cual, se pueden realizar un sinnúmero de estudios. Tanto el cráneo como el macizo facial, presentan características particulares que diferencian a los grupos étnicos (De Azevedo et al., 2010; Bedoya et al., 2012). Específicamente, el macizo facial alberga cavidades óseas que brindan protección a órganos importantes, las cuales, representan puntos clave para caracterizar poblaciones e incluso establecer parámetros de dimorfismo. Así mismo, la disposición de los dientes y las características de la bóveda palatina o paladar duro, brindan datos útiles para profundizar en el estudio de las relaciones filogenéticas de las poblaciones humanas (García, 1997).

Desde el punto de vista óseo, la bóveda palatina está conformado por la articulación de las apófisis palatinas de los huesos maxilares y las láminas horizontales de los huesos palatinos.

En la porción anterior del paladar duro se evidencia un agujero de forma ovalada, llamado agujero palatino anterior o foramen incisivo, que permite el paso hacia el paladar del paquete

vásculo nervioso del mismo nombre. En el tercio posterior, se encuentran los agujeros palatinos mayores (APM, de aquí en adelante), uno para cada lado, y los agujeros palatinos accesorios, en número de 3 a 4 en cada lado, labrados estos elementos en las láminas horizontales del hueso palatino. En el borde posterior del paladar a nivel de la línea media, se encuentra un importante elemento llamado espina nasal posterior (Moore y Dalley, 2003). Su estudio bioantropológico ha sido relevante y ha permitido establecer datos morfométricos que pueden ser empleados para caracterizar los diversos grupos poblacionales, lo cual ha sido resaltado por Sumati y Phatak (2012).

Chrcanovic y Custodio (2010) han reportado que la posición del APM varía en relación con el grupo molar superior en diversas poblaciones. En este sentido, se han evidenciado variaciones en mongoloides, caucásicos y negroides. De igual manera, se han reportado variaciones considerando la edad y el sexo. Por otro lado, el APM también ha sido estudiado en población contemporánea con la finalidad de establecer diferencias étnicas (Hassanali y Mwaniki, 1984; Wang et al., 1988; Methathrathipd et al., 2005; Saralaya y Nayak 2007; Teixeira et al, 2010; D'souza et al., 2012; Sarilita y Soames 2015; Varalakshmi et al., 2015; Abhilasha y Rajeshree 2019); sin embargo, Tomaszewska et al. (2014) afirman que todavía no hay acuerdo sobre si la posición del APM está influenciado por la variabilidad étnica.

En Venezuela, son escasos los estudios, y menos aún, investigaciones de corte bioantropológicos realizados sobre restos antiguos craneales de las poblaciones centro occidentales venezolanas; no obstante, algunos investigadores como Reyes et al. (2008) estudiaron rasgos dentales no métricos relacionados con el grupo dental premolar superior en cráneos humanos del cementerio Las Locas, del Valle de Quíbor, Estado Lara, Venezuela, cuyos restos óseos datan, según los citados autores, entre el siglo II a.C. y el siglo IV d.C. Dichos estudios han aportado valiosos datos, dejando abierta la posibilidad de indagar

otros aspectos importantes relacionados con la morfometría y morfogeometría craneofacial. Así mismo, David (2018) realizó una investigación comparativa entre mandíbulas de la población prehispánica del Valle de Quíbor, Edo. Lara, Venezuela con una población colonial andina, encontrando un posible acercamiento dadas las semejanzas en cuanto a morfometría de estructuras óseas, recalcando su importancia y estableciendo con mandíbulas humanas un acercamiento de tipo biológico entre poblaciones prehispánicas y poblaciones coloniales.

Son pocos los estudios que se han realizado en relación con la morfometría craneal y facial de la población venezolana. En su mayoría, estudian las deformidades causadas por prácticas culturales, reportan variantes y hallazgos craneales desde el punto de vista tanto antroposcópico como antropométrico (Gil, 1993, 1995; Bonilla y Morales, 2001; Valera y González, 2017).

La literatura del resto del continente americano tiene un comportamiento similar como lo refieren Manríquez et al. (2006), donde se observa que las mediciones en el paladar duro escasamente son tomadas en cuenta, lo que genera la necesidad de conocer y profundizar en las diversas tipologías y características craneofaciales, en población prehispánica venezolana, la cual pueda exhibir rasgos morfológicos craneofaciales con características propias, aún por determinar. En gran medida se desconoce las particularidades óseas craneofaciales de la población actual venezolana en general, y en población prehispánica, en particular. En este sentido, Relethford (2002) afirma que los estudios óseos tanto craneales como post craneales son de gran importancia para indagar sobre la diversidad biológica entre los miembros de una población, pues muestran variaciones que, en gran medida, son influenciados por factores genéticos, evolutivos y ambientales.

Por otra parte, el poblamiento del territorio venezolano fue un proceso complejo caracterizado por una diversidad de grupos originarios; se produjo por diversas oleadas migratorias humanas provenientes de la zona Andina, Amazónica, las Antillas y América

Central, hace aproximadamente entre 13 000 y 10 000 años. Autores como Sanoja (2006) sostiene que las primeras oleadas migratorias que poblaron el territorio venezolano presentaban para esa época, profundas diferencias culturales y organizaciones sociales con diversos grados de jerarquización. La homogeneidad o heterogeneidad de sus relaciones biológicas y sociales no han sido completamente determinadas.

En este sentido, se ha documentado, desde el punto de vista arqueológico, la presencia humana, hace unos 10.000 años, en el territorio larense, correspondiéndose con finales del pleistoceno. Las sociedades de entonces eran de tipo cazadores, quienes basaban su subsistencia en la caza de megafauna, como mastodontes y megaterios, fauna que progresivamente fue extinguiéndose, quedando sus últimos vestigios al inicio de Holoceno a causa de los grandes cambios climáticos.

La inestabilidad climática tuvo importantes implicaciones en el desarrollo social, histórico y cultural de las comunidades aborígenes y en su distribución territorial. Dicho proceso determinó que, entre el período 500 a.C. y 250 d.C., el éxodo de grupos humanos hacia regiones cercanas al Valle de Quíbor, como la costa oriental del Lago de Maracaibo y el Orinoco Medio, mientras que otros permanecieron asentados en el estado Lara, datos referidos por Sanoja y Vargas (2007).

El yacimiento arqueológico del Valle de Quíbor en el estado Lara, representa uno de los espacios arqueológicos más significativos del centro occidente venezolano, ya que se trata de una zona geográfica utilizada por los antiguos pobladores prehispánicos con fines funerarios, sagrados y religiosos, que se remontan a más de 1650 años A.P (Gil, 1993,2002). En dicho yacimiento se encuentran los cementerios prehispánicos Boulevard y Las Locas, constituyendo una de las más importantes evidencias funerarias, en donde se encontraron particulares tratamientos mortuorios y complejas asociaciones votivas, que dan cuenta de una organización social con una notable jerarquización.

Basado en lo anterior, esta investigación representa un

acercamiento desde la bioantropología, aportando datos que permiten contribuir con la reconstrucción etnohistórica del Valle de Quíbor. En esta investigación se contrastan las fuentes bioantropológicas, arqueológicas e históricas, que permitan aproximarse de una manera interdisciplinaria a la realidad de una población pretérita. Para ello se plantea como objetivo analizar morfogeométricamente, el paladar duro y el APM en cráneos encontrados en los cementerios prehispánicos Boulevard y Las Locas del Valle de Quíbor, por medios de parámetros antropométricos en sentido anteroposterior y transversal, relacionando su posición con respecto a diversos puntos anatómicos.

Dado que el estado Lara posee una de las mayores riquezas arqueológicas de Venezuela relacionadas con poblaciones prehispánicas (Sanoja y Vargas, 2007), se recopilan datos publicados relacionados con los fechamientos para los cementerios objeto de estudio, principalmente en torno con la alfarería del Valle de Quíbor, así como datos de orden bioantropológico, a los fines de establecer un período cronológico que abarcara ambos cementerios.

2. METODOLOGÍA

2.1 Tipo de estudio

El presente estudio se basó en un enfoque de carácter cuantitativo con análisis estadísticos para tal fin, con un alcance de tipo comparativo, logrando contrastar las variables del paladar duro y analizar su comportamiento e interrelación según la metodología planteada. De igual manera se trató de un estudio no experimental - transeccional, ya que la información fue recolectada en un solo momento. La investigación se complementó con la recopilación e integración de información de orden histórica y arqueológica con miras a lograr una visión multidisciplinaria,

que permitiera una comprensión global del comportamiento de las variables del presente estudio.

2.2 Población y muestra

La población estuvo conformada por dos colecciones de cráneos pertenecientes a dos cementerios Boulevard y Las Locas, ubicados en el Valle de Quíbor Estado Lara. La primera colección craneal está depositada en el Museo Antropológico de Quíbor, Quíbor, estado Lara, Venezuela. La segunda, se encuentra resguardada en el Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez, de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Ambas colecciones craneales pertenecen a poblaciones prehispánicas que habitaron el Valle de Quíbor.

La muestra de estudio estuvo conformada por 44 cráneos sin distinción de género, pertenecientes a los cementerios mencionados, distribuidos en 34 cráneos pertenecientes al cementerio de Boulevard y 10 cráneos pertenecientes al cementerio de Las Locas, cuyos paladares óseos presentaron un adecuado estado de conservación, y que permitieron un registro fiable de las mediciones planteadas, y fueron tomados como criterios de inclusión, la presencia de los agujeros palatinos mayores, así como el agujero incisivo, presencia de la espina nasal posterior y que las suturas palatinas no estuvieran obliteradas.

2.3 Procedimiento

Una vez seleccionada la muestra, se procedió a ubicar los puntos anatómicos para posteriormente, aplicar el sistema de mediciones morfogeométricas que servirían para el análisis objeto de este estudio.

Los puntos anatómicos que fueron utilizados en la presente investigación, así como su ubicación en el paladar duro, se muestran en la figura 1.

Punto landmark	Ubicación anatómica
AI	Borde posterior del Agujero incisivo
APMI	Centro del Agujero palatino mayor izquierdo
BPPI	Borde posterior palatino izquierdo
SPM	Sutura palatina media equidistante al APM
ENP	Vértice de la espina nasal posterior
APMD	Centro del Agujero palatino mayor derecho
BPPD	Borde posterior palatino derecho
OR	Extremo anterior de la sutura palatina, entre los incisivos
ENDI	Superficie palatina del alveolo del segundo molar superior izquierdo.
ENDD	Superficie palatina del alveolo del segundo molar superior derecho.

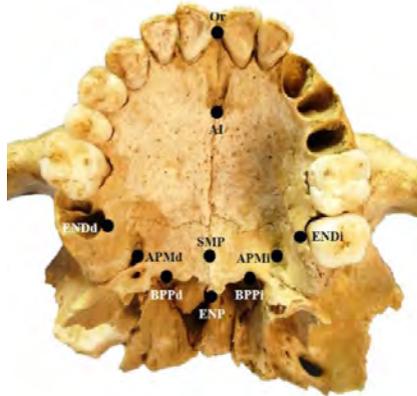


Figura 1. Puntos anatómicos y su ubicación en el paladar duro.

Determinados estos puntos anatómicos se procedió a establecer las mediciones morfogeométricas (tabla 1), base fundamental para el análisis morfométrico del paladar duro. Las mediciones se realizaron sobre una mesa de trabajo, sobre el cual se dispuso el instrumental necesario para tal fin. En este caso, se empleó un vernier calibrado digital marca Truper®, en una escala expresada en milímetros.

Para este estudio fueron consideradas cuatro mediciones de manera bilateral por paladar. Cada medición tomó como punto de origen el centro del agujero palatino mayor, para luego de manera secuencial, registrar las medidas 1 al 8 (tabla 1), teniendo un total de ocho (8) mediciones para este análisis.

La serie de medidas palatinas fueron tomadas por un solo operador y por duplicado en momentos diferentes, a fin minimizar el margen de error (figuras 2 y 3). Cabe destacar que de haberse obtenido distintos valores entre estas mediciones, se procedió a determinar la media.



Figura 2

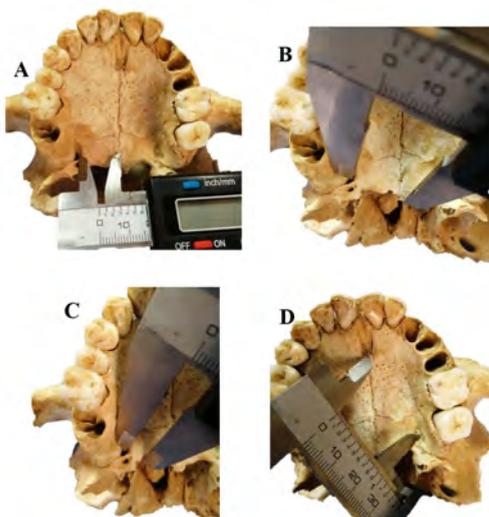


Figura 3

Asimismo, por tratarse de muestras arqueológicas de alto valor, se evitó la manipulación excesiva de las mismas. En el caso de las muestras provenientes del cementerio Boulevard, las mediciones se realizaron en el laboratorio de Antropología Física del Museo Antropológico de Quíbor, estado Lara, mientras que las muestras del cementerio Las Locas, dichas mediciones se realizaron en el Laboratorio de Restauración y Conservación del Museo Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, respetando el registro asignado tanto por el Museo como por el Laboratorio, a fin de resguardar los datos pertinentes a los cráneos pertenecientes a cada cementerio, y que cumplieran con los criterios de inclusión.

Medida #	Nomenclaturas	Descripción
Medida 1	APMI-AI	Del centro del APM izquierdo al borde posterior del AI.
Medida 2	APMI-SPM	Del centro del APM izquierdo hasta la SPM
Medida 3	APMI-BPPI	Del centro del APM izquierdo hasta la porción más cóncava del BPPI
Medida 4	APMI-ENP	Del centro del APM izquierdo hasta el vértice de la ENP
Medida 5	APMD-AI	Del centro del APM derecho hasta el borde posterior del AI
Medida 6	APMD-SPM	Del centro del APM derecho hasta la SPM
Medida 7	APMD-BPPD	Del centro del APM derecho hasta la porción más cóncava del BPPD
Medida 8	APMD-ENP	Del centro del APM derecho hasta el vértice de la ENP
Medida 9	OR-ENP	Desde Or hasta el vértice de la ENP
(Longitud palatina)		
Medida 10	ENDD_ENDI	Desde ENDi hasta ENDD
(Ancho palatino)		

Tabla 1. Mediciones empleadas para el análisis morfogeométrico palatino.

De igual manera, se procedió a determinar el índice palatino, el

cual permitió caracterizar la tipología palatina de una muestra de estudio y establecer comparaciones tanto intrapoblacionales como interpoblacionales (Rao et al., 2017).

Se expresa mediante un valor porcentual que resulta de la siguiente formula:

$$\frac{\text{Ancho palatino (medida 10)} * 100}{\text{Longitud palatina (medida 9)}}$$

De este índice se desprende la siguiente clasificación:

- a) Leptoestafilino (paladar estrecho): Menor o igual a 79,9%
- b) Mesoestafilino (paladar mediano): 80-84,9%
- c) Braquiestafilino (Paladar ancho): mayor o igual a 85%

2.4 Análisis estadístico

Los datos fueron registrados y procesados con el programa SPSS (versión 25), para calcular los correspondientes indicadores descriptivos visibles en tablas estadísticas, frecuencia, porcentaje, media aritmética, mediana, desviación típica y error típico de la media, al igual que se utilizó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney para análisis estadístico de las variables de estudio, ya que existieron diferencias notables entre el número de las muestras entre los cementerios. El nivel de confianza establecido fue 95%.

3. RESULTADOS

Al análisis morfogeométrico de las muestras de los cementerios Boulevard y Las Locas, y considerando las variables longitud palatina, ancho palatino, índice palatino, se observó que existen diferencias, prestando especial atención en la variable longitud palatina. En este sentido, los resultados descriptivos referidos a las muestras del cementerio Las Locas expresan

con relación al promedio de la variable longitud palatina, un mayor valor ($56,20 \pm 3,2$ mm), con respecto al obtenido en las muestras del cementerio Boulevard ($52,74 \pm 2,9$ mm). Otra de las diferencias observadas, se relaciona con el índice palatino, siendo mayor el mismo para el cementerio Boulevard ($76,63\% \pm 5,39$), mientras que la variable ancho palatino, presenta valores similares entre ambos cementerios (Tabla 2).

Cementerio	Longitud palatina	Ancho palatino	Índice palatino
N	34	34	34
Media	52,74	40,31	76,6302
Error típico de la media	0,510	0,373	0,92574
Boulevard	53,00	40,00	76,8544
Mediana	53,00	40,00	76,8544
Desviación típica	2,975	2,178	5,39794
Mínimo	46	33	64,71
Máximo	57	46	64,71
N	10	10	10
Media	56,20	40,65	64,71
Error típico de la media	1,014	0,646	1,08664
Las Locas	54,75	41,00	71,9405
Mediana	54,75	41,00	71,9405
Desviación típica	3,208	41,00	71,9405
Mínimo	54	38	66,67
Máximo	65	44	77,19

Tabla 2. Resultados descriptivos de largo y ancho palatino e índice palatino según cementerio.

Para el caso de las diferencias encontradas en las medias de las variables longitud palatina e índice palatino, se planteó un contraste de hipótesis con la prueba no paramétrica de U de Mann Whitney de muestras independientes, a fin de indagar si las discrepancias encontradas son estadísticamente significativas.

Los resultados demuestran que existen diferencias significativas entre las medias de estas variables entre ambos cementerios lo que corrobora que los paladares de Las Locas son significativamente de mayor longitud que los paladares de Boulevard; sin embargo, las diferencias encontradas en la variable índice palatino, aun cuando son estadísticamente significativas, no tienen una relevancia importante, ya que se encuentran por debajo del valor 79,9%, lo cual se corresponde con el tipo de paladar Leptoestafilino (Tabla 3).

Variable	Cementerio	N	Media	Desviación típica	Error típico de la media	p-valor
LP	Boulevard	34	52,74	2,975	0,510	0,006 (*)
	Las Locas	10	56,20	3,208	1,014	
IP	Boulevard	34	76,6302	5,39794	0,92574	0,018 (*)
	Las Locas	10	72,4218	3,43626	1,08664	

Nota: (*) Existen diferencias estadísticamente significativas ($p \leq 0,05$)

LP: longitud palatina

IP: índice palatino

Tabla 3. Prueba U de Mann Whitney de las variables longitud palatina (LP) e índice palatino (IP) según cementerio.

Al comparar a través de la prueba U de Mann Whitney el comportamiento de las cuatro mediciones morfogeométrica de cada lado, de las muestras provenientes de los cementerios Boulevard y Las Locas, queda demostrado que existen diferencias estadísticamente significativas en relación con algunas medidas.

En el caso de las distancias APM-AI, y APM-BPP, tanto en el lado derecho como el izquierdo, se observa diferencias entre los dos cementerios. Por otro lado, la medición APM-ENP, exhibe diferencias solo del lado izquierdo entre ambos cementerios.

En relación con la medición APM-SPM, esta no presenta

diferencias significativas, ya que los paladares de ambos cementerios presentan distancias similares. Las variables relacionadas con la dimensión anteroposterior palatina difieren significativamente entre ambos cementerios, mientras que la variable relacionada con la dimensión transversal palatina no muestra diferencias (Tabla 4).

Lado	Medida	Cementerio	N	Media	Desviación típica	Error típico de la media	p-valor
Derecho	APM-AI	Boulevard	34	37,9706	2,22227	0,38112	0,045 (*)
		Las Locas	10	39,8500	2,87760	0,90998	
	AMP-BPP	Boulevard	34	0,6471	0,49908	0,08559	0,000 (*)
		Las Locas	10	5,3000	1,94651	0,61554	
	APM-SPM	Boulevard	34	15,6676	0,98526	0,16897	0,408
		Las Locas	10	15,9500	1,48043	0,46815	
	AMP-ENP	Boulevard	34	16,5347	1,43882	0,24676	0,114
Las Locas		10	17,4000	1,52388	0,48189		
Izquierdo	APM-AI	Boulevard	34	37,6324	2,33974	0,40126	0,042 (*)
		Las Locas	10	39,4500	2,03374	0,64313	
	AMP-BPP	Boulevard	34	0,5012	0,30290	0,05195	0,000 (*)
		Las Locas	10	5,6670	1,58605	0,50155	
	APM-SPM	Boulevard	34	15,3629	1,19624	0,20515	0,234
		Las Locas	10	15,8980	0,96703	0,30580	
	AMP-ENP	Boulevard	34	16,2274	1,12811	0,19347	0,059 (*)
Las Locas		10	17,0410	1,01824	0,32200		

NOTA: (*) Existen diferencias estadísticamente significativas ($p \leq 0,05$)

Tabla 4. Prueba U de Mann Whitney de las distancias palatinas según lado y cementerio

4. DISCUSIÓN

Para situar de una forma más clara los espacios funerarios prehispánicos estudiados en la presente investigación, fue

necesario hacer referencia a los fechamientos más relevantes propuestos por diversos autores y reflejados en la tabla 5, permitiendo establecer un rango de temporalidad para los cementerios Boulevard y Las Locas enmarcado entre los siglos V a.C y IV d.C.

El cementerio de Boulevard, autores como Gil, 1993; Salazar y Jaimes, 1994; Toledo, 1995 y Sanoja y Vargas, 2007, ha sido contextualizado dentro de una tradición cerámica denominada Fase Boulevard, la cual ha sido ampliamente estudiada, su datación ha sido reportada entre los siglos II a V del primer milenio de la era cristiana y ha sido caracterizada por la casi total ausencia de decoración pintada, y la utilización de técnicas decorativas basadas en el modelaje, la aplicación y la incisión.

Autor (es)	Fechamientos propuestos para los cementerios objeto de estudio.
Gil (1993)	1650 A.P Cerámica estilo Tocuyano 200 años a.C
Salazar y Jaimes (1994)	Cerámica estilo Tierroide 1400 y 1700 d.C Cerámica asociada a Boulevard 1650 años A.P
Toledo (1995)	300 D.C (IVIC-589) 145 D.C – 575 D.C (SI-6949 Y SI – 6952)
Gil (2002)	Siglos I y V de nuestra era cristiana
Molina (2006)	Primeros siglos de la era cristiana 200 d.C y 1500 d.C
Sanoja y Vargas (2007)	Siglo V a.C y IV d.C

* NOTA: Los fechamientos se encuentran citados respetando la nomenclatura PROPUESTA POR CADA AUTOR.

Tabla 5. Fechamientos propuestos para cementerios Boulevard y/o Las Locas del Valle de Quíbor, estado Lara.

El espacio funerario del cementerio Las Locas, tiene una fecha de 500 a.C para la costa del Lago de Maracaibo, y una fecha terminal de 400 a.C en Camay, estado Lara, según autores como Sanoja (2006), relacionando su datación en base a la tradición de la cerámica Santa Ana, vajilla funeraria recolectada en este lugar funerario. Por otro lado, también ha sido relacionado con

la cerámica de tradición Tocuyano, caracterizada por estilos policromos tempranos, igualmente datada en el Valle de Quíbor de 400 a.C y que continuó hasta aproximadamente el siglo IV de la era cristiana, datos referenciados por Sanoja y Vargas (2007).

Al comparar los resultados arrojados del índice palatino, cuya media fue de $76,63\% \pm 5,39$ mm para Boulevard y $72,42\% \pm 3,43$ mm para Las Locas (muestras objeto de este estudio), con poblaciones contemporáneas a nivel mundial, se observó que existen similitudes y discrepancias.

En cuanto al tipo de paladar entre ambos cementerios del Valle de Quíbor, se observó un porcentaje mayor del tipo Leptoestafilino, coincidiendo con lo hallado por Sarilita y Soames (2015), en población asiática, (84% de paladares Leptoestafilino) y esta misma tipología fue reportada en un 95% de las muestras estudiadas por Rao et al. (2017), ambos en la India. Sin embargo, no hubo coincidencia con el estudio de D'Souza et al., (2012) quienes empleando metodologías similares con los de la India, obtuvo un porcentaje mayoritario de un 40% de paladares del tipo Braquiestafilino, lo que discrepa con los resultados obtenidos en el presente estudio.

Con respecto a la longitud palatina, los resultados obtenidos en la presente investigación, muestran un promedio de 52,74 mm para el cementerio Boulevard, siendo un valor similar al reportado por los diversos estudios consultados (citas); acercándose más a la obtenida por Sarilita y Soames (2015) quienes obtuvieron un valor de 52,3 mm.

Respecto de la media del ancho palatino en el presente estudio, se obtuvo un valor de 40,31 mm para Boulevard y 40,65 para Las Locas mm., presentando similitud con lo reportado por Hassanali y Mwaniki (1984), en una población africana, quienes obtuvieron un valor de 40,2 mm.

Las mediciones más consistentemente empleadas en las publicaciones consultadas para el análisis morfogeométricos son las distancias APM_SMP, APM_AI y APM_BPP. Con base a ello,

se observó que los valores obtenidos en la presente investigación, en relación a la medida APM_SMP, $15,73 \pm 1,10$ mm y $15,48 \pm 1,1$ mm del lado derecho e izquierdo respectivamente (promediando ambos cementerios), coinciden con los registrados por los investigadores Ilayperuma et al. (2014) y Piagkou et al. (2012), quienes realizaron sus estudios sobre cráneos de población india, así como con Ajmani (1994), en población africana, del mismo modo coincide con estudios sobre muestras palatinas de población brasileña realizados por Teixeira et al. (2010), Lopes et al. (2011) y Salcedo et al. (2019).

Al considerar la medida APM_BPP del presente estudio, se obtuvieron unos valores de $1,70 \pm 2,20$ mm y $1,67 \pm 2,32$ mm del lado derecho e izquierdo respectivamente (promediando ambos cementerios), lo que concuerda con lo publicado por Westmoreland y Blanton (1982), quienes analizaron morfogeométricamente paladares de población asiática (India), reportando valores de $1,9 \pm 0,004$ mm y $1,9 \pm 0,004$ mm del lado derecho e izquierdo respectivamente. Sin embargo, los resultados de la presente investigación discrepan ampliamente con los autores Methathrathip et al. (2005), Chrcanovic y Custodio (2010), Piagkou et al. (2012), Ilayperuma et al. (2014), quienes obtuvieron medidas superiores a los 3,5 mm en ambos lados del paladar. Esta notable diferencia pudo deberse a las irregularidades presentes en el borde palatino posterior lo que pudo haber influido la adecuada toma de la medición.

Como se pudo observar en los resultados obtenidos de las mediciones morfogeométricas palatinas, especialmente con la medida APM_SMP, si bien se encuentran similitudes con población asiática y africana, llama la atención la cercanía en los valores encontrados con población contemporánea brasileña.

Los cráneos dolicocefalos de los paleoasiáticos suramericanos son similares a los grupos humanos australianos o africanos, demostrando con ello que los primeros en colonizar el continente americano fueron pueblos a los cuales Sanoja (2006),

denominano Mongoloides. En este sentido, a través de los resultados obtenidos en el presente estudio, se evidencian similitudes en las mediciones morfogeométricas palatinas relacionadas con la distancia APM_SMP, así como en lo relacionado con la tipología palatina de los cráneos de población prehispánica provenientes del Valle de Quíbor, con las mediciones reportadas en población contemporánea en los continentes africano y asiático.

En relación con las semejanzas encontradas con población contemporánea de Brasil, es posible acotar que, como se vio anteriormente, la presencia de pobladores en el noreste de Venezuela y en el territorio larense se remonta a más de 10.000 años antes del presente, en donde existió un flujo migratorio poblacional que duró miles de años. Esto produjo múltiples rutas migratorias con un amplio rango de espacio que abarcó las tierras centrales de la cuenca del río Amazonas, lo cual comunica los territorios de Venezuela y Brasil, hasta la región centro-norte y costera venezolana, utilizando, en gran medida el gran espacio ocupado por el río Orinoco como vía de comunicación y asentamiento (Sanoja y Vargas, 2007) creando relaciones poblacionales importantes. Ello supondría que pobladores provenientes del territorio brasileño, en búsqueda de mejores condiciones territoriales y alimenticias, se asentaron en el territorio larense, permitiendo un intercambio genético y cultural, que en parte sustenta la singularidad de estos grupos humanos y ayudar en la interpretación de los movimientos poblacionales.

En este sentido, es posible inferir que grupos humanos provenientes del sur del continente, tuvieron reflujos de oleadas migratorias en sentido sur - norte a lo largo de América del Sur, incluyendo el antiguo territorio Venezolano, creándose cierta afinidad biológica y ello pudiese complementar o bien contrastar, las teorías de poblamiento basados en las oleadas migratorias hacia el continente Americano, el cual ha sido descrito a través de la expansión migratoria fuera de África, su posterior expansión por Asia y la llegada al continente Americano en sentido norte –

sur, alrededor de 13500 AP (González-José, 2003), en donde se ha reportado que las poblaciones aborígenes del Norte, Centro y Sudamérica comparten haplogrupos mitocondriales presentes en la población asiática ancestral tal y como lo afirma Solórzano et al., (2009).

5. CONCLUSIONES

En relación con las muestras de los cementerios Las Locas y Boulevard, las diferencias encontradas no fueron determinantes desde el punto de vista del índice palatino, ya que la tipología palatina se mantuvo del tipo Leptoestafilino.

Se identificaron determinantes y variantes morfogeométricas particulares entre los dos cementerios que pudieron propiciarse debido a la variabilidad morfológica palatina, modificaciones embriológicas y cruces poblacionales producto de los diversos movimientos de los grupos humanos en el antiguo territorio Larense, durante un período cronológico que pudo haber abarcado más de VII siglos que separa un cementerio de otro.

Al comparar los resultados morfogeométricos en relación con el APM de los cráneos estudiados, se observó que existen particulares similitudes con población suramericana, especialmente con la de Brasil, lo que lleva a darle un peso a la teoría del poblamiento venezolano a través de las redes fluviales que comunican ambos países, que permitieron grandes movimientos migratorios.

A pesar de que existieron diferencias en algunas mediciones en términos generales, esto pudo haber ocurrido como consecuencia de las migraciones y la dinámica poblacional, lo cual enriquece el acervo genético e influye en las manifestaciones fenotípicas craneofaciales de nuestra especie *Homo Sapiens*.

Por tratarse de un estudio realizado sobre una zona particular del cráneo (paladar duro) y basados en los resultados de la presente investigación se puede afirmar cautelosamente, que durante el período cronológico que separa a los cementerios

Las Locas y Boulevard, persistió una continuidad biológica apoyada tanto en la similitud de la tipología palatina, como en las semejanzas de las mediciones relacionadas con la dimensión horizontal del paladar.

6. RECOMENDACIÓN FINAL

Se sugiere ampliar el estudio de rasgos craneofaciales tanto métricos como no métricos de las series craneales de los cementerios Las Locas, Boulevard y demás cementerios ubicados en el Valle de Quíbor, a fin de conocer más a fondo sus características bioantropológicas, así como profundizar en el estudio de los rasgos craneofaciales en material óseo de poblaciones prehispánicas venezolanas, depositadas en las diversas instituciones museológicas de Venezuela, con la finalidad de ampliar y relacionar los hallazgos bioantropológicos con la dinámica social y cultural de los antiguos pobladores de Venezuela. De igual manera, es pertinente extender las líneas de investigación de los rasgos craneofaciales por medio de estudios genéticos y de biología molecular, incluyendo el estudio de las unidades dentarias, ya que pueden aportar nuevos hallazgos que complementen los resultados de la presente investigación en concordancia con las relaciones filogenéticas poblacionales.

7. AGRADECIMIENTOS

Los autores del presente trabajo quieren agradecer al personal tanto del Laboratorio de Antropología Física del Museo Antropológico “Francisco Tamayo Yepes”, Quíbor, estado Lara, como al Departamento de Registro e Inventario del Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la Universidad de Los Andes por la invaluable colaboración prestada y en la facilitación de las colecciones craneales.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ABHILASHA, W. y RAJESHREE, N. (2019). “A study of palatal indices and foramina in the hard palate of adult human skulls in central India region.” *International Journal of Anatomy and Research*, Vol 7(2.1):6397-03. ISSN 2321-4287 DOI: <https://dx.doi.org/10.16965/ijar.2019.125>
- BEDOYA, A., OSORIO, J.C y TAMAYO, J.A. (2012). “Biotipo morfológico facial en tres grupos étnicos colombianos: una nueva clasificación por medio del índice facial.” *International Journal of Morphology*. 30(2):677-682, 2012.
- BONILLA, Mary y MORALES, Melba. (2001). “Deformación craneal artificial en la Cuenca del Lago de Valencia (Venezuela).” En: Meneses, L y Gordones, G (eds). *La arqueología venezolana en el nuevo milenio*. Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) 2001, pp. 293-308.
- CHRCANOVIC, B. y CUSTODIO, A. (2010). “Anatomical variation in the position of the greater palatine foramen.” *Journal of Oral Science*. Vol. 52, N° 1, 109 – 113.
- DAVID, Carla. (2018). “Estudio etnobiaológico comparativo de los cambios morfológicos y morfométricos en la rama mandibular de poblaciones antiguas (Mucuchíes siglos XVI y XVIII y población del Valle de Quíbor siglos II a.C y IV d.C).” (Tesis inédita de maestría en Etnología). Universidad de Los Andes. Mérida- Venezuela.
- DE AZEVEDO, S., PASCHETTA, C., CASTILLO, L., GONZÁLEZ, M., HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ-ABADÍAS N., PUCCIARELLI, HM. y GONZÁLEZ-JOSÉ, R. (2010). “Genética cuantitativa aplicada a la evolución craneofacial en Asia y América.” *Revista Española de Antropología Física*.31: 13-38.
- D’SOUZA, A., MAMATHA, H. y JYOTHI, N. (2012). “Morphometric analysis of hard palate in south Indian skulls.” *Biomedical Research* 2012; 23 (2): 173-175.
- GARCÍA, Carlos. (1997). “Estudio comparativo de patrones oclusales en molares inferiores en poblaciones prehispanicas y actuales de zonas andinas venezolanas: Mucuchíes y Lagunillas de

- Mérida.” Boletín Antropológico. N° 40, mayo - agosto 1997. ISSN: 1325-2610. pp. 94 - 116.
- GIL, Félix. (1993). “Análisis de las variantes menores del cráneo y mandíbula en una muestra perteneciente al yacimiento “cementerio el boulevard” (LJ-1) Quíbor.” Boletín Museo Arqueológico de Quíbor. N° 2, agosto 1993, Quíbor Estado Lara – Venezuela, pp. 45 – 58.
- GIL, Félix. (1995). “Deformaciones craneales de origen cultural. Estudio antropométrico y antroposcópico de 5 cráneos provenientes del Edo. Aragua. Colección Tamayo.” Boletín Museo Arqueológico de Quíbor. N° 4, diciembre 1995, Quíbor Estado Lara – Venezuela, pp. 120 – 142.
- GIL, Félix. (2002). “Aspectos funerarios del Centro occidente venezolano: Caso región larense.” Barquisimeto, Lara. Fundación instituto de Antropología Miguel Acosta Saignes.
- GONZÁLEZ-JOSÉ, R. (2003). “El poblamiento de la Patagonia. Análisis de la variación craneofacial en el contexto del poblamiento americano.” Tesis inédita de doctorado en Biología Animal II: Antropología Biológica (bienio 1998-2000).
- HASSANALI, J. y MWANIKI, D. (1984). “Palatal Analysis and Osteology of the Hard Palate of the Kenyan African Skulls.” The anatomical record. 209:273-280.
- ILAYPERUMA, I., NANAYAKKARA, G. y PALAHEPITIYA, N. (2014). “Morphometric Evaluation of the Greater Palatine Foramen in Adult Sri Lankan Skulls.” International Journal of Morphologist, 32(4):1418-1422, 2014.
- LOPES, P., SANTOS, A., PEREIRA, G. y OLIVEIRA, V. (2011). “Morphometric analysis of the greater palatine foramen in dry southern brazilian adult skulls.” International Journal of Morphology. 29(2):420-423.
- MANRÍQUEZ, G., GONZÁLEZ-BERGÁS, F., SALINAS, J. y ESPOUEYS, O. (2006). “Deformación intencional del cráneo en poblaciones arqueológicas de Arica, Chile: análisis preliminar de morfometría geométrica con uso de radiografías craneofaciales.” Revista de Antropología Chilena, volumen 38, N° 1, Páginas 13-1334.
- METHATHRATHIPD, D., APINHASMIT, W., CHOMPOOPONG,

- S., LERTSIRITHONG, A., ARIYAWATKUL, T. Y SANGVICHIE, S. (2005). "Anatomy of greater palatine foramen and canal and pterygopalatine fossa in Thais: considerations for maxillary nerve block." *Surgical and Radiologic Anatomy*. 27: 511–516.
- MOLINA, Luis. (2006). "Notas sobre la fecha de un contexto Arqueológico con mazorcas de maíz prehispánico en el Valle de Quíbor estado Lara, Venezuela." *Boletín Museo Arqueológico de Quíbor*. N 4. Quíbor, estado Lara.
- MOORE, K. y DALLEY, A. (2003). "Anatomía con orientación clínica." Editorial Panamericana. Alberto Alcocer 24 – Madrid. España.
- PIAGKOU, M., XANTHOS, T., ANAGNOSTOPOULOU, S., DEMESTICHA, T., KOTSIOMITIS, E., PIAGKOS, G., PROTOGEROU, V., LAPPAS, D., SKANDALAKIS, P. y JOHNSON, E. (2012). "Anatomical variation and morphology in the position of the palatine foramina in adult human skulls from Greece." *Journal of Cranio-Maxillo-Facial Surgery*. Volume 40, Issue 7, October 2012, Pages e206-e210.
- RAO, M., VINILA, B. y YESENDER, M. (2017). "Morphological and morphometric analysis of the hard palate and the greater palatine foramen in dry adult south indian skulls." *International Journal of Anatomy and Research*. Vol 5(4.1):4441-44. ISSN 2321-4287.
- RELETHFORD, H. (2002). "Apportionment of global human genetic diversity based on craniometrics and skin color." *American Journal of Physical Anthropology*. 118 (2002) 393-398.
- VELÁZQUEZ, J. (2014). "La antropología física desde los márgenes: una forma de resistencia y de compromiso." *Dimensión Antropológica*, Año 21, Vol. 60, enero/abril. Disponible en: <https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/wp-content/uploads/05Dimension60.pdf>
- REYES, Gerson, PADILLA, A., PALACIOS, María, BONOMIE, Justo, JORDANA, X. y GARCÍA, Carlos (2008). "Posible presencia del rasgo dental premolar "UtoAzteca" en un cráneo de época prehispánica (siglos II a.C., siglo IV d.C.), cementerio de "Las Locas", Quíbor (Estado Lara, Venezuela)." *Boletín*

- Antropológico. Año 26, N° 72, enero - abril 2008. ISSN: 1325-2610. pp. 53-85.
- SALAZAR, Juan y JAIMES, Arturo. (1994). La interacción del hombre – ambiente para la elaboración de industrias artesanales y sus antecedentes históricos en el Valle de Quíbor. Boletín Museo Arqueológico de Quíbor. N 3 / 1994. Quíbor, estado Lara.
- SOLÓRZANO, Eduvigis, et.al. (2009). “Análisis del ADN mitocondrial de tres series antiguas mexicanas.” Estudios de Antropología Biológica, XIV-I: 243-259, México, ISSN 1405-5066.
- SANOJA, Mario. (2006). “Origen de las fachadas geohistóricas de Venezuela.” Boletín Antropológico. Año 24, N° 67, Mayo–Agosto, 2006. ISSN: 1325–2610. Universidad de Los Andes. Mérida. pp. 259–284.
- SANOJA, Mario y VARGAS, Iraida. (2007). “Las Sociedades Formativas del Noroeste de Venezuela y el Orinoco Medio.” International Journal of South American Archaeology. 1: 14-23 (2007)
- SANOJA, Mario y VARGAS, Iraida. (1967). “Arqueología del occidente de Venezuela. Primer informe general.” Economía y ciencias social, 9 (2), 25-60.
- SALCEDO, A.; ARAYA, C.; SILVA, J.; BARRAZA, N. y LATÍN, A. (2019). “Contribución al estudio descriptivo del foramen y canal palatino mayor.” International Journal of Odontostomatology. 13(1):40-45.
- SARALAYA V. y NAYAK, S. (2007). “The relative position of the greater palatine foramen in dry Indian skulls.” Singapore Medical Journal 2007; 48 (12): 1143. Original Article.
- SARILITA, E. y SOAMES, R. (2015). “Morphology of the hard palate: a study of dry skulls and review of the literature.” Revista Argentina de Anatomía Clínica; 7 (1): 34-43.
- SUMATI, P. V. y PHATAK, A. (2012). “Determination of sex from hard palate by discriminant function analysis.” International Journal of Basic and Applied Medical Sciences, 2(243), e51.
- TEIXEIRA, C., SOUZA, V., MARQUES, C., SILVA JUNIOR, W. y PEREIRA, K. (2010). “Topography of the greater palatine foramen in macerated skulls. ” Journal of Morphological Sciences. vol. 27, no. 2, p. 88-92.

- TOLEDO, María. (1995). “La cerámica funeraria en el sitio boulevard de Quíbor, estado Lara, Venezuela.” *Boletín Museo Arqueológico de Quíbor*. N 4. Quíbor, estado Lara.
- TOMASZEWSKA, I., TOMASZEWSKI, K., KMIOTEK, E., PENA, I., URBANIK, A., NOWAKOWSKI, M. y WALOCHA, J. (2014). “Anatomical landmarks for the localization of the greater palatine foramen – a study of 1200 head CTs, 150 dry skulls, systematic review of literature and meta-analysis.” *Journal of Anatomy*. 225, pp419–435.
- VALERA, E. y GONZÁLEZ, J. (2017). “Cráneos del sitio arqueológico “La Mata”. Valoración patrimonial de una colección osteológica prehispánica.” *Revista de ciencias humanas y sociales*. Vol. 3, N° 1, enero – julio 2017, pp. 79 – 94.
- VARALAKSHMI, K., SANGEETA, M., SHILPA, N. y ARUNASHRI, A. (2015). “An osteological study of morphometry of hard palate and its importance.” *International Journal of Research in Medical Sciences*. Sep; 3(9):2210-2213.
- WANG, T., KUOA, K., SHIH, C., HO, L. y LIU, J. (1988). “Assessment of the Relative Locations of the Greater Palatine Foramen in Adult Chinese Skulls.” *Acta Anatómica*. 32: 182-186. Karger AG. Basel 0001-5180/88/1323-0182 S 2.75/0.
- WESTMORELAND, E y BLANTON, P. (1982). “An analysis of the variations in position of the greater palatine foramen in the adult human skull.” *The Anatomical Record*. Dec; 204(4):383-8.

Boletín Antropológico

Microorganismos fosilizados en cálculo dental de una población antigua (siglos XV-XIX) de Mucuchíes, Edo. Mérida, Venezuela

Sosa, Darío 

Departamento de Investigación, Facultad de Odontología, ULA, Venezuela

Correo electrónico: dario.sosa@gmail.com

Salas Osorio, Elaysa 

Departamento de Biopatología, Facultad de Odontología, ULA, Venezuela

Correo electrónico: Elaysalas72@gmail.com

Varela Rangel, Yasmin Yinec 

Departamento de Biopatología, Facultad de Odontología, ULA, Venezuela

Correo electrónico: yinecster@gmail.com

Rincón, Fernando 

Departamento de Biopatología, Facultad de Odontología, ULA, Venezuela

Correo electrónico: fernandorz14@gmail.com

García Sívoli, Carlos 

Departamento de Odontología Restauradora, Facultad de Odontología, ULA, Venezuela

Correo electrónico: sivolig@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo busca identificar los microorganismos fosilizados que se puedan encontrar en el cálculo dental de 15 muestras (2 cráneos, 3 maxilares y 10 mandíbulas), provenientes de la necrópolis Antigua de Santa Lucía de Mucuchíes (Siglos XV-XIX), Mucuchíes, estado Mérida, Venezuela.

PALABRAS CLAVE: cálculo dental antiguo, microorganismos, Mucuchíes, Mérida, Venezuela

PRESENCE OF FOSILIZED MICROORGANISMS IN DENTAL CALCULOUS OF AN ANCIENT POPULATION (XV-XIX CENTURY) OF MUCUCHÍES, EDO. MERIDA

ABSTRACT

The present article seeks to identify the fossilized microorganisms present in the dental calculus in 15 samples (2 skulls, 3 maxillae and 10 mandibles), from the Ancient necropolis of Santa Lucía de Mucuchíes (XV-XIX centuries), Mucuchíes, Mérida state, Venezuela.

KEY WORDS: Cancien dental calculus, microorganisms, Mucuchíes, Mérida, Venezuela

*Fecha de recepción: 29-03-2020. Fecha de aceptación: 17-11-2020.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los detalles anatómicos que puede aportar información valiosa al campo de la bioantropología es el aparato estomatognático. Tanto los huesos maxilares como los dientes ofrecen información acerca de aspectos culturales relacionados con actividades en las poblaciones antiguas. La antropología dental ha tenido un gran auge en la antropología física desde hace más de 30 años, siendo los maxilares un importante objeto de estudio ya que se conservan bien con el pasar de los años e incluso de las condiciones ambientales bajo las cuales han estado sometidas (Reyes et al. 2010; Adler et al. 2013; Sassi et al. 2016).

Las características somáticas se han tomado como factor diferencial durante el proceso de hominización para describir a las especies según sus rasgos dentales. Los dientes no solo revelan la especie, sino también sus hábitos alimenticios y de vida (Reyes et al. 2010; Sassi et al. 2016). Los cambios ocurridos en los patrones alimenticios hace aproximadamente 10.000 años, motivados a la inclusión de granos y otros alimentos ricos en carbohidratos, sin dejar a un lado los propiciados por la revolución industrial, provocaron cambios importantes en el ecosistema bucal afectando sustancialmente su conformación con énfasis en la composición de la biopelícula, la formación de cálculo dental y la aparición de caries.

La biopelícula dental, al mineralizarse, se convierte en fosfato cálcico, originando al cálculo dental. Tomando en cuenta que la formación de biopelícula y cálculo dental es un proceso dinámico, de depósito constante, y entendiendo los factores etiológicos de su formación, es posible diferenciar su composición de acuerdo a los alimentos consumidos, entendidos como elementos externos y, la composición de la saliva como elemento interno, ya que los elementos químicos que la componen contribuyen en la formación de la biopelícula y el cálculo dental (Lalueza, Juan, y Albert 1996). Es así como el cálculo dental,

por sus características particulares, logra mantenerse en el tiempo y preservarse parcialmente por factores externos. Autores como Ozga et al. (2016) hacen referencia a que el análisis de cálculo dental en restos humanos antiguos es considerado como no invasivo, a diferencia de realizar análisis sobre esqueletos o huesos, lo que aventaja sobre cualquier tipo de conflicto de intereses que pueda existir al momento de procesar muestras con organizaciones protectoras de cualquier tipo.

En tal sentido, el cálculo dental o tártaro, representa una información biológica de suma importancia en la determinación de los hábitos alimenticios en poblaciones antiguas, estructura organizativa de grupos humanos, patrones culturales y de migración, intercambios culturales, entre otros; así como la información arqueológica aportada por los yacimientos donde se encuentran estas muestras para el mejor entendimiento de las poblaciones pretéritas (Linossier, Aspillaga, y Gajardo 1988; Henry, Brooks, y Piperno 2011; Adler et al. 2013; Radini et al. 2016).

Cuando la biopelícula madura sufre el proceso de mineralización, los microorganismos quedan atrapados en una matriz cristalina, ubicada sobre los dientes, por encima o debajo de la encía (Adler et al. 2013). Se estima que dentro del cálculo dental quedan atrapados más de 200.000.000 microorganismos por gramo (2×10^8 microorganismos/g), lo cual realza la importancia del cálculo como fuente de información microbiológica y genética no invasiva (Ozga et al. 2016). La presencia de microorganismos dentro del cálculo dental permite obtener información sobre la salud bucal en poblaciones antiguas. La presencia de microorganismos dentro del cálculo dental puede determinarse mediante análisis microscópicos, proteicos y genéticos que permiten evidenciar la evolución, especies predominantes, morfología, entre otros, tanto de microorganismos de microbiota habitual como patógenos. Tales hallazgos proporcionan información importante sobre salud bucal de poblaciones antiguas, al igual que hábitos alimenticios,

entre otros. (Solórzano et al. 2009; Weyrich, Dobney, y Cooper 2015)

En el continente Americano se han realizado distintos estudios, desde el punto de vista bioantropológico, valiéndose de metodologías propias del área (antropología dental y características somáticas propias del aparato estomatognático, análisis de patologías bucales, identificación genética a través de microorganismos fosilizados y hallazgos de paleodieta) con muestras de poblaciones originarias (Linossier, Aspillaga, y Gajardo 1988; Solórzano et al. 2009; Morales 2016; Sassi et al. 2016; Castellón, López, y Igareta 2018). Así mismo, Linossier, Aspillaga, y Gajardo 1988 estudiaron el cálculo dental en restos óseos bien preservados mediante la microscopía electrónica y tinción Gram para confirmar la presencia de microorganismos.

En el caso particular de Venezuela, se han realizado diferentes estudios bioantropológicos en el estado Mérida, específicamente en el municipio Rangel, en Mucuchíes, tanto con poblaciones contemporáneas (Díaz, García-Sívoli, y Premoli de Percoco 1999) como en muestras arqueológicas (García-Sívoli 1997a, 1997b; Reyes et al. 2013) determinaron la presencia de patologías dentales en restos óseos humanos de la cordillera andina de Mérida, así como la composición química del cálculo dental de un caso de momificación en la población de La Ovejera, en los Pueblos del Sur (García-Sívoli 1997)

Los restos óseos antiguos encontrados en la iglesia de Santa Lucía de Mucuchíes, edo. Mérida-Venezuela durante su restauración en el año 2003. Los restos "...formaban parte de una antigua necrópolis, sin elementos votivos asociados, en los terrenos colindantes a la pared izquierda de la iglesia." (David 2018). Actualmente pertenecen al Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), obtenido a través de un convenio entre la iglesia católica y la Universidad. Sin embargo, cabe destacar que no fueron recolectados de manera sistemática por presión de los arquitectos para la finalización de la obra, por lo cual la muestra

se encuentra descontextualizada parcialmente.

En los últimos 10 años, dichas muestras han sido estudiadas por Canelón (2012) en Mérida, Venezuela, quien valiéndose de herramientas y técnicas bioantropológicas, determinó las enfermedades bucodentales que presentaba esta población antigua. A su vez, David (2018) en la misma ciudad realizó abordajes desde el punto de vista de la antropología dental, características dentales y morfométricas de mandíbula. Por otra parte, Murzi et al, (2019) realizaron un estudio para determinar la variabilidad morfogeométrica en primeros molares permanentes: Colonia (Siglos XVI y XIX) y contemporáneas. Finalmente, Pineda et. al, (2019) determinaron la frecuencia de presencia del segundo conducto radicular en incisivos laterales inferiores, en una muestra esquelética de los siglos XV-XIX.

Luego de una extensa revisión de la literatura, no se encontraron estudios microbiológicos que analicen cálculo dental de poblaciones antiguas en Venezuela; Asimismo, no se han realizado investigaciones que involucren el análisis del cálculo dental ubicado en los maxilares de las muestras de estudio. De acuerdo con lo anteriormente dicho, se plantea como objetivo describir los microorganismos en el cálculo dental de la población antigua de Mucuchíes, edo. Mérida (Siglo XV-XIX) a partir de los hallazgos en cálculo dental.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

El presente trabajo se enmarca dentro del alcance descriptivo. En cuanto al diseño de investigación, se adoptará el diseño no experimental, transeccional. Se seleccionaron en total 15 muestras (2 cráneos, 3 maxilares y 10 mandíbulas) que presentaban depósitos de cálculo dental en por lo menos un diente (Figura 1). Todas las piezas arqueológicas eran provenientes de la necrópolis de Santa Lucía de Mucuchíes, las cuales pertenecen

al sistema de registro de yacimientos arqueológicos del Museo “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la Universidad de Los Andes bajo el código MR-206 con el sufijo correspondiente (C=cráneo; M=Maxilar; m=mandíbula) y su número de serie. Para el estudio, fueron trasladadas al Laboratorio de Anatomía Dentaria y el Centro de Investigaciones Odontológicas de la Facultad de Odontología de la Universidad de Los Andes.



Figura 1. Cálculo dental antiguo en la cara lingual de un primer molar inferior izquierdo (U.D. 36).

Una vez seleccionada, la muestra fue limpiada cuidadosamente con agua destilada evitando desprender el cálculo dental y así perder material para la investigación, solo se eliminaron restos de tierra y algún otro contaminante. El cálculo dental antiguo fue removido mecánicamente de cada diente seleccionado con instrumental odontológico especializado (Tartréctomos anteriores y posteriores marca Hu-Friedy®) y conservado en un mortero de vidrio estéril (Figura 2).

La muestra de cálculo dental fue triturada en un mortero estéril y conservado en microtubos (Eppendorf®) debidamente rotulados (Linossier et al., (1988) (Figura 3). A cada muestra obtenida se le colocó 1 ml. de agua destilada estéril y se agitó durante 1 minuto. Posteriormente, se recolectaron 10 µl. de la

suspensión y se prepararon frotis sobre láminas portaobjetos. Se procedió a realizar la técnica de tinción de Gram (Madigan, M. T; Martinko J., Parker J., 2004). Las láminas obtenidas fueron observadas al microscopio óptico, evaluando la totalidad del frotis.



Figura 2. Remoción del cálculo dental antiguo encontrado en una mandíbula.



Figura 3. Cálculo dental antiguo con agua destilada macerado.

La observación de las láminas procesadas con tinción Gram fueron realizadas en el Laboratorio de Diagnóstico e Investigaciones Microbiológicas “Prof. Celina Araujo de Pérez” del Departamento de Microbiología y Parasitología de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis de la Universidad de Los Andes, utilizando un microscopio marca Nikon modelo Eclipse E100. Las imágenes fueron obtenidas a través de microscopía óptica convencional. Las placas fueron escaneadas en su totalidad con un aumento de 100X, Todas las imágenes fueron captadas con un teléfono celular iPhone 4S, colocando la cámara del dispositivo móvil en el visor del microscopio.

Con el fin de establecer controles, también se realizaron montajes de cálculo dental contemporáneo extraído de dientes anteriores y posteriores de un paciente con cálculo dental visible atendido en el Centro de Investigaciones Odontológicas (CIO) de la Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. La muestra de cálculo dental extraída fue manipulada siguiendo la misma metodología anteriormente mencionada.

3. RESULTADOS

Se extrajo cálculo dental de cada muestra esquelética. Se eligieron los dientes que tuvieron mayor cantidad de cálculo dental, de lo cual se obtuvo lo siguiente:

Cara del diente	Especimen		Total
	Mandíbula	Maxilar/Cráneo	
D	5	1	6
L	5		5
M	3	2	5
V	2	2	4
Total	15	5	20

Tabla 1. Ubicación las caras de dientes por tipo de hueso.

Como puede observarse en la Tabla 1, la cara del diente donde más se presentó cálculo dental fue en la cara distal en al menos 6 individuos. La mayoría de los especímenes presentaban espacios edéntulos relacionados, lo cual propicia la acumulación de biopelícula dental, aunado a la falta de higiene. En todos los casos, los 6 dientes eran posteriores, lo que puede relacionarse con la desembocadura de los conductos de las glándulas salivares. (Newman et al. 2003)

Con el fin de establecer aleatorización en las muestras y agregar mayor confiabilidad en los resultados de la presente investigación, fueron seleccionadas al azar 5 láminas para su observación. Además, hizo una comparación con una muestra de cálculo dental contemporáneo como control (Figura 4) (Linossier, Aspillaga, y Gajardo 1988; De La Fuente, Flores, y Moraga 2012; Adler et al. 2013).

Se observa claramente que en la muestra contemporánea hay mayor cantidad y diversidad de microorganismos, comparando con las muestras de cálculo dental antiguo.

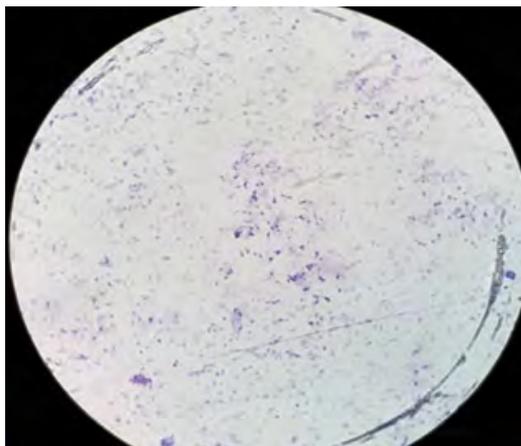


Figura 4. Muestra cálculo dental contemporáneo con tinción Gram. Se pueden observar formas cocoides tanto Gram positivos como Gram negativos dispuestos en racimos e individuales. Aumento de 100X en microscopio óptico.

Luego de una observación exhaustiva de las láminas, fue posible determinar la presencia gran cantidad de detritus calcificados de microorganismos Gram positivos con formas cocoides, dispuestos cadenas cortas en racimos y pares (Figuras 5,6,7,8,9).

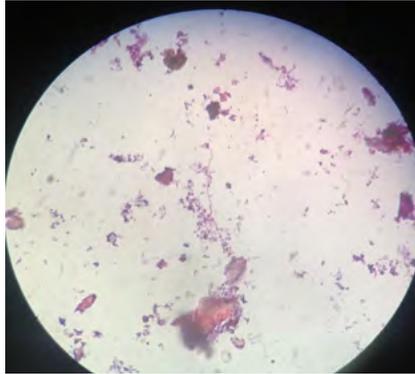


Figura 5. Muestra de cálculo dental antiguo con tinción Gram. Se pueden observar formas cristalinas abundantes y predominio de cocos Gram positivos dispuestos en racimos e individuales. Aumento de 100X en microscopio óptico.

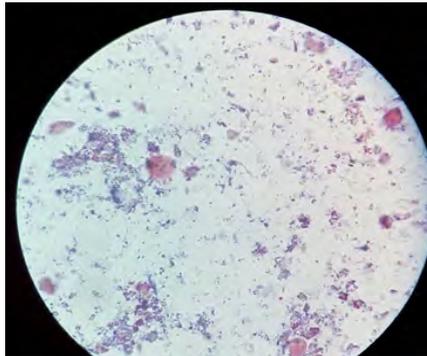


Figura 6. Muestra de cálculo dental antiguo con tinción Gram. Se pueden observar formas cristalinas de gran tamaño y predominio de cocos Gram positivos dispuestos en racimos e individuales. Aumento de 100X en microscopio óptico.

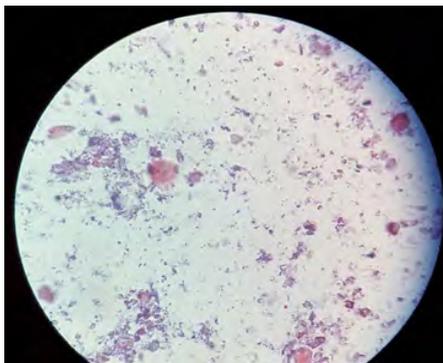


Figura 7. Muestra de cálculo dental antiguo con tinción Gram. Se pueden observar formas cristalinas abundantes, algunas de tamaño medio y predominio de cocos Gram positivos dispuestos en racimos e individuales. Aumento de 100X en microscopio óptico.

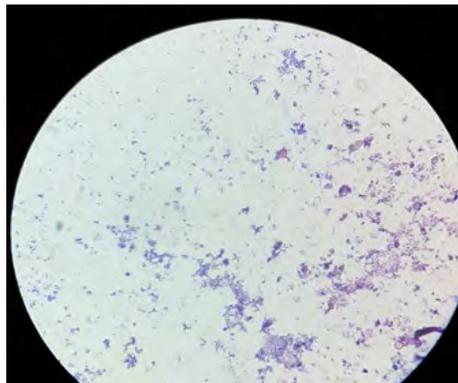


Figura 8. Muestra de cálculo dental antiguo con tinción Gram. Se pueden observar formas cristalinas abundantes, algunas de tamaño medio y predominio de cocos Gram positivos dispuestos en racimos e individuales. Aumento de 100X en microscopio óptico.

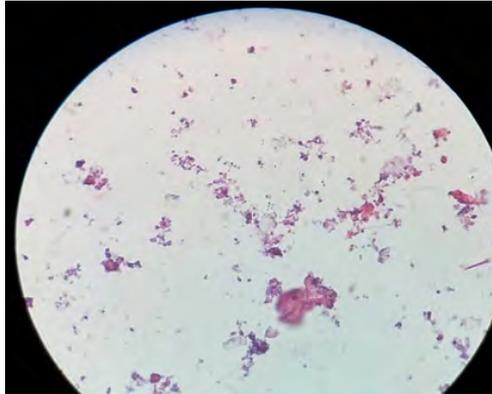


Figura 9. Muestra de cálculo dental antiguo con tinción Gram. Se pueden observar formas cristalinas abundantes de diferente tamaño, y predominio de cocos Gram positivos dispuestos en racimos e individuales. Aumento de 100X en microscopio óptico.

Al observar la tabla 2, puede destacarse que en todas las muestras fue posible la observación de formas cocoides Gram positivas en distintas presentaciones, destacando su organización en cadenas cortas entre 2 y 4 microorganismos. A pesar de haber sido pocas, como se observa en las fotografías, fue posible su observación ya que lograron preservarse a través del tiempo.

4. DISCUSIÓN

Los aportes de la presente investigación, al igual que los estudios de Linossier, Aspillaga, y Gajardo, (1988) y Moolya et al., (2010) demuestran que es posible la observación de microorganismos en cálculo dental antiguo. Los hallazgos del presente estudio concuerdan con Linossier, Aspillaga, y Gajardo, (1988) y Moolya et al., (2010), evidenciando un predominio de presencia de cocos gram positivos incluidos en el estroma del cálculo dental antiguo. Esto pudiese atribuirse a las diferencias de composición y conformación de la pared celular de las bacterias. Las bacterias gram positivas, presentan una pared celular muy

desarrollada formada por una red de mureína, también llamada trama glucopeptídica, que llega a tener hasta 40 capas y envuelve a las membranas plasmáticas, a diferencia de las bacterias gram negativas cuya pared celular es poliestratificada caracterizada por un espacio periplasmático entre la superficie externa de la membrana citoplasmática y la interna de la membrana externa

Ubicación	Código	Diente	Cara	Gram+	Gram-	Detritus	Formas	Disposición
Mandíbula	M 2	37	D	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas
Mandíbula	M 5	36	D	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 7	44	M	SI	0	SI	Cocos	Pares
Mandíbula	M 11	36	L	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 19	34	L	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 20	47	D	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 28	47	D	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 23	33	M	SI	0	SI	Cocos	Pares
Mandíbula	M 25	31	M	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas
Mandíbula	M 30	31	V	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas
Mandíbula	M 33	36	V	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas
Mandíbula	M 42	43	L	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 46	45	L	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 50	48	D	SI	0	SI	Cocos	Racimos
Mandíbula	M 59	3	L	SI	0	SI	Cocos	Pares
Maxilar/ Cráneo	C 11	16	V	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas
Maxilar/ Cráneo	C 8	17	D	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas
Maxilar/ Cráneo	M 2	17	V	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas
Maxilar/ Cráneo	M 3	24	M	SI	0	SI	Cocos	Pares
Maxilar/ Cráneo	M 5	27	M	SI	0	SI	Cocos	Cadenas cortas

Tabla 2. Resumen de la muestra. Ubicación del cálculo, diente y cara involucrada, presencia, forma y disposición de microorganismos.

y una delgada capa de mureina, conformación que pudiera ser afectada durante los procesos de mineralización y posterior fosilización.

Por otra parte, es importante recordar que un amplio número de bacterias gram positivas forman parte de los microbiomas comensales humanos, donde la boca no es la excepción, de allí que su representación en número y especies supera a las bacterias gram negativas, quienes a pesar de ser consideradas mucho más patógenas no logran resistir los embates del tiempo y las condiciones a las que se sometieron las muestras en el sitio de enterramiento. Sin embargo, tal como lo expone (Mann et al., 2018), es necesario realizar investigaciones de mayor envergadura y con técnicas más avanzadas para confirmar tal afirmación.

La alta presencia de estructuras cristalinas propias del cálculo dental y acentuadas luego del paso del tiempo fueron evidentes en la observación al microscopio. Esto concuerda con el estudio de García-Sívoli (1997c), quien realizó un estudio químico de muestras de cálculo dental antiguo extraído de una momia encontrada en el estado Mérida, Venezuela, evidenciando un predominio de elementos inorgánicos.

De acuerdo con Moolya et al., (2010) la tinción Gram es un medio diagnóstico limitado, por lo que puede solo especularse desde el punto de vista morfológico, qué tipo de microorganismos están presentes en las muestras. Adicionalmente, en su estudio se utilizaron diferentes medios para observar la motilidad y crecimiento bacteriano en muestras contemporáneas, demostrando que pueden preservarse dentro de la matriz calcificada del cálculo dental. En el caso de la presente investigación, fue posible realizar observaciones de microorganismos que quedaron atrapados dentro del cálculo dental, en menor número. En cuanto a la disposición de los cocos Gram positivos, fue característica pero variada, encontrándose una tendencia a cadenas cortas entre 2 a 4 cocos.

Por último, de acuerdo a estas observaciones preliminares y básicas de la muestra, pudiese decirse que la microbiota antigua

no se conserva tan variada y numerosa como la contemporánea, concordando con los resultados de (Adler et al., 2013) quienes, al comparar muestras de cálculo dental antiguo con fragmentos extraídos de individuos contemporáneos, demostraron que existe mayor variedad de microorganismos encontrados en cálculo dental moderno.

5. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta la gran relevancia y riqueza de información que posee el cálculo dental, como fue mencionado al inicio de este artículo, permiten un acercamiento al entendimiento de la microbiota bacteriana que poseían, abriendo así un nuevo campo de investigación. Los resultados tanto de las muestras confirman la factibilidad del uso del cálculo dental como fuente de información bioantropológica.

De acuerdo a los hallazgos del presente estudio, fue posible determinar la presencia de microorganismos en el cálculo dental antiguo estudiado. A pesar de haber sido poca la presencia, se logró visualizar bacterias, específicamente cocos gram positivos agrupados en cadenas cortas, capaces de resistir el paso del tiempo.

Evidenciar la presencia de microorganismos en cálculo dental antiguo mediante este tipo procedimiento, puede sugerir algunos rasgos de la microbiota bucal relacionada con salud bucal, teniendo en cuenta que dentro de las patologías bucales que más afectan a los seres humanos son la caries y la enfermedad periodontal, tienen microorganismos específicos. Incluso, la presencia de ciertos microorganismo se relaciona con hábitos alimenticios, ya que la literatura refleja que de acuerdo a la alimentación, pueden predominar ciertos tipos de microorganismos.

6. RECOMENDACIONES

A. Realizar estudios que permitan determinar las especies

de microorganismos presentes en el cálculo dental antiguo, tales como pruebas de PCR o microscopía electrónica de barrido, para establecer patrones de semejanza o diferencia entre microbiota antigua y contemporánea.

B. Contrastar los hallazgos con registros históricos sobre alimentación, ya que el tipo de dieta puede determinar la presencia de ciertos microorganismos.

C. Estudiar a que se debe la mayor conservación de las bacterias gram positivos respecto a las gram negativas, al paso del tiempo y sometidos a condiciones ambientales de enterramiento.

D. Realizar estudios en otras muestras arqueológicas venezolanas, con el fin de establecer un patrón y ahondar más en el estudio de poblaciones pretéritas en nuestro país.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AADLER, C; DOBNEY, K; WEYRICH, L; KAIDONIS, J; WALKER, A; WOLFGANG H; BRADSHAW, C et al. (2013). Sequencing ancient calcified dental plaque shows changes in oral microbiota with dietary shifts of the Neolithic and Industrial revolutions. *Nature Genetics* 45 (4): 450-55. <https://doi.org/10.1038/ng.2536>.
- CANELÓN, Magaly (2012). Paleodontología a través de un prisma etnológico: estudios basados en evidencias recabadas en el “Antiguo cementerio” de Mucuchíes (1601-1873) Municipio Rangel-Estado Mérida. Universidad de Los Andes.
- CASTILLÓN, V; LÓPEZ, M E IGARETA, A. (2018). Arquitectura y plantas. Análisis de microrrestos botánicos en argamasa en el sitio arqueológico El Shincal (Catamarca, Argentina) durante los siglos XV y XVI. *Ciencia y Medio Ambiente*, N° 1.
- DAVID, Carla. (2018). Morfometría Facial: estudio etnobiológico comparativo de los cambios morfológicos en la rama mandibular de poblaciones antiguas (Mucuchíes siglos XVI y

- XVIII y población del valle de Quíbor (siglos II a.C. y IV d.C.).
Universidad de Los Andes.
- DÍAZ, Nancy; GARCÍA-SÍVOLI, Carlos y PREMOLIDE PERCOCO, G. (1999). Estudio del dimorfismo sexual de la arcada dentaria superior aplicado a una población autóctona contemporánea del estado de Mérida-Venezuela (Mucuchíes-Municipio Rangel)". *Boletín Antropológico*, 54-75.
- GARCÍA-SÍVOLI, Carlos. (1997). "Antropología dental: estudio de un caso de momificación, La Ovejera, estado Mérida-Venezuela". *Boletín Antropológico* 39: 5-21.
- GARCÍA-SÍVOLI, Carlos. (1997a). "Estudio comparativo de patrones oclusales en molares inferiores en poblaciones prehispánicas y actuales de zonas andinas venezolanas: Mucuchíes y Lagunillas de Mérida". *Boletín antropológico* (Mérida), n.o 40: 94-116. <https://biblat.unam.mx/ca/revista/boletin-antropologico-merida/articulo/estudio-comparativo-de-patrones-occlusales-en-molares-inferiores-en-poblaciones-prehispanicas-y-actuales-de-zonas-andinas-venezolanas-mucuchies-y-lagunillas-de-merida>.
- GARCÍA-SÍVOLI, Carlos. (1997b). Patologías dentales en restos prehispánicos de la cordillera andina merideña (Venezuela). *Boletín antropológico* (Mérida), N° 41: 69-95. <https://biblat.unam.mx/ca/revista/boletin-antropologico-merida/articulo/patologias-dentales-en-restos-prehispanicos-de-la-cordillera-andina-meridena-venezuela>.
- HENRY, A; BROOKS, A Y PIPERNO, D. (2011). "Microfossils in calculus demonstrate consumption of plants and cooked foods in Neanderthal diets (Shanidar III, Iraq; Spy I and II, Belgium)". *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 108 (2): 486-91. <https://doi.org/10.1073/pnas.1016868108>.
- DE LA FUENTE, C.; FLORES, S. Y MORAGA, M. (2012). "Dna from human ancient bacteria: A novel source of genetic evidence from archaeological dental calculus". *Archaeometry* 55 (4):

- 767-78. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4754.2012.00707.x>.
- LALUEZA, C; JUAN, J Y ALBERT, R. (1996). "Phytolith analysis on dental calculus, enamel surface, and burial soil: Information about diet and paleoenvironment". *American Journal of Physical Anthropology* 101 (1): 101-13. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1096-8644\(199609\)101:1<101::AID-AJPA7>3.0.CO;2-Y](https://doi.org/10.1002/(SICI)1096-8644(199609)101:1<101::AID-AJPA7>3.0.CO;2-Y).
- LINOSSIER, A; ASPILLAGA, E y GAJARDO, M. (1988). Hallazgo de bacterias comensales de la cavidad oral en tártaro dental de restos óseos de indígenas chonos. *Revista Chilena de Antropología*, n.o 7: 123-28.
- MORALES, Pablo (2016). Evidencias morfológicas bioantropológicas, paleopatológicas dentales y estado de bienestar de las poblaciones del antiguo Ecuador (10.000 a.C. - 1.500 d.C.). Universidad de Alicante.
- NEWMAN, M; TAKEI, H; KLOKKEVOLD, P Y CARRANZA, F. (2003). *Periodontología Clínica*. Editado por McGraw Hill Interamericana. 9.a ed. Mexico.
- OZGA, A; NIEVES-COLÓN, M; HONAP, T; SANKARANARAYANAN, K; HOFMAN, C; MILNER, G; LEWIS, C; STONE, A y WARINNER, C. (2016). "Successful enrichment and recovery of whole mitochondrial genomes from ancient human dental calculus". *American Journal of Physical Anthropology* 160 (2): 220-28. <https://doi.org/10.1002/ajpa.22960>.
- RADINI, A; BUCKLEY, S; ROSAS, A; ESTALRRICH, A; DE LA RASILLA, M; HARDY, K. (2016). "Neanderthals, trees and dental calculus: new evidence from El Sidrón". *Antiquity* 90 (350): 290-301. <https://doi.org/10.15184/aqy.2016.21>.
- REYES, Gerson; BONOMIE, Justo; GUEVARA, E; PALACIOS, M; MALGOSA, A; CHIMENOS, E; JORDANA, X y GARCÍA-SÍVOLI, C. (2010). El sistema dental y su importancia en el estudio de la evolución humana: Revisión bibliográfica. *Boletín Antropológico* 28 (78): 16-43.
- REYES, G, RODRÍGUEZ-FLÓREZ, C; BONOMIÉ, J; PALACIOS, M; GUEVARA, E; MARÍN, E y GARCÍA-SÍVOLI, C. (2013). Posible relación genética entre el Dens in dente o Dens

invaginatus y el rasgo incisivos en forma de pala: estudio exploratorio. *Boletín Antropológico* 31 (86). <https://www.redalyc.org/html/712/71229244006/>.

SASSI, C; PICAPEDRA, A; NASCIMENTO CORREIA L, LAÍSE; MASSA, F; GARGANO, V; FRANCESQUINI J, LUIZ Y DARUGE JÚNIOR, E. (2016). Contribución de la antropología dental en la determinación de la identidad uruguaya. *Actas Odontológicas* 10 (1): 29-45.

SOLÓRZANO, Eduvigis; DÍAZ, Nancy; MONTIEL, R Y MALGOSA, A. (2009). Análisis del ADN mitocondrial de tres series antiguas mexicanas. *Estudios en Antropología Biológica XIV* (1): 243-59.

WEYRICH, L; DOBNEY, K Y COOPER, A. (2015). Ancient DNA analysis of dental calculus. *Journal of Human Evolution* 79: 119-24. <https://doi.org/10.1016/j.jhevol.2014.06.018>. “

Boletín Antropológico

El cementerio prehispánico Boulevard (LJ1), Lara, Venezuela: Interpretaciones bioculturales*

URBINA MEDINA, IVEL 

Museo Antropológico “Francisco Tamayo Yepes”

Quíbor, estado Lara, Venezuela

Correo electrónico: ivel35amas@hotmail.com

RESUMEN

Los cementerios prehispánicos son uno de los indicadores que permiten discernir sobre procesos de complejización social en las sociedades pretéritas. El objetivo de esta investigación fue reconstruir los contextos funerarios del cementerio Boulevard (LJ1) ubicado en Quíbor, Estado Lara, Venezuela; para interpretar las relaciones sociales subyacentes. Para este propósito se recolectó y analizó toda la información referente a las excavaciones realizadas en el cementerio, los ajuares funerarios y las descripciones de los atributos biológicos de los restos óseos. Se evidenció gran complejidad en las prácticas funerarias y una clara diferenciación y valorización de los individuos(as) enterrados(as).

PALABRAS CLAVE: Sociedades complejas, contextos funerarios, interpretación biocultural, Venezuela.

The Boulevard (LJ1) pre-Hispanic cemetery, Lara state, Venezuela: biocultural interpretations

ABSTRACT

Pre-Hispanic cemeteries are one of the indicators that allow the existence of complex societies to be verified. The objective of this research was to reconstruct the funeral contexts of the Boulevard cemetery (LJ1), Quíbor, state Lara, Venezuela to interpret the social relationships that underlie it. For this purpose, I was collected and analyzed the information regarding the excavations carried out in the cemetery was collected; funeral trousseau and descriptions of the biological attributes of the skeletal remains. As a result, great complexity was evident in funeral practices and a clear differentiation and appreciation of buried individuals.

KEY WORDS: complex societies, funerary contexts, biocultural interpretation, Venezuela

*Fecha de recepción: 17-07-2020. Fecha de aceptación: 20-11-2020.

1. INTRODUCCIÓN

Lara es una de las zonas más importantes a nivel arqueológico en Venezuela, debido a la gran riqueza de sitios arqueológicos de distintos tipos y periodos desde el paleo-indio hasta el indo-hispano, así como la enorme variedad de objetos y artefactos de diversas materias primas; no obstante, es gracias al esfuerzo que por más de 50 años el Museo Antropológico de Quíbor “Francisco Tamayo Yépez” (MAQ) le ha dedicado a su estudio, interpretación, protección y resguardo que se ha podido entender la relevancia de esta región. En este sentido, es el descubrimiento del cementerio indígena Boulevard (LJ1) en la ciudad de Quíbor, el más extensamente excavado en el país, marca una pauta en la arqueología regional.

El complejo funerario Boulevard, fue hallado accidentalmente en 1965 en la ciudad de Quíbor, Edo. Lara. A través de la datación absoluta de los restos de carbón pudieron fechar el sitio de 145- 575 d.C. (Vargas, Molina, Toledo y Montcourt, 1997: 86). Este descubrimiento marcó un hito en la arqueología larense debido a que incentivaron las investigaciones de esta disciplina en la zona, lo que permitió a su vez, la creación de lo que hoy en día es el Museo antropológico “Francisco Tamayo Yépez”, donde reposa actualmente la colección.

Las primeras excavaciones fueron desarrolladas en 1965 en dos fases en las cuales se encontraron aproximadamente 220 enterramientos. Posteriormente, se realizó una nueva jornada realizada desde 1981 en la cual encontraron alrededor de 85 enterramientos. En conjunto, sumarian cerca de 300 enterramientos, adicionado los miles de materiales asociados, entiéndase, cerámica, concha marina y lítica. Convirtiéndolo en el cementerio más ampliamente excavado en Venezuela hasta los momentos. A su vez, debido a los atributos y particularidades del cementerio LJ1, se han podido plantear la hipótesis de la existencia de cacicazgos en la región Noroccidental del Venezuela (Toledo y

Molina, 1987; Sanoja y Vargas, 1987; Molina, 1991).



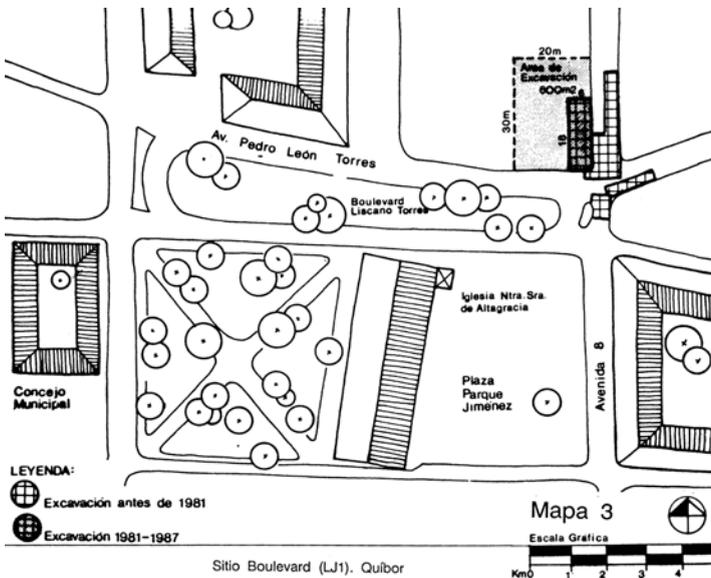
Excavaciones de la primera jornada 1965-1975. Foto Archivo del Museo Antropológico de Quíbor, Quíbor, estado Lara.

Por estos motivos, esta necrópolis ha sido fuente de numerosas investigaciones, tanto a nivel arqueológico como osteológico, dando a conocer importantes aspectos de este sitio; no obstante, hasta los momentos no se habían hecho estudios que entrecrucen estos conocimientos para brindar un panorama más holístico de la sociedad que perteneció este cementerio.

El yacimiento presenta varias particularidades que ha dificultado un análisis a profundidad de las potencialidades que brinda este cementerio indígena: Errores metodológicos en la primera y segunda jornada de excavación (1965-1975), así como en el registro y en el levantamiento de los enterramientos, en los cuales se extrajeron más de la mitad de los individuos(as) y miles de ajuares funerarios compuestos por cerámica, concha

y otras materias primas; por lo que se posee muy poca o nula información contextual, además de contradicciones en el registro y catalogación de las colecciones.

A partir de la recolección y análisis de las referencias dejadas en la primera y segunda jornada de excavación, los trabajos en torno a la identificación de los atributos de los restos óseos realizados por el Proyecto de Antropología Física del Estado Lara (PAFEL) y los estudios con respecto a la industria alfarera y la industria de concha realizadas por el MAQ, se reconstruyeron e interpretaron los contextos funerarios de una muestra seleccionada, para identificar las posibles relaciones sociales que subyacen en este yacimiento.



Plano de las jornadas de excavaciones en Boulevard (LJ1). Fuente: Vargas et al., 1997

En vista de ello, presentamos los principales aspectos teóricos, metodológicos y técnicos de esta investigación, y que

permitieron proponer inferencias sobre las posibles dinámicas sociales en torno a los enterramientos de este cementerio, dando como resultado una marcada distinción y diferenciación social presente entre los(as) individuos(as) que lo compone, siendo una característica de las sociedades complejas y/o jerarquizadas.

Por consiguiente, es importante seguir aplicando una la perspectiva biocultural para abordar estos yacimientos, debido a que brinda información valiosa de las relaciones entre los(as) individuos(as) y grupos dentro de las sociedades pretéritas. Asimismo, promueve el acercamiento entre la arqueología y antropología física, la cual no ha sido muy frecuente en la antropología (Ortega y Tiesler, 2011); siendo los cementerios los contextos perfectos para que se produzca este intercambio de saberes.

2. PERSPECTIVA TEÓRICA

2.1. Los contextos funerarios como indicadores de complejización sociales.

El tratamiento diferenciado de los enterramientos en los cementerios es una de las características aprehensible en el registro arqueológico para dilucidar posibles relaciones sociales vinculadas a la existencia de organizaciones sociales complejas y/o cacicales; debido a que las sociedades crean normas para el tratamiento de sus muertos dependiendo de sus concepciones tanto mágico-religiosas como ideológicas, económicas, políticas y biológicas. En este sentido, estas características se pueden evidenciar a través de los atributos biológicos de los restos esqueléticos, características culturales así como en los ajuares ofrecidos en los enterramientos.

A partir del Procesualismo (Nueva Arqueología), una escuela anglosajona de arqueología de los años 60, caracterizada por la pretensión cientificista en equipararse a las ciencias naturales; le dio relevancia al estudio de los enterramientos y

los restos óseos dentro de la labor arqueológica. El arqueólogo Lewis Binford (1971) explicó que el aumento de complejidad en las prácticas mortuorias corresponde a la jerarquización de las relaciones sociales en los pueblos agricultores y sedentarios, con respecto a sociedades cazadoras-recolectoras.

Posteriormente, con el desarrollo del Postprocesualismo, una escuela arqueológica surgida en los años 80, caracterizada por intentar desprenderse de la propuesta de la Nueva Arqueología, buscando integrar categorías de las ciencias sociales para el análisis del registro arqueológico. En este sentido, para estos los contextos funerarios son yacimientos contenedores de significados que sirven para interpretar las relaciones de poder y las ideologías que les subyacen; sus exponentes propusieron la integración de perspectivas nuevas para la interpretaciones de los contextos funerarios, como el concepto de género y de economía política (Parker Pearson, 2009) relativizando y ampliando las preguntas y las respuestas que se pueden extraer de los cementerios arqueológicos.

Vargas et al. (1997) explican que sí en los cementerios se evidencia claramente un trato diferencial en los enterramientos significa que: “manifiesta la desigualdad notoria que existía entre grupos de personas en relación con el resto de la sociedad” (Vargas et al. 1997: 322), es decir, estas distinciones en el procesamiento funerario pueden ser muestra de las valorizaciones sociales de unos(as) sujetos(as) o linajes sobre otros.

2.2. Bioarqueología

A finales del siglo XX, la comunidad arqueológica se encuentra en la necesidad de integrar los restos óseos como parte fundamental dentro de los estudios funerarios, puesto que se evidencia cómo las prácticas culturales dejan registros en los huesos, dando aportes para la interpretación de los modos de vida de las poblaciones antiguas (Gómez Mejías, 2012); por lo que se

ha nutrido de los conocimientos de la antropología física para el análisis de las osamentas humanas. Esta integración conllevó al surgimiento de la bioarqueología definida por Andrea Gonzales-Ramírez y Arturo Sáez Sepúlveda como el “Campo disciplinario, que incorpora elementos (proposiciones, métodos, datos) de la biología esquelética humana para la resolución de problemas arqueológicos” (Gonzales-Ramírez y Sáez Sepúlveda, 2011: 85).

Bajo esta perspectiva, el hueso se vuelve un elemento activo dentro de la interpretación arqueológica, porque refleja la interacción constante de las personas con el ambiente y con la cultura. Sin embargo, el resto óseo por sí mismo aporta poca información, siendo el conjunto de los datos obtenidos en un mismo contexto lo que permite extraer el máximo de datos sobre éstos. Sólo entonces, su análisis puede dar cuenta de procesos de subsistencia, cambios políticos y económicos, y hasta períodos de contacto y migración.

La integración de la perspectiva cultural como de la biología humana para el estudio de los restos óseos, se le denomina enfoque biocultural, el cual se enfatiza en la interacción entre los seres humanos y sus entornos sociales, culturales y físicos (Zuckerman y Armelagos, 2011). En otras palabras, consiste en el análisis de los procesos sociales subyacentes en las variaciones biológicas. Este enfoque, es necesario para cualquier investigación que pretenda analizar el cuerpo humano biológico en el pasado puesto que –más allá de cualquier predisposición biológica– la cultura es el principal factor para su socialización y desenvolvimiento en comunidad.

3. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Para esta investigación se trabajó con una muestra de enterramientos de la primera y segunda jornada de excavación (1965-1975); cabe aclarar, que no se utilizaron datos de la última jornada puesto que no se poseen las descripciones de los atributos

osteológicos, siendo imprescindible para los objetivos que se plantearon. En este sentido, la muestra se seleccionó a partir de la identificación de enterramientos con algún tipo de asociación de cultura material, junto a las identificaciones osteológicas hechas por el PAFEL.

Los aspectos considerados para el análisis fueron los siguientes:

A. Aspectos biológicos del individuo: Rango etario, sexuación y paleopatologías.

B. Aspectos culturales del individuo: Pigmentación ósea y cortes.

C. Asociaciones: Cerámica, concha y otras materias primas.

En consecuencia, la muestra comprende 42 enterramientos (tabla 1), compuestos por 48 individuos(as) divididos en: 9 del nivel 1; 9 del nivel 2, 7 del nivel 3, 4 del nivel 4, 5 del nivel 5, 3 del nivel 6 y 1 del nivel 7; así mismo, se incluyen 10 individuos(as) en niveles desconocidos, sin embargo, se pudieron identificar tanto sus variables biológicas como sus respectivas asociaciones.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Paleodemografía de la muestra

La población estudiada está compuesta en términos de sexuación por: 44 % (21 individuos) son femeninas, el 39% (19 individuos) son masculinos y el 17% (8 individuos) son inestimables. Con relación al rango etario, se componen de 48% (22 individuos/as) adultos(as), 25% (12 individuos/as) adultos(as) jóvenes, 17% (8 individuos/as) seniles, 6% (3 individuos/as) infantiles, 2% (1 individuo) joven, y 2% (1 individuo) neonato. Se puede evidenciar que la muestra es equitativa con respecto a la cantidad de individuos masculinos y femeninos, pero diferenciado por niveles.

En cuanto al rango etario, la mayoría de la población es

“adulta”, seguida por “adultos(as) jóvenes” y “seniles”. En este sentido, podríamos inferir que en la población de este cementerio, la esperanza de vida rondaba entre los 26-39 años de edad (rango adulto). Asimismo, observamos que casi la totalidad de “adultas jóvenes” están identificadas como femeninas y la mayoría de los “adultos” son masculinos, por lo que se puede deducir que las mujeres tendían a vivir menos que los varones.

4.2. Paleopatologías

En la muestra trabajada se encuentran 24 individuos, con alguna patología o condición osteológica identificadas por el PAFEL. En algunos casos, lograron diagnosticar la afección de los y las sujetas pero en otros no, por lo tanto, por medio de sus descripciones osteológicas pudimos determinar algunos diagnósticos. En cuanto a la incidencia en la población, se observa que la misma cantidad de sujetos masculinos y femeninos se muestran afectados por alguna patología; y sus rangos etarios, predomina la población adulta, luego joven adulta y senil.

En líneas generales podemos agrupar las diversas paleopatologías expuestas en este cementerio en cinco grupos, y través de estos, hicimos las interpretaciones con respecto a sus significados dentro de esta sociedad, dándonos luces de los modos cómo vivían e interactuaban sus individuos(as):

4.2.1. Grupo A, artrosis degenerativa.

En este grupo tuvimos 11 enterramientos característicos de artrosis en las articulaciones (labiaciones, osteofitos y horadaciones); de los cuales nueve corresponden a la columna vertebral (488, 541, 548A, 416, 473, 532, 575, 338, 481), dos en las extremidades inferiores izquierdas (502, 338) y una en los metacarpianos (546).

Estas degeneraciones en las articulaciones normalmente están relacionadas a estrés ocupacional y sobreesfuerzo biomecánico, debido a las actividades físicas propias de las

dinámicas de los pueblos indígenas prehispánicos (Rodríguez Cuenca, 2006; Pérez López, 2014). Con respecto a esto, el antropólogo colombiano Rodríguez Cuenca, comenta que la artrosis en ciertos huesos se producía debido: “las actividades específicas de la producción agrícola y artesanal, el procesamiento de los alimentos en metates y manos de moler en piedra, el transporte de alimentos y objetos de intercambio durante largas distancias” (2006: 202). A su vez, otro de los motivos de estas patologías en la columna es por el comercio:

La espalda de estos comerciantes era literalmente molida por el peso y el movimiento durante las largas jornadas entre los distintos puntos de intercambio, destruyendo los discos intervertebrales, afectando las vértebras con osteofitos, porosidad, y labiación severas (Rodríguez Cuenca, 2006: 201).

En este sentido, tenemos 4 enterramientos que presentan gran desgaste en las vértebras (548A, 473, 575, 541), quienes pudieron estar relacionadas a esta causa.

Asimismo, tenemos sólo dos individuos con afecciones en las extremidades inferiores, específicamente en la cabeza del fémur o en la rótula izquierda, el primero masculino y otro femenino. La patología en el fémur se presenta junto a una labiación en las lumbares; asimismo, la afección en la rótula pudo ser ocasionada por la recurrencia de actividades que impliquen el desgaste de las rodillas, como por ejemplo la labor alfarera.

Por otro lado, tenemos a la individuo 546 que sufrió de periostitis en los metacarpianos, siendo la única en la muestra, pudiendo ser causado por el trabajo manual que representa el procesamiento de alimentos o la alfarería (Rodríguez Cuenca, 2006).

4.2.2. Grupo B, desordenes metabólicos.

Se encontraron varias afecciones que pudieron estar

relacionados con la alimentación y los procesos metabólicos de las personas. En este grupo se encuentran tres individuos con presencia de cribas y horadaciones en parietales craneales, y engrosamiento de las capas del diploe en el cráneo (678, 448, 523), todas éstas tienden a estar asociadas a anemia ferropénica (Rodríguez Cuenca, 2006); y una individuo identificada por el PAFEL con osteoporosis en los humeros (406), esta enfermedad es común en las mujeres en edades avanzadas, sin embargo, esta era “adulta joven” por lo que pudo ser causado por problemas metabólicos, mala nutrición o relacionado al embarazo (Campillo, 2003); y acentuarse a partir de labores realizadas con los brazos.

4.2.3. Grupo C, enfermedades infecciosas.

Estas patologías fueron identificadas directamente por el PAFEL; en este sentido, encontramos los siguientes casos: un sujeto con horadaciones importantes en el cuerpo esternal (548A), probablemente fue causado por algún traumatismo mal curado; el 447 con fuerte engrosamiento de las extremidades inferiores y superiores, probable periostitis, sí bien sus causas pueden ser por traumas o estrés ocupacional, también pudo ocasionarse por agentes infecciosos, o ambas, pero evidencia gran sobre esfuerzo físico por parte de este (Rodríguez Cuenca, 2006); y un individuo (417B) con osteomielitis a nivel de epífisis proximal en radio derecho junto a epífisis distal del humero asociado, debido a desgaste o algún traumatismo.

4.2.4. Grupo D, afección gingival.

El enterramiento 465 el cual presenta periodontitis, una afección que se produce por la acumulación de sarro en los dientes, además de cribas en las tablas craneales. Rodríguez Cuenca comenta que: “Existe una fuerte correlación entre la acumulación de cálculo dental, la falta de limpieza en la cavidad bucal y la dieta alimenticia” (2006: 169). Lo que puede dar cuenta de condiciones de salubridad precarias en esta sujeta.

4.2.5. Grupo E, características osteológicas no patológicas.

Aquí agrupamos los enterramientos que presentan alguna particularidad osteológica pero no una enfermedad. Se contaron con varios(as) representantes con fuertes inserciones musculares (541, 448, 416, 455, 436), las cuales tienden a estar relacionadas con el fortalecimiento de los músculos y la robustez (Gómez Mejías, 2012), lo que puede ser indicio de constantes actividades físicas. Aun así, el PAFEL interpreta las del cráneo como indicadores raciales de algunos grupos (Gil, 2003: 106).

Asimismo, tenemos individuos que presentan sacralización de la Lumbar 5 (L5) con el Sacro 1 (S1) (481, 416, 541) y uno con la espina bífida (340); estas características no son ocasionadas necesariamente por alguna afección sino que son congénitas; entonces, dependiendo de su pronunciación, no tienden a incidir en la vida cotidiana de los sujetos(as) (Campillo, 2003; Rodríguez Cuenca, 2006).

Particularmente, la 455 tiene fuertes inserciones musculares y al ser una “adulto-joven” puede significar que realizaba constantes ejercitamientos físicos desde temprana edad. A su vez, dos sujetos seniles (541, 416) presentan inserciones en las costillas y artrosis en las vértebras lumbares, pudiendo realizar labores similares causándoles robustez y afecciones similares. El individuo 448 presenta la inserción en la occipital del cráneo, esta característica puede corresponder a la variabilidad racial (Gil, 2003).

En conclusión, a pesar de que se han dividido grupos para un mejor análisis, se entiende que no son afecciones mutuamente excluyentes y se pueden presentar más de una por persona. Por ejemplo, la artrosis puede ser incentivada, además del sobre esfuerzo mecánico, por otras afecciones como la anemia, osteoporosis, etc.; de igual forma, la artrosis y debilitamiento de un hueso pueden provocar algún traumatismo que posibilitó una infección ocasionando osteomielitis.

4.3. Pigmentación ósea

En nuestra muestra tenemos 13 enterramientos con pigmentación ósea (488, 550, 416, 414, 513, 502, 607, 340, 532, 447, 417A-B, 761B). Según los análisis realizados se observan ciertas particularidades que merecen ser mencionadas: En primer lugar, la muestra está constituida en su mayoría por individuos adultos y seniles. Segundo, se observó que los enterramientos con coloración en costillas, vértebras, sacro y coxales presentan algún tipo de patología en alguna de estas zonas. Y tercero, hay sólo un enterramiento con pigmentación en el cráneo siendo este el único hueso que compone la inhumación (414).

En consecuencia, la poca presencia de estos enterramientos en nuestra muestra dan cuenta que es una práctica funeraria extraordinaria. Hay autores que lo adjudican a variables etarias y ciertos tipos paleopatologías, por lo que se ha considerado como un símbolo de diferenciación social dentro de la comunidad (Gil, 2003), correspondiendo a lo observado.



Cráneo con pigmentación ósea rojiza. Foto: Archivo del Museo Antropológico de Quíbor, Quíbor, estado Lara.

4.4. Cortes de origen cultural

Solamente en el nivel 1 se evidenciaron cortes en los restos óseos (603, 419, 465, 481), al ser el más reciente en el tiempo, puede dar cuenta de conflictos en ese periodo o de la implementación de sanciones en esta sociedad (Botella, Alemán y Jiménez, 2000). Esto parece comprobable solamente con el enterramiento 603 puesto que presenta un corte contundente en la parte frontal del cráneo, se podría considerar una agresión de carácter punitivo o belicoso (Botella et al., 2000). Por otro lado, tenemos los enterramientos 419 y 465 los cuales presentan cortes a nivel del fémur y humero, pudiendo ser producto de un traumatismo en vida; no obstante, el enterramiento 481, presenta un corte a nivel de humero realizado post-mortem, seguramente de origen ritual.

4.5. Cultura material asociada

Para la interpretación y la reconstrucción de los contextos funerarios es necesario incluir como variable los objetos asociados a éstos. Para este fin, se utilizaron las clasificaciones y tipologías elaboradas por investigaciones anteriores (Toledo, 1995; Vargas et al., 1997)

4.5.1. Colecciones cerámicas.

La clasificación de la colección cerámica de Boulevard (LJ1) realizada por la antropóloga Toledo (1995) quien estableció la Fase Boulevard, que refiere a la ocupación cultural en la Depresión de Quíbor definida a través del estudio de los patrones en las costumbres funerarias y los análisis estilísticos bastante homogéneos de los ajuares hallados en los cementerios incluidos en esta clasificación. Esta fase abarca al menos desde 145 D.C. hasta 1000 D.C. (León Rodríguez, 2014).

La fase Boulevard se caracteriza por haber sido destinada específicamente para fines rituales de uso fúnebre puesto que ofrece casi o ninguna evidencia de desgaste por uso doméstico reiterado, una limitada variabilidad, y estandarización formal y

estilística; traducido en 16 formas diferenciables (Toledo, 1995); en cuanto al acabado: la decoración es principalmente plástica; escasa o nula decoración con pintura; el ahumado con fines estilísticos y erosión apenas presente debido a la utilización del alisado y/o pulido.



Cerámica de la Fase Boulevard. Foto: Archivo del Museo Antropológico de Quíbor, Quíbor, estado Lara.

4.5.2. Colecciones de concha.

En la región larense se ha evidenciado una especial importancia del trabajo con esta materia prima (Vargas et al., 1997). En la Depresión de Quíbor, los cementerios hallados tienen una colección de artefactos de concha marina de alta complejidad en su acabado y de multiplicidad de formas, siendo el estudio del cementerio Boulevard (LJ1) pionero en este aspecto.

La interpretación de estos objetos dan cuenta de: primero, las actividades previas que posibilitan las condiciones necesarias para su creación, es decir, todo el proceso que implica la obtención

de la materia prima, a sabiendas que la costa más cercana está aproximadamente a 400Km; segundo, el desarrollo de técnicas y herramientas necesarias para su manufactura y, finalmente, sobre una serie de actividades relativas a los usos y a las funciones que estos cumplían, y los posibles significados que se le atribuían a estos artefactos (Vargas et al., 1997).

4.5.3. Otros materiales

Cualquier otro objeto asociado cuya materia prima no pueda ser catalogado como cerámica o concha, ya sea de origen local o foráneo. Por ejemplo, la jadeíta, el ámbar, hueso, lítica y/o marcas de esteras a modo de fardos funerarios.

4.5.4. Análisis de la cultura material asociada

En nuestra muestra se presencian 123 piezas en total, divididas en 66 de cerámica, 41 de concha y 16 de otras materias primas; en este sentido, el nivel uno está compuesta por 20 objetos; el nivel dos con 36 piezas; el nivel tres con 21; el nivel cuatro compuesto por ocho objetos; el nivel cinco con 12 objetos; el nivel seis con ocho piezas; el nivel siete con cinco piezas cerámicas; y los “sin nivel” compuesto por 14 objetos.

En el análisis se observó que a medida que asciende de nivel se presentan más cantidad de objetos y mayor diversidad en cuanto a formas y materias primas, aunque es el nivel dos es el que presenta la mayor cantidad y variedad. Esto, en términos generales, puede responder a la ampliación económica, de las técnicas y prácticas funerarias así como, la valorización de la muerte en esta sociedad. De igual forma, los objetos de piedras de origen foráneo empiezan a aparecer a partir del nivel 2, lo que pudo implicar el establecimiento de nuevas relaciones de intercambio con otros territorios en las cosas, en los Andes venezolanos y otras regiones (Vargas et al., 1997).

Con respecto a la concha, es una materia prima exógena de la Depresión de Quíbor, por lo que tuvieron que ser obtenidas a través del comercio de largas distancias con las comunidades que

habitaban las costas de distintas parte del occidente hasta en las islas (Vargas et al., 1997: 324), lo que debió implicar el desarrollo de estructuras comerciales que posibilitaron estos intercambios, también evidenciado en los restos óseos de varios cuerpos que parecían ejercer esta labor. En este sentido, la presencia de los artefactos fabricados con esta materia prima en algunos enterramientos afirma la valorización y diferenciación de ciertos individuos(as) sobre otros(as)

En conjunto, no se manifestó ningún patrón particular entre las características biológicas de las osamentas y estas ofrendas sino que se deduce que están vinculados a los sujetos según su función dentro de la sociedad, así como a su relación con otros individuos.

Por consiguiente, se reitera que las asociaciones bien sean sus formas, cantidad o materia prima, no siguen una tendencia concreta vinculada a los rasgos biológicos de los individuos(as) (rango etario-sexuación), siendo las patologías y cortes son significativos en este sentido; por consiguiente, la lógica parece corresponder a factores sociales particulares de cada uno(a). Lo cual significa que los sujetos(as) eran representados después de la muerte a partir del significado o rol que cumplían dentro de la organización social de esta comunidad (Binford, 1971).

4.5.4.1. Diferenciaciones de las ofrendas entre enterramientos.

En primer lugar, se evidencia la diferenciación de individuos con muy pocas ofrendas y otros con muchos y variados objetos. Existe particular valorización a los rangos etarios, especialmente el neonato y a los seniles: El único neonato (484) de la muestra posee un collar de jadeíta asociado, la única pieza de este tipo en la muestra. En el caso de los seniles la mayoría son masculinos, y todos presentan mínimo dos ofrendas cada uno, a diferencia de las seniles femeninas que no se observan estas características.

Con respecto a los enterramientos con desordenes metabólicos (grupo B), existe una diferencia considerable con las asociaciones; por ejemplo, el enterramiento 465, es una individua

la cual presenta varias afecciones osteológicas posiblemente de un déficit alimentario además de presentar cortes en fémur derecho, en este sentido, es una de las que más ofrendas tiene en su nivel; de igual forma, el enterramiento 406, con osteoporosis severa a pesar de su rango etario, es la que mayor número de ofrendas tiene en su nivel, sin embargo, los otros dos individuos (678 y 523) incluidos en el grupo B poseen una sola ofrenda, a pesar que uno es de rango “joven”.

Sin embargo, el hecho de que las individuos antes descritas hayan sido un enterramiento con gran cantidad de ofrendas, nos hace evaluar dos escenarios: el primero, que éstas sujetas no necesariamente vivían en condiciones de precariedad sino que sufrían de alguna enfermedad degenerativa y pertenecían a un linaje importante o realizaban algún rol de significancia en la comunidad. O el segundo, ostentaba alguna particularidad social que la revalorizaba, no identificable a través del contexto funerario.

Por último, el sujeto 603, quien es el único con cortes de agresión evidente, no posee ofrendas, y estaba inhumado aisladamente de otros individuos(as); en este sentido, puede ser un ejemplo de algún sujeto desprestigiado por esta comunidad.

4.5.4.2. Asociaciones particulares.

El enterramiento 448, posee asociados un hacha y un cincel de uso funerario, es decir, no fueron fabricados para el trabajo, siendo herramientas que representan las labores de la siembra y la manufactura de artefactos; son los únicos del cementerio, por lo que podrían ser ofrendas de atributo referencial a la agricultura.

En la muestra se encuentran asociados tres enterramientos con piezas identificadas como cubre-sexos: 2 de concha y 1 de cerámica. Según otras investigaciones, los cubre-sexos de concha presentan ciertas marcas que sugieren que fueron objetos de uso cotidiano, aunque su escasa presencia indica que era de acceso restringido masculino (Vargas et al., 1997). No obstante, los de concha están asociados al enterramiento 488 y 347; y el de

cerámica al enterramiento 546; es decir, dos están asociados a enterramientos femeninos (488, 546), lo que nos sugiere dos posibilidades: la primera, que las mujeres también usaban estos objetos, por lo que no eran “cubre-sexo” sino que cumplían otra función, posiblemente ornamental; o la segunda, que hayan sido una ofrenda de un sujeto relacionado a ellas, quien ostentaba notabilidad social.

Por otro lado, en el nivel 2 se encuentra un fogón funerario, el cual revistió cierta importancia para esta comunidad puesto que está dispuesto en el centro de varios enterramientos circundantes, quienes a nivel material y rasgos osteológicos no poseían ninguna relación entre sí. Posiblemente fue una huella dejada en un acto fúnebre de importancia en el cual estos individuos(as), pudieron tener algún tipo de relación filial, política, religiosa o económica.

Por otro lado, se observó que varios enterramientos poseen piezas únicas o poco frecuentes, como una punta de hueso (481), resina de ámbar (677), y el fardo funerario (436) pero éstos no presentan ninguna particularidad ósea que evidencie alguna significación; en este sentido, son individuos(as) identificados por sus labores o condición social.

5. CONSIDERACIONES FINALES

El cementerio Boulevard (LJ1), es un yacimiento que reviste gran importancia en la arqueología venezolana, debido a que ha incentivado diversos debates sobre el desarrollo de complejidad socio-política entre los grupos sociales que habitaron el territorio centro-occidental durante el período prehispánico.

Según estudios previos en torno a la cultura material asociada a este sitio, se ha evidenciado la especialización de la producción de artefactos tanto de cerámica como de concha. Por consiguiente, esto separa la producción artesanal individual a una forma en la cual los(as) ceramistas creaban estas piezas siguiendo unos patrones previamente consensuados e instituidos para un objetivo igualmente preestablecido, en otras palabras, alfarería

estandarizada y especializada (Vargas, et al., 1997).

Con respecto a los objetos de concha, la dedicación que implica tanto la obtención de la materia prima como su manufactura, nos hace considerar que en su mayoría, no era de uso cotidiano y tampoco estaba destinado para toda la comunidad. Así sucede con los objetos fabricados con otras materias primas, como la jadeíta y el ámbar, las cuales evidencian el desarrollo del comercio y la existencia de una red de intercambio establecida, y demuestra que ésta era una sociedad de gran envergadura tanto económica como política en la región.

Con base en el análisis e interpretación de los contextos funerarios del cementerio LJ1, se plantea que no hubo un comportamiento estandarizado con respecto a las prácticas funerarias empleadas que tuviese vinculación con los atributos biológicos de los individuos(as). Aun así, se evidencia un tratamiento diferenciado tanto de los restos óseos como de las ofrendas asociados a estos; por lo que se deduce su vinculación a las particularidades sociales de cada quien o de los grupos, lo cual resulta más evidente en los enterramientos con presencia de cortes y paleopatologías. En este sentido, se observaron sujetos(as) que padecieron de condiciones físicas muy precarias a los cuales se les retribuyó gran cantidad de ofrendas; por otro lado, varios enterramientos seniles, principalmente masculinos, que poseen mayores ofrendas que sus pares u otros individuos. Por consiguiente, el tratamiento funerario diferenciado entre los enterramientos analizados posiblemente responde al rol social de los sujetos y el significado que representaron para la comunidad.

A su vez, se pudieron identificar ciertas afecciones en las osamentas que probablemente dan cuenta de la división social del trabajo. La presencia de artrosis degenerativa en la columna vertebral y las extremidades inferiores y superiores representativas de la agricultura, el comercio, el procesamiento de alimentos y la alfarería practicadas por estos sujetos(as) (Rodríguez Cuenca, 2006), en contraposición con sujetos que

presentan otras patologías que implican otras condiciones, o individuos(as) sin ninguna afección. Además, los restos óseos es la evidencia de cortes, de origen ritual o no, presente sólo en el primer nivel, nos permiten inferir representaciones de contextos conflictivos o punitivos.

A su vez, se observó la presencia de ofrendas únicas en su tipo, no obstante, la persona a la cual fueron ofrecidas no presentaba ninguna peculiaridad a nivel osteológico ni en su tratamiento funerario, esto reafirma la proposición inicial, de que las ofrendas no responden necesariamente a los atributos biológicos individuales de los sujetos.

Aun así, se subraya la necesidad ampliar la muestra de individuos(as) en los cementerios de la Fase Boulevard para analizar sus aspectos osteológicos, especialmente las patologías; lo ideal sería realizar estudios de ADN antiguo en las osamentas, para corroborar las relaciones filiales entre los individuos y así poder dar mejores interpretaciones con respecto a los contextos funerarios y las vinculaciones entre los enterramientos.

Por otro lado, las características que constituyeron el segundo nivel, además de poseer más asociaciones que los demás, es en donde se encuentra el fogón y es donde se introducen materias exóticas como la resina. Por lo que, se infiere que este nivel correspondió a un período de mayores condiciones materiales para la comunidad relacionada al cementerio, que permitió el aumento de la producción de artefactos así como la introducción de otras materias primas foráneas. Sin embargo, parece que estas condiciones fueron declinando con el tiempo, puesto que en el nivel uno, la cantidad de ofrendas y formas disminuye, y desaparecen otras materias primas. A su vez, es en el nivel uno donde algunos individuos presentan cortes en los huesos, esto permite evaluar que en ese periodo esta sociedad pudo haber vivido algún contexto conflictivo.

Finalmente, podemos afirmar que la sociedad que construyó este cementerio posiblemente eran de gran influencia y

extensión territorial puesto que la Fase Boulevard ha sido asignada a otros cementerios también del Depresión de Quíbor como, por ejemplo, El Dividival (LJ2), Rincón de Guardia (LJ12), Pura y Limpia (LJ313) y Pueblo Nuevo (LJ317). Así mismo, se puede inferir que constituyó un centro económico y/o político. León Rodríguez (2014) demuestra que, a pesar de que los dos últimos cementerios mencionados pertenecen a esta Fase, no presentan las mismas condiciones y envergadura materiales entre ellos: el LJ313 la presencia de objetos de concha y otras materias prima foráneas es más abundante y en el LJ317, está totalmente ausente (León Rodríguez, 2014). Por consiguiente, existió un acceso o distribución diferenciada de los recursos en las comunidades asociadas a estos cementerios.

En corolario, es necesario desarrollar una investigación de carácter comparativo que permita afinar las respectivas diferencias y semejanzas en términos culturales y biológicos entre los cementerios prehispánicos clasificados como parte de la Fase Boulevard.

Finalmente, se considera que si bien el estudio de los aspectos funerarios da luces de ciertas dinámicas sociales e individuales, deben ser contrastadas con otras fuentes, puesto que las prácticas funerarias pueden representar variables insospechadas y pueden o no corresponder con la realidad política, económica y social de la sociedad, respondiendo así, a la forma que tal sociedad tiene de entender al mundo, pudiendo ocultar o distorsionar la realidad del funcionamiento, o bien, legitimar o subvertir el orden social (Ortiz, 2010: 16).

Nivel	Nro. Registro	Sexuación	Rango Etario
NIVEL 1	449	Mujer	Adulto Joven
	484	Inestimable	Neonato
	488	Mujer	Adulto
	678	Hombre	Adulto
	603	Hombre	Adulto
	419	Inestimable	Adulto
	465	Mujer	Adulto
	541	Hombre	Adulto Mayor
	418	Mujer	Adulto
NIVEL 2	677	Hombre	Adulto Mayor
	448	Hombre	Adulto
	548A	Hombre	Adulto
	548B	Mujer	Adulto Joven
	550	Hombre	Adulto
	416	Hombre	Adulto Mayor
	478	Inestimable	Infante
	406	Mujer	Adulto Joven
	482	Hombre	Adulto
NIVEL 3	414	Hombre	Adulto Mayor
	402	Hombre	Adulto
	513	Mujer	Adulto
	471	Inestimable	Adulto Joven
	455	Mujer	Adulto Joven
	468	Inestimable	Adulto
	347	Hombre	Adulto

Tabla 1. Muestra estudiada, junto con sexuación y rango etario (Autoría propia).

NIVEL	Nro. Registro	Sexuación	Rango etario
NIVEL 3	414	Hombre	Adulto Mayor
	402	Hombre	Adulto
	513	Mujer	Adulto
	471	Inestimable	Adulto Joven
	455	Mujer	Adulto Joven
	468	Inestimable	Adulto
	347	Hombre	Adulto
	502	Mujer	Adulto Joven
NIVEL 4	MAQ-A-804	Mujer	Adulto Mayor
	607	Mujer	Adulto Joven
	523	Hombre	Joven
	340	Hombre	Adulto
NIVEL 5	473	Mujer	Adulto
	532	Mujer	Adulto
	390	Inestimable	Infante
	447 (MAQ-A-794)	Hombre	Adulto
Nivel 6	436	Hombre	Adulto
	371	Hombre	Adulto
Nivel 7	575	Mujer	Adulto Mayor
	529	Hombre	Adulto
	338	Hombre	Adulto
	454	Mujer	Adulto Joven
	546	Mujer	Adulto Joven
Sin nivel	417A	Hombre	Adulto
	417B	Mujer	Adulto Joven
	481	Mujer	Adulto Joven
	761A	Hombre	Adulto Mayor
	761B	Mujer	Adulto Mayor
	761C	Inestimable	Adulto Joven

Tabla 1. Muestra estudiada, junto con sexuación y rango etario (Autoría propia).

6. BIBLIOGRAFÍA

- BINFORD, Lewis. 1971. "Mortuary Practices: Their Study and Their Potential". En: Brown J. (eds), *Approaches to Social Dimensions of Mortuary Practices*. Memoir of the Society for American Archaeology, EEUU. pp. 6-29.
- BOTELLA, Miguel; ALEMÁN, Inmaculada y JIMÉNEZ, Sylvia. 2000. *Los huesos humanos: Manipulación y alteraciones*. Ediciones Bellaterra, Barcelona.
- CAMPILLO, Domingo. 2003. *Paleopatología (1era parte)*. Fundación Uriach 1838, Barcelona.
- GIL, Félix. 2003. *Aspectos funerarios del Centro Occidente venezolano: caso región larense*. Gobernación de Lara, Museo Antropológico de Quíbor, Fundación Instituto de Antropología Miguel Acosta Saignes- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Consejo Nacional de la Cultura, Lara.
- GÓMEZ MEJÍAS, Juliana. 2012. "Salud y cambio social: la bioarqueología y su potencial para interpretar el impacto biológico de la agricultura". En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*. N° 26 (43), Colombia. pp. 192-214.
- GONZALES-RAMÍREZ, Andrea y SÁEZ SEPÚLVEDA, Arturo. 2011. "Aportes para una bioarqueología social y feminista". En: *Atlántica- Mediterránea*. N° 13, Barcelona. pp. 81-96.
- LEÓN RODRÍGUEZ, Marisol. 2014. *Estudio de dos cementerios prehispánicos en el Valle de Quíbor: Pura y Limpia (LJ313) y Pueblo Nuevo (LJ317) [Tesis de grado]*. Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- MOLINA CENTENO, Luis. 1991. "Sociedades y culturas prehispánicas del Estado Lara, Venezuela 10000 A.C -15000 D.C". En: *Hermitado Arte*. N° 16, Lara. pp.5-26.
- ORTEGA, Allan y TIESLER, Vera. 2011. "Antropología física

- y bioarqueología: diálogos antitéticos entre sus actores”.
En: Estudios de Antropología biológica. N°15, México.
pp. 399-413.
- ORTIZ, Anabel. 2010. “Dimensiones de estudio de los depósitos funerarios: una perspectiva de estudio multivariable e integrados”. En: *Estrat Critic*. N° 4, Barcelona. pp. 9-21.
- PARKER PEARSON, Mike. 2009. *The Archaeology of Death and Burial*. The History Press, Malta.
- PÉREZ LÓPEZ, Noemí. 2014. ¿Es posible elaborar un modelo predictivo en paleopatología? estudio de signos artrósicos y nódulos de schmörl en vértebras del osario de almansa (S. XIII – XVIII) [Tesis de grado]. Universidad autónoma de Madrid, Madrid.
- RODRÍGUEZ, CUENCA, José Vicente. 2006. *Las enfermedades en las condiciones de vida prehispánica de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- SANOJA, Mario y VARGAS, Iraida. 1987. “La sociedad cacical en el Valle de Quíbor (Edo. Lara, Venezuela)”. En: Drennan R. y Uribes C. (eds). *Chieftdoms in the Americas*. University Press of America, EE.UU. pp. 201-212.
- TOLEDO, María Ismenia. 1995. “La cerámica funerario en el sitio boulevard de Quíbor, Estado Lara, Venezuela”. En: *Boletín Museo Arqueológico de Quíbor*. N° 4, Lara. pp. 75-112.
- TOLEDO, María Ismenia y MOLINA CENTENO, Luis. 1987. “Elementos para la definición arqueológica de los cacicazgos prehispánicos del noroeste de Venezuela”. En: Drennan R. y Uribes C. (eds.) *Chieftdoms in the Americas*. University Press of America, EE.UU. pp. 187-200.
- VARGAS, Iraida; MOLINA CENTENO, Luis; TOLEDO, María Ismenia, MONTCOURT, Carmen. 1997. *Artífices de la concha*. Museo arqueológico de Quíbor y Editorial Carteles C.A, Quíbor.
- ZUCKERMAN, Molly y ARMELAGOS, George. 2011. “The

origens of biocultural. Dimensions in bioarchaeology”.
En: Argawall (eds.) Social bioarchaeology, EEUU. pp. 34-
58.

Boletín Antropológico

RECENSIÓN

Barreto Ramos, Daisy (2020). María Lionza, divinidad sin fronteras. Genealogía del mito y el culto. Mérida, Venezuela. Universidad de Los Andes Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez, Ediciones Dabánatà. 270 p.

Márquez G. Maury Abraham

ULAC-UNEARTE-CNH, Caracas, Venezuela

Correo electrónico: sebulan88@gmail.com

La antropóloga Dra. Daisy Barreto valiéndose de la leyenda representada en el imaginario colectivo intenta buscar la vindicación del mito, se adentra en las creencias, prácticas rituales populares, dando lugar a un constructo considerado por ella de orden pagano gestado desde la ancestralidad que termina conformándose, según la autora, partiendo de la época colonial para ir reconfigurándose con el devenir de los tiempos en un marcador ideático a manera de Culto Nacional, recurriendo al análisis de fuentes históricas, hemerográficas, testimoniales y documentales, la investigadora pone en evidencia la apropiación que las esferas del poder político venezolano han dado al Culto a María Lionza para erigir los discursos hegemónicos populistas, a través de la legitimación y apoyo de una estética en las esferas de las artes que se cimienta en las narrativas de los Cultos de Origen de la Nación. La autora de manera copiosa y detallada, apelando a la rigurosidad del análisis del discurso pone en evidencia que las corrientes creativas en el mundo de las artes venezolano han recurrido al mito de María Lionza como fuente de inspiración lo cual ha incidido en propiciar en torno a la Deidad caquetía esas estructuras del inconsciente colectivo, de la memoria colectiva de lo cual hablara pródigamente Carl Jung desde la psicología analítica, quien le prestó interés capital al inconsciente colectivo y a los símbolos para la comprensión de la vida.

El tema del mito originario encuentra en este libro las controversias que en torno a la deidad se han procurado intelectuales, artistas e historiadores relacionados con sus atributos raigales y su pertenencia identitaria como cosmovisión aglutinadora de identidad colectiva. En ese sentido parafraseando a Barreto el mito entra “en proceso constante de recreación en el imaginario de los diferentes sectores de la sociedad, por lo cual, sin dejar de ser mito de fundación, se convierte en mito histórico”.

Este libro constituye un texto de obligatoria consulta para los estudiosos de la antropología histórica y la religiosidad popular venezolana, su fecunda abundancia en los hallazgos presentados por su autora, relacionados con los orígenes de los cultos étnicos de la nación, como manifestaciones ideáticas es el resultado de una larga trayectoria en las pesquisas sistemáticas desarrolladas por la investigadora en esa búsqueda “in illo tempore” para intentar comprender y poner en evidencia la concepción que tuvieron nuestros lejanos ancestros hacia sus rituales a fin de mostrar los elementos culturales y espirituales de las prácticas del culto a María Lionza en la noción del continuum explicativo donde las transformaciones de las creencias sagradas de los habitantes prehispánicos de esta geografía demuestran huellas de su presencia en los lugares y espacios sagrados. Apoyada en la evidencia de cultura material (ofrendas, abalorios, figurinas o idolillos y vasijas, osamentas, colocadas en estas como ofrendas, junto a partes de animales- cornamentas, plumas, semillas y restos de alimentos) de carácter sagrado en cuevas lagunas y montañas del centro occidente de Venezuela (estados Yaracuy, Carabobo, Falcón, Lara, Distrito Capital, Portuguesa, Mérida, Trujillo) la autora deja entrever la celebración antiquísima de rituales en esas locaciones arqueológicas que pudiesen estar asociados a paisajes de cosmo-vivencialidad y prácticas rituales-ceremoniales relacionados con las deidades del complejo arquetipal cosmo-mitológico agua/serpiente/arcoíris, referenciados por cronistas y viajeros de la época de la colonia y hasta finales del siglo XVIII. Texturas de espacios y lugares sagrados que se han transformado

hasta el presente en moradas de entidades sobrenaturales — dueños, encantos, deidades, fuerzas o espíritus tutelares— y en santuarios o adoratorios del Culto a María Lionza.

El largo proceso histórico que el paganismo y el catolicismo (dicotomía esgrimida por la autora para caracterizar al hecho religioso en esa forma peculiar de interpretar el fenómeno de la vida social como diría el sociólogo francés Emille Durkheim para quien lo religioso es un hecho social total) se revela de manera clara en la tradición mítica legendaria, la creencia y el culto de María Lionza, en el que coexisten elementos indígenas, de la religión católica, de otras religiones y sectas de procedencia muy diversa, además, de las aportaciones de la historia local, nacional y macro-regional.

La mitificación, la represión y el silenciamiento sufrido por los creyentes del culto, son explicados por la autora recurriendo al análisis de la información para identificar los campos semánticos determinados por las: 1) Creencias y las prácticas populares bajo la noción paganismo; 2) Propiciadas por la Iglesia católica; 3) Determinadas por la Ideología oficial y el debates de los intelectuales; y 4) Propiciadas desde la Creación cultural y las manifestaciones artísticas. Dicho análisis revela la presencia o ausencia del mitema de María Lionza como núcleo cohesionador social dependiendo del posicionamiento en el debate político y cultural por el deseo de modernizar el país, manifiesto en la represión de las creencias y prácticas de las expresiones culturales populares y la exaltación de la historia heroica, que tienen como fin mostrar a la nación unificada. En concordancia con la autora, se podría decir que ambos ideales, modernidad e identidad, se complementan y oponen.

En ese orden de ideas la tradición de María Lionza es una expresión de procesos de cambios y transformaciones del vivir religioso del venezolano, como de las tensiones sociales y políticas entre las diferentes clases y grupos sociales. Por ello al culto y al mito se le asimilan las concepciones y prácticas

indígenas y negras, elementos del catolicismo, la masonería, el espiritismo y, en menor medida, de otras fuentes como el gnosticismo, la cábala y el ocultismo; Barreto afirma que “a través de la simbolización de lo autóctono del culto a María Lionza, se promueve la reivindicación de la cultura ancestral indígena y la defensa de su legado, al mismo tiempo que se instituye el mito de los caciques aborígenes, como fuerza liberadora y redentora del pueblo venezolano”. Esto posiciona a la deidad como imagen colectiva, india o española, que simboliza la resistencia de los indios contra los conquistadores españoles y su reconocimiento en la configuración de la nacionalidad.

Dicho lo anterior se vislumbra a María Lionza y sus cortes más antiguas y recientes como el resultado de las creaciones y recreaciones provenientes de la tradición oral, escrita y estética del pueblo en general y de todos sus estratos sociales. Esto constituye, la raíz de la resignificación y reactualización constante del sentido del mito y el culto, por ello la investigadora enuncia que cada creyente es un creador, en la medida que la práctica del culto es en sí misma una recreación continua de la Reina y sus cortes de espíritus.

Esta investigación arrojó importantes resultados pues permitió conocer la utilización político-ideológica que se hizo de la figura o mito de María Lionza a través de la recreación estética; identificando sus contradicciones, como el hecho de ocultamiento del culto a María Lionza y sus Cortes Espirituales su simbolización y su re-semantización como referente de la identidad nacional.

Como un desenlace a esta reseña de María Lionza, divinidad sin fronteras. Genealogía del mito y el culto de la Dra. Daisy Barreto con el cuño de editorial de Ediciones Dabánatá de la Universidad de Los Andes, aseveramos que se trata de un aporte a los estudios antropológicos del Sur por cuanto la autora se sitúa histórica y culturalmente desde el lugar de enunciación del Sur con cuadraturas desde perspectivas discursivas emergentes propias de las corrientes de-coloniales del Sur. Siendo además un ejercicio narrativo, etnográficos, multiforme y pluriépistémico.

El libro de Daisy nos sorprende con sus narrativas desde la memoria, la espiritualidad, como elementos que muestren la identidad artística y discursiva multicultural, pluriversa y pluricultural venezolana, en vista que la religión, los sistemas religiosos, los mitos y los ritos, integran elementos complejos de carácter fundamental para apreciar, desentrañar y comprender los procesos, transformaciones de esa memoria colectiva que cohesiona de manera conductas colectivas, comportamientos, mundos de vidas y cosmovisiones.

Como apunta Barreto con diáfana certidumbre entre las líneas de su libro: “Hay mitos que permanecen abiertos a la historia, y María Lionza es uno de ellos. Una divinidad sin fronteras”.

Boletín Antropológico

INSTRUCCIONES PARA LOS ÁRBITROS

1. Principios generales:

- Los artículos deben cumplir con los requisitos formales exigidos por la Revista, señalados en las “Directrices para los autores”
- Los trabajos propuestos para su publicación en el Boletín Antropológico deben ser inéditos y serán evaluados por árbitros/as calificados/as, los/as cuales deben regirse, por el Código de Ética y Buenas Prácticas Editoriales (Cope) aceptado por nuestra revista.
- Tener en cuenta la existencia de conflictos de intereses con el artículo sometido a al arbitraje.
- El proceso de arbitraje se realizará bajo la modalidad de doble ciego (peer review duobleblind), es decir, el autor, la autora o los/as autores/as del artículo no conocerán la identidad de sus evaluadores/as ni los/as evaluadores/as conocerán la identidad del autor, autora o los/as autores/as del artículo.
- Si el documento recibe dos evaluaciones de rechazo será inmediatamente no aceptado; para ser aprobado, el artículo deberá contar dos conceptos aprobatorios (aceptar condicionalmente, aceptar sin modificaciones), en caso de disenso de los/as arbitrados/as, se enviará a un tercer árbitro/a para tomar una decisión final: aceptar o rechazar.
- Los resultados del arbitraje serán comunicados a los/as autores/as en un lapso no mayor de 21 días hábiles a partir de la recepción del artículo.

2. Los/as árbitros/as deben tomar en cuenta los siguientes criterios para la evaluación de los artículos:

- La pertinencia del artículo para la especialidad de la revista. Los artículos de la revista deben estar ubicados en el campo de la antropología u otra ciencia que contribuya con el avance de la ciencia antropológica.
- Originalidad e importancia del tema analizado en el artículo.

- Debe haber coherencia en la sintaxis y buena ortografía.
 - Los artículos no pueden ser una simple descripción, debe haber coherencia entre el título, el tema tratado, metodología, eje argumentativo y las conclusiones.
 - Manejo apropiado y actualizado de la bibliografía utilizada en el artículo.
 - Cualquier otro criterio que los/as árbitros/as consideren trascendental. El mismo, debe ser agregado en la planilla de arbitraje en el campo de las observaciones.
3. Los/as árbitros/as deben llenar el formato de evaluación de artículo del siguiente links: http://saber.ula.ve/boletin_antropologico/pdfs/Formato_Evaluacion_Bol.Antrop.2020.docx

PAUTAS PARA LA ELABORACIÓN DE ARTÍCULOS

Los trabajos propuestos para su publicación en el Boletín Antropológico deben regirse por el Código de Ética y Buenas Prácticas Editoriales (Cope) suscrito por nuestra revista y cumplir las siguientes directrices:

1. Principios básicos:

- Los artículos no deben exceder las treinta (30) páginas y no pueden ser menor de 20, incluyendo, portada, resumen, abstract, cuerpo, notas, bibliografía, gráficos, tablas, mapas y fotografías.

- Las reseñas (reseñas de libros o de artículos) deben tener una extensión de cinco (5) páginas.

- Los artículos y las reseñas (reseñas de libros o artículos) deben realizarse a doble espacio, fuente Times New Roman, tamaño 12 puntos, en papel tamaño carta, márgenes 2.5x2.5x2.5x2.5, formato: RTF, ODT y/o DOC.

- Para optimizar la edición de la revista, las fotografías, gráficos y mapas deben ser enviados como archivos separados del texto, en formato de imagen (JPEG y/o PNG.) con resolución de 300 DPI.

- El artículo no puede estar postulado de forma simultánea en otras revistas u órganos editoriales. El/los autor/es o la/as autora/s deben consignar la carta de originalidad y cesión de derechos de su artículo.

- Los artículos serán sometidos al arbitraje bajo la modalidad doble ciego (peer review duobleblind).

- En función de los resultados del arbitraje podrán recomendarse modificaciones tendientes a optimizar la calidad del artículo para su publicación

2. Para los Artículos:

2.1. Portada:

- El Título, en el idioma original de presentación del artículo (español, portugués o inglés), debe ser preciso y con una extensión

máxima de doce (12) palabras.

- Título en segundo idioma (inglés o español según idioma de presentación del artículo).

- Apellidos y nombres de los/las autores/as.
- Institución de adscripción, sin especificar grado académico y cargo.

- Identificación ORCID de cada autor.
- Correo electrónico de los/as autores.
- Fecha de culminación del artículo.

2.2. Resumen:

- Debe tener una extensión de ocho (8) líneas o 72 palabras.
- No debe incluir referencias.

- Palabras clave: Agregar, separados por una coma, cuatro descriptores exactos del artículo. Recuerde que las palabras clave permiten que su artículo sea reconocido inmediatamente por los motores de búsqueda en la web, por lo tanto, las mismas deben reflejar los principales conceptos y aportes del artículo.

2.3. Abstract:

- Debe tener una extensión de ocho (8) líneas, 72 palabras.
- No debe incluir referencias.
- Keywords: Agregar, separados por una coma, cuatro descriptores exactos del artículo.

2.4. Cuerpo del texto:

- El contenido debe estar organizado: a) Introducción, b) Desarrollo, c) Discusión, d) Conclusiones, y e) Bibliografía consultada en el contenido.

- Cada subdivisión (subtítulos) debe estar numeradas (en número arábigo) en orden continuo.

- Denomine como figura cualquier tipo de ilustración (gráficos fotografías, y mapas).

- Los gráficos, tablas, mapas y fotografías deben estar numerados

en orden de aparición con sus correspondientes leyendas e indicaciones acerca de su ubicación en el artículo.

- Las notas se colocarán al final del texto y sólo contendrán información complementaria al párrafo en referencia.

- Las citas se deben hacer siguiendo el sistema APA.

- Las referencias bibliográficas en el texto deberán incluir el apellido autores y año de la publicación entre paréntesis, Ejemplo: Salas (1995). Cuando son dos autores sus apellidos van separados por “y”, ejemplo: Sanoja y Vargas (2002); Cuando son de tres a cinco autores, la primera vez que se citan se indican los apellidos de todos, posteriormente se cita solo el primero y se agrega et al, seguido de punto (et al.), ejemplo: Rodríguez, Cifuentes y Aldana (2010); Rodríguez et al. (2010).

- La cita de parafraseo deben incluir el apellido del autor y el año de la publicación, ejemplo: (Salas, 1995). Cuando son dos autores sus apellidos van separados por “y”, ejemplo: (Sanoja y Vargas, 2002); Cuando son de tres a cinco autores, la primera vez que se citan se indican los apellidos de todos, posteriormente se cita solo el primero y se agrega et al, seguido de punto (et al.), ejemplo: (Rodríguez, Cifuentes y Aldana, 2010); (Rodríguez et al., 2010).

- Las citas textuales con menos de 40 palabras aparecerán dentro del texto, sin cursiva entre y comillas.

- Las citas textuales con más de 40 palabras se escriben en renglón aparte con letra tamaño 11, sin comillas, espacio entre líneas de 1.5 y con márgenes de un centímetro tanto del lado derecho como del lado izquierdo del texto de la cita en cuestión, agregando a final de la cita el o los apellidos del autor o autores, año de la publicación y página citada, ejemplo: (Salas, 1995, p.15).

- La bibliografía es el listado con la información detallada de las fuentes citadas en el artículo que permite identificarlas y localizarlas para cerciorarse de la información contenida en ella, no se deben incluir autores/as que no hayan sido citado en el artículo.

- Como política para visibilizar la autoría de las mujeres en la comunicación científica, se debe agregar en la bibliografía el apellido y

el nombre del autor o la autora.

- La Bibliografía debe presentar el siguiente formato:

Libro con autor: Apellido, Nombre. (Año). Título. Ciudad, País:
Editorial.

Libro con editor: Apellido, Nombre. (Ed.) (Año). Título. Ciudad,
País: Editorial.

Libro con DOI (Digital Object Identifier): Nombre. (Año). Título.
doi: xxxxxxxx

Libro en versión electrónica (On line): Apellido, Nombre. (Año).
Título. Recuperado de <http://www.xxxx.xxx>

Capítulo de un libro: Apellido, Nombre. (Año). Título del capítulo.
En Nombre, Apellido. (Ed.), Título del libro (pp. xx-xx). Ciudad, País:
Editorial.

Artículo de una revista: Apellido, Nombre. (Fecha). Título del
artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp.

Artículo de una revista online: Apellido, Nombre. (Fecha). Título del
artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp. Recuperado
de <http://www.xxxx.xxx>

Artículo de una revista online con DOI: Apellidos, Nombre çç
(Fecha). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número),
pp-pp. doi: xxxxxxxx

Tesis y trabajos de grado: Apellido, Nombre. (Fecha). Título de la
tesis (Tesis de pregrado, maestría o doctoral). Nombre de la institución,
Lugar.

Informe gubernamental o Autor corporativo: Nombre de la
organización. (Año). Título del informe (Número de la publicación).
Recuperado de <http://www.xxxxxx.xxx>

Artículo de un periódico: Apellido y Nombre (Fecha). Título del
artículo. Nombre del periódico, pp.

Artículo de un periódico on line: Apellido y Nombre (Fecha). Título
del artículo. Nombre del periódico. Recuperado de <http://www.xxxxxx.xxx>
xxx

3. Para las reseñaciones (reseñas de libros o de artículos)

- Deben contener los datos completos del texto reseñado (autor,

título, fecha, ciudad, editorial y páginas totales).

- Incluir Apellidos y nombres del autor de la reseña, afiliación institucional y correo electrónico.

- El texto debe presentar el contenido del libro e incorporar una perspectiva crítica y analítica de la obra a reseñar.

4. Envíos:

Los artículos y reseñas (reseñas de libros o artículos) deben enviarse a los correos electrónicos: museogrg@ula.ve / boletinantropologico.ula@gmail.com

BOLETÍN ANTROPOLÓGICO

COMITÉ EDITORIAL,

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. AVDA.

3, EDIF. DEL RECTORADO, MÉRIDA, VENEZUELA.

TLF.: +58-274-2402344

E-MAIL: museogrg@ula.ve - boletinantropologicoula@gmail.com